

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Asuntos Públicos
Convocatoria 2014-2016

Tesis para obtener el título de maestría en Estudios Urbanos

Movilidad residencial de la élite.
Pasado y presente de la élite quiteña, Urbanización Jacarandá
1970-2016

Carlos Alberto López Veintimilla

Asesor: Ramiro Rojas Pierola
Lectores: Gustavo Durán Saavedra y Michael Janoschka

Quito, marzo de 2017

Dedicatoria

Para, Yoandy García Castillo
y Piedad Veintimilla Córdova

Epígrafe

La sociedad influye en nuestros pensamientos, en nuestra forma de ser, en nuestros sentimientos, es tal el poder de atracción que ejerce que sin ella nadie sería igual a lo que somos ahora mismo. Esta sociedad la forman todos los individuos. Bochenski J.M.

Introducción al pensamiento filosófico.

Tabla de contenidos

Resumen.....	X
Agradecimientos.....	XI
Introducción.....	1
Capítulo 1	9
Producción social del espacio.....	9
1. Del espacio vacío al nuevo paradigma de la “Producción Social del Espacio”.....	9
1.1. Miradas de la construcción espacial a partir de las dinámicas sociales.....	10
1.1.1. Pensamientos y fundamentos epistemológicos de la geografía.....	13
1.1.2. Reflexiones, interpretación del espacio social como producto ilimitado.....	17
1.2. Posición social, jerarquías basadas en el dominio y poder.....	19
1.2.1. Teorías y estudio de clases sociales.....	21
1.2.2. Enfoques complementarios de las clases.....	23
1.2.3. Élite, un escalafón privilegiado en la sociedad.....	25
1.3. Acumulación y despojo, construyendo geografías desiguales.....	28
1.3.1. Espacios del poder, entretejiendo la posición de clase en el paisaje.....	31
1.3.2. Globalización, producción de espacios dispares.....	33
1.3.3. Planteamientos homogéneos y la heterogeneidad de la innovación.....	35
1.4. Movilidad residencial, una decisión privilegiada.....	36
1.4.1. Necesidades habitacionales, micro análisis de la movilidad.....	39
1.4.2. Oportunidades habitacionales, macro análisis de la movilidad.....	40
1.5. Posición teórica frente ejes analíticos, movilidad residencial de la élite.....	40
Capítulo 2	44
Una reflexión empírica.....	44
2. De lo general a lo específico.....	44
2.1. Objetivos.....	44
2.1.1 Metodología.....	44
2.1.2 Reflexiones escalares del territorio.....	51
2.2. Las élites quiteñas; de lo estático a una metamorfosis móvil.....	53
2.2.1. Primera movilización, separación del centro (1900).....	53
2.2.2. Segunda movilización, diferenciación de “los otros” (1940).....	54
2.2.3. Tercera movilización, esparcimiento de la élite “urbanizar negocio rentable” (1967).....	55

2.2.4. Cuarta movilización, de segunda residencia a un territorio consolidado (2000).....	57
2.3. Una Visión del poder público, dinámicas territoriales de Cumbayá.....	58
2.3.1. Incremento de urbanizaciones privadas.....	61
2.3.2. Concentración de urbanizaciones por costo de suelo.....	62
2.3.3. Aglomeración por nivel socioeconómico.....	64
2.3.4. Disminución de áreas naturales.....	70
2.4 ¿Por qué la importancia de la Urbanización Jacarandá?.....	69
Capítulo 3	73
Más allá de un modelo habitacional autónomo.....	73
3. Urbanización Jacarandá, “un lugar para vivir”1970-2016.....	73
3.1 Nexos de poder de la Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá.....	74
3.2. Jacarandá: una respuesta de innovación urbana.....	79
3.3. Del aislamiento a la atracción de servicios personalizados.....	86
3.4. La transformación urbana del “huerto familiar”: fraccionamiento y aniquilación.....	89
3.5. Cambios en los usos del suelo.....	90
3.6. Percepción y evolución de la imagen urbana.....	93
Capítulo 4	98
Movilidad residencial.....	98
4. Expectativas y estrategias para “urbanizar el campo”.....	98
4.1. Lógica de la necesidad, expectativa por “el mejor territorio”.....	100
4.2. Cambios demográficos y preferencias habitacionales.....	101
4.3. Lógica de la oportunidad, una estrategia de dominio.....	111
4.3.1. Nueva oferta de suelo e inmobiliaria.....	111
4.3.2. Cambios en la ocupación del suelo.....	113
4.3.3. Evolución de la localización espacial de la élite de jacaranda (etapas).....	119
4.4. Transmutación de la homogeneidad.....	120
Conclusiones	125
Anexos.....	130
Lista de referencias.....	141

Índice de tablas

Tabla 2.1. Procesos, fenómenos y variables levantadas con nueva información (primaria).....	48
Tabla 2.2. Informantes de la Urbanización Jacarandá.....	49
Tabla 2.3. Crecimiento poblacional en la Administración Zonal Tumbaco.....	60
Tabla 2.4. Incremento de las urbanizaciones privadas y número de lotes en Cumbayá.....	61
Tabla 2.5. Área total de Urbanizaciones Privadas.....	61
Tabla 2.6. Concentración de urbanizaciones por costo del suelo.....	63
Tabla 2.7. Población económicamente activa por rama de actividad.....	64
Tabla 2.8. Aglomeración por nivel socioeconómico en urbanizaciones Privadas.....	65
Tabla 2.9. Grupo de ocupación.....	66
Tabla 2.10. Disminución de Áreas Naturales.....	68
Tabla 3.1 Transformación de la imagen urbana por actor.....	95
Tabla 4.1. Evolución de población y tasa de varianza.....	103
Tabla 4.2. Nivel de instrucción para jefes de hogar en Jacarandá 2016.....	108
Tabla 4.3. Tenencia de los predios de Jacarandá.....	112
Tabla 4.4 Evolución de la ocupación y subdivisión del suelo de la Urbanización Jacarandá.....	114
Tabla 4.5. Análisis de datos estadísticos del tamaño de lote.....	116
Tabla 4.6. Varianza de tasa de crecimiento de número de lote y área (ha).....	118

Índice de mapas

Mapa 1. Localización de Cumbayá.....	59
Mapa 2. Incremento de Urbanizaciones.....	62
Mapa 3. Concentración de urbanizaciones por costo de suelo.....	63
Mapa 4. Aglomeración de urbanizaciones por nivel socioeconómico.....	65
Mapa 5. Dotación de equipamiento.....	67
Mapa 6. Mapeo de área verde de Jacarandá.....	111

Mapa 7. Tenencia de los predios de Jacarandá.....	113
Mapa 8. Incremento del área de amanzanado desde 1970 hasta 2000.....	117
Mapa 9. Variación del tamaño de lote.....	118
Mapa 10. Trayectorias de la movilidad residencial.....	119

Índice de gráficos

Gráfico 1.1. Esquema teórico	43
Gráfico 2.1. Esquema metodológico de entrevistas.....	49
Gráfico 2.2. Grupos sociales por nivel socioeconómico en Quito.....	53
Gráfico 2.3. Evolución de población en Cumbayá.....	57
Gráfico 2.4. Esquema de movilidad residencial en Quito.....	57
Gráfico 3.1. Distribución de las haciendas por apellidos en Cumbayá.....	76
Gráfico 3.2. Proceso de creación de la Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá.....	79
Gráfico 3.3. Capas del proyecto urbano original de Jacarandá 1970.....	81
Gráfico 3.4. Evolución de relaciones en base a funciones y servicios conexos.....	87
Gráfico 3.5. Servicios conexos en un radio de 500m y 1.00m.....	89
Gráfico 4.1. Ecuación de movilidad residencial (MR) de la élite.....	99
Gráfica 4.2. Tasa de variación de crecimiento de la densidad.....	104
Gráfico 4.3. Nivel de instrucción del jefe de hogar.....	107
Gráfico 4.4. Evolución de la ocupación del suelo de la Urbanización Jacarandá.....	115
Gráfico 4.5. Familias predominantes en Jacarandá para 1970.....	120
Gráfico 4.6. Familias predominantes en Jacarandá para 2010.....	121
Gráfico 4.7. Familias predominantes en Jacarandá para 2016.....	121

Índice de fotografías

Foto 1. El Quito de antes.....	54
Foto 2. Anuncios publicitarios del estilo de vida en Cumbayá.....	71
Foto 3. Firma de compra de terrenos en Jacarandá en los años 70.....	78
Foto 4. Terrenos rurales de Jacarandá.....	83
Foto 5. Dispositivos de seguridad que se han innovado.....	85
Foto 6. Heterogeneidad espacial en la actualidad de Jacarandá.....	90
Foto 7. Uso y equipamiento para el esparcimiento.....	92
Foto 8. Transformación de la imagen urbana de la Urbanización Jacarandá 1970-2016.....	94
Foto 9. Viviendas con perímetro libre.....	96
Foto 10. Vivienda 1 con perímetro hermético.....	96
Foto 11. Vivienda 2 con perímetro hermético.....	97
Foto 12. Vivienda con adosada, multifamiliar.....	97
Foto 13. Club Jacarandá, año 1978.....	102
Foto 14. Casa de Jacarandá habitada por ciudadanos asiáticos.....	122
Foto 15. Portal web de la Andes Petroleum Ecuador LTD.....	123
Foto 16. Portal web de SINOPEC.....	124

Declaración de cesión de derechos de publicación de la tesis

Yo, Carlos Alberto López Veintimilla, autor de la tesis titulada Movilidad residencial de la élite, Pasado y presente de la élite quiteña, Urbanización Jacarandá 1970-2016, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, marzo de 2017



Carlos Alberto López Veintimilla

Resumen

La movilidad residencial es un proceso de todos los sujetos, al desplazar, localizar y marcar tendencias sobre las necesidades y oportunidades en un territorio (Di Virgilio 2011). ¿Quién tiene la capacidad de moverse y optar por una mejor localización? Son los grupos sociales élite que eligen la mejor localización, transformando el territorio y generando disputas por la heterogeneidad de actores y la asimétrica relación entre el Estado, el mercado y la sociedad. Es así que la producción espacial, según Lefebvre (2013), no es un asunto de consenso sino que es el resultado de choques sociales.

El objetivo de esta tesis es identificar la incidencia de la formación de geografías desiguales en la movilidad residencial de la élite, través de la “Urbanización Jacarandá” (Quito-Ecuador). Como breve conclusión, la movilidad de la elite quiteña es producida por la búsqueda de mayores espacios, generación de estatus, incremento de capitales, diferenciación de la otredad y políticas permisivas. Sin embargo, en el transcurso del deterioro y la inserción de clases menores, la homogeneidad de clase se fracciona, que en el caso de Jacarandá es el detonante para movilizar su residencia.

Palabras Clave: Movilidad residencial, élite, geografías desiguales, fraccionamiento, lógica de la necesidad, lógica de la oportunidad.

Abstract

Residential mobility is a process of subjects, moving, locate and mark trends on the needs and opportunities in a territory (Di Virgilio 2011), who has the ability to move and opt for a better location? Elite social groups are choosing the best location, transforming the territory and generating disputes heterogeneity of actors and the relationship between the state, market and society asymmetry. Thus, the spatial production by Lefebvre (2013) is not a matter of consensus but is the result of social shocks.

The aim of this thesis is to identify the incidence of the formation of unequal geographies in the elite residential mobility, through the "Private Rosewood" (Quito-Ecuador). As a brief conclusion, the mobility of the Quito elite is produced by the search for more space, generation status, differentiation of otherness and permissive policies. However in the course of deterioration and the inclusion of lower classes, class homogeneity is split, in the case of jacaranda is the trigger to mobilize their residence.

Agradecimientos

Familia Serrano, Familia Peralvo, Familia Rojas, Familia Zuquilanda, Familia Calderón, Familia Salcedo, Familia Meneses, Familia Jaramillo, Familia Castro, Familia Larrea, Familia Terán, Familia García, Familia Reinoso, Familia Noboa, Familia Barrera, Club Jacarandá, Ramiro Rojas, Rodrigo Salcedo, Enriqueta Terán, Sindy Martínez, Sandy Mera, Santiago López, Daniela Jácome, Lina Jarro, personal de la STHV, Municipio de Quito, UCE, Academia Smirnov y todas las personas que ayudaron al desarrollo de esta investigación y en especial a la “Urbanización Jacarandá”, directivos, habitantes, trabajadores y fundadores que contribuyeron con el relato de sus historias de vida.

Introducción

Los cambios en el régimen capitalista, comenzaron a instituirse a partir de los años sesenta en las ciudades de América Latina, dando origen a una nueva etapa de políticas neoliberales predominantes. Estas modificaciones serían responsables de las problemáticas socioterritoriales inscritas en las ciudades (Carrión 2010; Ciccolella 2009; Torres 2009), incentivando procesos de concentración económica, suburbanización, expansión urbana, movilidad, entre otros.

Razón por la cual han configurado geografías desiguales con altos conflictos sociales, económicos y ambientales, con aglomeraciones urbanas que concentran equipamientos, servicios e infraestructuras y focalizan recursos. Es así que se han marcado diferencias por el nivel socio-económico de la población, decantando en homogeneización, fraccionamiento y segregación territorial (Duhau 2003).

Igualmente, las nuevas formas de suburbanización,¹ movilidad residencial, nuevos patrones de crecimiento, aparición de otras centralidades e inclusive, a inicios de años noventa, el desarrollo de nuevos modelos de urbanización, como las tipologías de urbanizaciones cerradas,² que establecieron nuevos patrones de configuración territorial (Torres 2009). Por ello es importante estudiar este proceso complejo y espontáneo que ha fomentado suburbanización hacia áreas rurales y que actualmente se las va incorporando a la condición urbana. Desde este enfoque, vale la pena preguntarse ¿Qué papel desempeña la movilidad residencial en la reconfiguración del territorio?; ¿Cómo ha incidido la movilidad residencial en estos procesos?; y ¿Qué función tiene la lógica del mercado y/o la lógica de la necesidad en los cambios urbanos?

En este sentido, entender la relación movilidad residencial y élite³ puede determinar una incidencia en los procesos mencionados. Entendiendo que el estudio de las trayectorias de “movilidad residencial de la élite” contribuirán al entendimiento de procesos como: la formación de geografías desiguales y la transformación de la élite; y fenómenos como: la

¹ Cambio de patrón de suburbanización a partir de la difusión de urbanizaciones cerradas (Ciccolella 2009, 36)

² *Countries*, marinas, barrios privados, pueblos privados, ciudades privadas, *farm clubs* (Ciccolella 2009, 37)

³ “Cultura dominante” que para el caso de estudio se le denominará élite, grupo social hegemónico produce, reproduce, ejerce dominio y controla los recursos y el territorio, además de incentivar tendencias socioculturales que influyen a la sociedad (Bourdieu 2001, 93).

transformación urbana, generación de innovación, necesidades habitacionales, oportunidades habitacionales, las trayectorias habitacionales y el fraccionamiento de la élite.

Con estos antecedentes, se buscó develar la temática “movilidad residencial de las élites” para contribuir al debate sobre el papel de la movilidad residencial de las élites en la configuración del territorio. Al ser esta temática poco estudiada en el país y observar la importancia del proceso que ha fomentado las desigualdades territoriales, la especulación, la suburbanización, la expansión descontrolada, y la configuración de nuevas territorialidades “exclusivas”. Además, que contribuirá en la identificación de patrones urbanos útiles para la planificación, el ordenamiento territorial y el desarrollo de política pública.

En este sentido, la presente investigación se la ha estructurado en cinco capítulos, Capítulo 1 teórico, Capítulo 2 empírico, Capítulo 3 y 4 objeto de estudio y Capítulo 5 conclusiones.

En el capítulo 1 se estructura de acuerdo a la aplicación teórica propuesta por Sautu (2005) en el que se definen los niveles de abstracción que como supuesto paradigmático se determina a la espacialidad como una categoría esencial del ser y es así que todo proceso y fenómeno social posee una dimensión espacial, así se establece que el ser humano es productor de su propia espacialidad (Lefebvre 2013) en donde no todos participan de las mismas condiciones, así el espacio es un resultado de divergencias. Desde esta perspectiva la investigación se estructura con dos teorías generales, la primera la teoría de clases sociales entendiendo que siempre existe un orden jerárquico y relacional; y la segunda teoría, geografías desiguales, que es el resultado espacial de choques y diferencias en ideologías, capacidad económica y decisiones políticas, es decir cambios que determinan una geografía desigual. Igualmente la tesis se encuentra delineada por dos teorías sustantivas, teoría de élites y movilidad residencial, expuesta anteriormente.

En el capítulo 2 se determina el objetivo general que es identificar la incidencia de la formación de geografías desiguales en la movilidad residencial de la élite, través de la “Urbanización Jacarandá” (Quito-Ecuador), y sus objetivos específicos. Además metodológicamente se plantea una estructura a través de procesos, fenómenos, variables e indicadores (los de primera mano, disponibles de información y los que fueron objeto de estudio y se los levantó), el capítulo empírico se elaboró a partir de dos escalas: macro, en donde se usó bibliografía secundaria, fuentes oficiales, históricas para estudiar a la ciudad de

Quito; y la segunda escala meso a través de análisis socio espacial con GIS estudiando las dinámicas y transformaciones territoriales de Cumbayá.

El capítulo 3 y 4 se analizó a través de una escala menor (micro), que constó del 45% de información desconocida y correspondía al levantamiento de la información primaria, por lo cual se planteó tres procesos fundamentales; formación de geografías desiguales, movilidad residencial de la élite y transformación de la élite y los cinco fenómenos fundamentales: generación innovativa, transformación urbana, necesidades habitacionales, oportunidades habitacionales y el fraccionamiento de la élite, en el período de 1970 hasta 2016 en la Urbanización Jacarandá (objeto de estudio), temporalidad que se desarrolló la primera idea de la Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá para después consolidarse en la Urbanización Jacarandá.

Como breve conclusión, la movilidad de la elite quiteña es producida por la búsqueda de mayores espacios, generación de estatus, incremento de capitales, diferenciación de la otredad y políticas permisivas. Sin embargo, en el transcurso del deterioro y la inserción de clases menores, la homogeneidad de clase se fracciona, que en el caso de Jacarandá es el detonante para movilizar su residencia.

Problemática

Las ciudades, la sociedad y los estados enfrentan cambios en sus estructuras, entre los que se puede citar la radical reestructuración productiva, económica y social, provocada por las transformaciones en el régimen capitalista. Es así que este régimen se instituyó a partir de los años sesenta en las ciudades de América Latina, con políticas neoliberales predominantes, privatizadoras y de segregación.

En consecuencia, los estados promovieron y aplicaron este modelo, teniendo la intención de basar la acumulación y los privilegios en grupos sociales específicos (visión hegemónica de acumulación), fomentando el aumento en las brechas sociales, hasta formar una sociedad totalmente segregada. La característica principal de esta fue la disparidad en las relaciones salariales; marcando y acentuando las heterogeneidades socioeconómicas con asentamientos que presentan “disparidades” (Escolano y Ortíz 2007) y geografías totalmente desiguales, fraccionadas y desarticuladas. Con este antecedente, las ciudades en la actualidad enfrentan problemáticas complejas como la expansión descontrolada, la especulación y la

inaccesibilidad del suelo, y la precariedad territorial. En este sentido, por la falta de planificación y control por parte de los estados, se han incentivado territorios inequitativos en donde la población “combate” por encontrar un “lugar donde vivir”.

En cambio, según el criterio económico ortodoxo de Pareto en (Abramo 2011), se menciona que la configuración espacial se ha determinado por procesos de movilización y localización residencial, dado por la aspiración a un orden ideal estable, equilibrado y eficiente. Es decir, un orden dado por la “libertad” de los individuos de elegir su “mejor localización” (decisiones paramétricas)⁴ guiadas a través del mercado, decisiones totalmente egoístas que luchan por alcanzar el máximo “bienestar personal” ¿todas las personas pueden este máximo de bienestar? Según lo dicho, la movilidad residencial se vuelve trascendental para entender la configuración del territorio a través del cambio de localización residencial (movilidad), al ser una característica propia de los sujetos sociales y de la colectividad humana. En consecuencia, este proceso se lo entiende por la lógica de la necesidad (necesidades habitacionales)⁵ y la lógica de la oportunidad (oportunidades habitacionales)⁶ (Di Virgilio 2011).

Con esta perspectiva, la movilidad residencial se da para todas la personas, sin embargo, no todas las personas pueden beneficiarse de la lógica de la oportunidad (Estado y mercado), sea porque no hay disponibilidad en el territorio o las oportunidades para una mejor localización sea por ser “extremadamente costosas”.

Entonces, si consideramos las diferencias que tienen los sujetos sociales y complementamos con la idea que la sociedad se desarrolla por comparaciones, choques y que siempre habrá un porcentaje mínimo de la población que domine y ejerza poder, será esta quien busque la “mejor localización” para aumentar y evitar la disminución de su “poderes sociales”.⁷ Es así que “la cultura dominante contribuye a la integración real de la clase dominante, y la integración ficticia de la sociedad en su conjunto [...] mediante el establecimiento de distinciones jerárquicas” (Bourdieu 2001, 93), con este enfoque surgen algunas dudas que contribuirán a delimitar el contexto ¿qué personas o qué grupos sociales están en la capacidad

⁴ Las decisiones paramétricas son relacionadas con el entorno y el comportamiento de las demás, esta relación servirá como beneficio para optar por una localización espacial.

⁵ Cambios demográficos, cambios en los ciclos de vida, preferencias habitacionales, etc.

⁶ Nueva oferta inmobiliaria, incorporación de suelo, nuevas viviendas, etc.

⁷ Capital económico, simbólico, social y cultural.

de alcanzar la “mejor localización” y el “máximo bienestar” a través de la movilidad residencial?; ¿A qué costo?; ¿Cómo incide en el territorio este proceso?

Con estas aspectos, se puede determinar que este proceso no solamente tiene problemáticas socioeconómicas que devienen en el despilfarro de recursos por la habilitación de nuevos suelos, el aumento excesivo de la renta urbana, las altas plusvalías y la poca accesibilidad al suelo, sino también problemas ambientales como expansión de la ciudad, pérdida de suelo rural, degradación del paisaje, mayores gastos energéticos, etc.

Según lo dicho, en el caso del Distrito Metropolitano Quito, el proceso de movilización residencial de la élite se mantuvo estático por cuatro siglos (Centro Histórico), hasta que a principios del siglo XX, la ciudad tiene cambios como: llegada de nuevas tecnologías (ferrocarril, electricidad, alcantarillado, automóvil); procesos de migración interna de otras provincias (mayores densidades); y cambios políticos que incidieron que la élite se movilizó a espacios más amplios (Espinosa Apolo 2003). Con la intervención del Gobierno Local en la elaboración del primer Plan Regulador por Jones Odriozola en 1944 con su proyecto “Ciudad Jardín” (Carrión y Vallejo 2000), inicia un cambio estructural en la ciudad al sectorizar el territorio por funciones (trabajo, residencia, ocio), configurando geografías desiguales al ubicar a grupos con altos ingresos al norte de la ciudad y los de menores ingresos al sur, connotación que hasta la actualidad se la lleva en el imaginario colectivo.

Siguiendo esta lógica, la ciudad comenzó a sufrir fenómenos como la suburbanización desde el área central hacia parroquias como Cumbayá, Los Chillos y Calderón. De tal manera que, a través de los cambios de uso del suelo agrícola a residencial, se modificó la tipología residencial de unifamiliar a multifamiliar (urbanizaciones cerradas). Este fraccionamiento fue consecuencia del cambio de tamaño de lote al incorporar suelos rurales, otorgándoles la categoría de “urbanizable”, aparejada con una mayor oferta de servicios básicos y públicos.

Con el boom petrolero en la década de 1970, inicia la tendencia a urbanizar estas zonas, tomando fuerza en la década de 1980 (Secretaría de Territorio Hábitat y Vivienda 2014). Paulatinamente, por efecto de las políticas neoliberales, se da pie a la expansión y “conquista” de estos territorios, que traen consigo nuevos fenómenos como: los cambios en el paisaje por la disminución de áreas agrícolas y reservas naturales; cambios en la densificación del suelo;

cambios en alturas de edificación y creación de nuevos espacios públicos; y transformaciones sociales que agudizaron tensiones entre pobladores originarios y nuevos habitantes.

En los años 80, la expansión urbana generó procesos de periurbanización, transformaciones espaciales y socio-económicas. Las mismas tomaron fuerza en los noventa, creando nuevas lógicas de habitabilidad con nuevos patrones de exclusividad y diferenciación; especialmente en los años 2000 con la tendencia a movilizarse a Cumbayá de grupos sociales de mayor nivel socio-económico. Estos procesos han sido evidentes más en estos últimos 15 años, por influencia de la movilidad (cotidiana, intra-urbana, migratoria, etc.). La llegada de este grupo social, desarrolló nuevas oportunidades habitacionales, dentro de ellos la localización espacial de nuevas viviendas de alta factura, cambiando los patrones espaciales, pérdida de reservas de suelo por el incremento de urbanizaciones cerradas, deviniendo en el aumento del costo del suelo y altas inversiones inmobiliarias y estatales.

La élite incentivó la incorporación de segundas residencia como forma de inversión y procuró la ocupación de nuevos espacios y planteamientos, lo que conllevó una alta inversión de bienes inmuebles y mayor crecimiento del mercado inmobiliario. Estos procesos se agudizan cuando esta clase social inicia su dispersión territorial con nuevas producciones arquitectónicas y sus servicios conexos (centros comerciales, colegios, universidades privadas, complejos cinematográficos, centros gastronómicos y de esparcimiento), “cuyo motor de crecimiento y difusión está asociado a la ampliación y modernización de redes de autopistas y cambios en la pauta de consumo formando nuevos paisajes y tejidos residenciales” (Ciccolella 2009, 42).

Cabe destacar que en la actualidad la parroquia Cumbayá es uno de los sectores con mayor inversión, tanto público como privado. El Estado Central y el Gobierno Municipal han financiado grandes infraestructuras viales⁸ y equipamientos de carácter metropolitano.⁹ El sector privado ha invertido cuantiosas sumas de dinero en planteamientos residenciales, grandes centros comerciales e inclusive en infraestructura vial para beneficiar sus

⁸ La Ruta Viva que se extiende desde la Av. Simón Bolívar, hasta la Parroquia de Tababela; ampliación de algunos tramos y construcción de intercambiadores y vías escalones de conexión con la Ruta Viva, en la vía Interoceánica.

⁹ Nuevo Aeropuerto Internacional Mariscal Sucre en Tababela; Las nuevas infraestructuras de equipamientos, servicios y comercios de gran escala.

establecimientos,¹⁰ obras que han tenido incidencia en tornar más atractivo el territorio, estimulando la movilidad de residencia.

Según lo dicho y para concluir la problematización, focalizamos la mirada en Cumbayá que es el territorio con mayores dinámicas de movilidad, alberga grupos sociales con altos niveles socio-económicos y por ser pionero en la implantación de la primera urbanización cerrada; planteamiento con características innovadoras a finales de los años sesenta; áreas parqueadas, viviendas individuales amplias y de diseño contemporáneo cuyo costo es superior a otras implantaciones, separada físicamente del tejido urbano circundante por medio de dispositivos de seguridad (muros, garitas de vigilancia en las que la agencia privada ejerce control permanente sobre la entrada y salida de residentes, visitantes y trabajadores). Además, posee club deportivo privado y conserva condiciones paisajísticas y amplias áreas verdes. Lo que ha decantado en submercados residenciales crecientes, que es captado e impulsado por el sector inmobiliario. Esta situación se agudizó desde los años noventa hasta la actualidad.

Pregunta de Investigación

Dada la centralidad que posee la vivienda en el marco de la reproducción social, la movilización residencial trata de una preocupación socio-espacial vista como una característica de todos los sujetos sociales y de la colectividad humana, evidenciada en la vida cotidiana y de manera más dinámica en las ciudades.

La movilidad residencial se relaciona en el caso de las elites con el aumento o disminución de los “poderes sociales” fundamentados en el capital económico, capital cultural, capital simbólico, capital social y capital humano. Con este enfoque, al ser las élites el grupo hegemónico que por medio de la incorporación y acumulación de capitales y conociendo que el capital requiere liberarse cada cierto tiempo, debido a que la inversión que fue beneficiosa en un determinado tiempo, hoy puede ser una traba para la siguiente acumulación, es así que el capitalismo funciona a través de la “destrucción creativa” (Harvey 2014a).

Así, el capital tiene, por lo tanto, que devaluar gran parte del capital fijo para construir, generar y habilitar un paisaje totalmente “geografías desiguales”. En este sentido, dado que el capital favorece a la conformación de geografías desiguales, la presente investigación

¹⁰ Deprimido en el Paseo San Francisco, al igual que en el *Scala Shopping*.

abordará la siguiente pregunta: ¿Cómo incide la formación de geografías desiguales en la movilidad residencial de la élite en Cumbayá, caso de estudio Urbanización Jacarandá?;

Hipótesis

La élite contemporánea llegó a Cumbayá movilizándose su residencia originaria (en algunos casos segunda residencia) incidiendo por la formación de geografías desiguales que devaluó la inversión de su capital fijo por la presencia de clases menores. Como consecuencia, este grupo al tener mayores expectativas (necesidades) buscó nuevas oportunidades habitacionales para continuar con el ciclo de acumulación de capitales,¹¹ a través de la movilidad de su residencia. Sin embargo, cuando la élite de Jacarandá identifica nuevamente la pérdida de capitales, inicia la movilización a otro territorio.

En este sentido, este proceso reconfigura y transforma al territorio deviniendo en la formación de geografías desiguales. Por tanto, las geografías desiguales son causa y efecto y contemplan un ciclo de reproducción de las élites, cambiando las dinámicas sociales de los sujetos al fraccionar la homogeneidad.

¹¹ Capital económico, simbólico, social, cultural y humano.

Capítulo 1

Producción social del espacio

1. Del espacio vacío al “nuevo paradigma” de la Producción Social del Espacio

Las ciencias sociales y humanas han conceptualizado herramientas empíricas y teóricas sobre el espacio y las interacciones del sujeto, que discuten los planteamientos que suponen que el espacio es vacío, absoluto, abstracto, cartesiano, una “cosa mental” o un “lugar mental”. Estos fundamentos paradigmáticos se caracterizaban por la ausencia del sujeto y de sus relaciones. En este transitar de insumos, surgieron vínculos entre el “espacio mental” y el “espacio social” donde se albergaba la vida cotidiana, las actividades, los usos, las estructuras, en los cuales se yuxtaponen y se inscriben en un todo (Lefebvre 2013). E incluso un “giro paradigmático” que relaciona lo social y lo espacial (Foucault 1967), inquietud que ha transformado las disciplinas tradicionales considerando que el ser humano es un ser espacial “más categóricamente a la espacialidad como una categoría esencial del ser” (Cuervo y González 1997, 86).

Asimismo, al entender al espacio como una esfera física en donde se desenvuelve actividades del ser humano (usos, prácticas, representaciones, imaginarios, tácticas, resistencias, relatos, entre otros) se lo considera como una producción social resultado del choque entre agentes. Hay que considerar, además, que el espacio es el eje articulador para el desarrollo y la construcción del “territorio” en el que confluyen distintos actores (productores – consumidores/dominantes – resistentes) (Foucault 1967; De Certeau 2007; Lefebvre 2013) o de manera más amplia procesos macro-sociales, como el biopoder, o procesos micro-sociales como la vida cotidiana que forman parte de la producción y reproducción del espacio (Foucault 2012).

En este sentido vale la pena preguntarse ¿Quién “produce” este espacio?, ¿Quién es parte de él? En términos de Lefebvre (2013) la producción espacial no es un asunto de consenso sino el resultado de choques sociales, lo que posibilita la transformación espacial. Esta no solo depende de los/las productores/as sino de la capacidad de los agentes para plantear diferentes manifestaciones e identificarse con un grupo y/o visualizarse a través de la lucha que, en términos de Michael de Certeau (2007), serían resistentes. Sin embargo, también hay que considerar que dentro de estos postulados se enuncia que el espacio es una herramienta para

ejerger poder (Foucault 2002) y a su vez establecer transformaciones y tácticas frente a esta expresión (De Certeau 2007).

Con esta perspectiva Luis Peña Reyes (2011) describe que Lefebvre critica a casi todas las epistemologías del espacio, argumentando que solamente son descripciones y no aportan al análisis ni a la construcción teórica. Es así que plantea unificar “la dimensión física (la naturaleza y el cosmos), la dimensión mental (las abstracciones formales y lógicas) y la dimensión social (el espacio de la vida cotidiana)” (Peña Reyes 2011, 35), como teoría para el análisis espacial, además que cada sociedad producirá su propia espacialidad.

1.1. Miradas de la construcción espacial a partir de las dinámicas sociales

Con este nuevo paradigma, surge la importancia de reflexionar y comprender la construcción espacial, desarrollando un análisis y diálogos que surjan a partir de la relación entre “el espacio y lo social” (Cuervo y González 1997). Esta es una aproximación a los debates que nacen a partir de la experiencia social vinculada al espacio, formulando un dialogo entre autores que sugieren epistemologías fundamentadas en la mirada de la construcción espacial a partir de las dinámicas sociales.

Con esta perspectiva, varios autores coinciden que el espacio es resultado social, por ende en los postulados de Lefebvre (2013) fomentan la idea de que el espacio es una producción social fruto de divergencias y no un producto del consenso. De esta manera la “producción espacial” tiende a estar influenciada por el dominio y poder como lo menciona Foucault (2012), ya que los sujetos que confluyen en este choque no participan de las mismas “condiciones”, es decir existirá individuos que ejerzan mayor dominio que otros, decantando en que “la práctica espacial de una sociedad se descubre al descifrar su espacio” (Lefebvre 2013, 37), ejemplificando habrá grupos sociales hegemónicos que tengan mayor interés en desarrollar espacialidades a favor de incrementar sus capitales.

Asimismo, el vínculo del espacio y del poder están asignados a lugares en donde la producción y las relaciones de reproducción, “no pueden separarse” (Lefebvre 2013, 91) designando tres niveles que se superponen: 1) reproducción biológica; 2) reproducción de la fuerza de trabajo; y 3) reproducción de las relaciones sociales de producción. Es decir, el rol del espacio se encuentra visto desde perspectivas capitalistas a favor de la reproducción del ciclo, en donde el sujeto se sitúa en “un espacio para disfrutar o modificar” ¿pero todos los

sujetos disfrutan o modifican el espacio con las mismas condiciones?, asumiendo los tres niveles propuestos por Lefebvre (2013) y contribuyendo con la visión de Marx de que la fuerza de trabajo es la capacidad física y mental inherente en todo ser humano, se tiene que admitir que por diversas condiciones no se desarrolla de forma equilibrada en la estructura social.

Sin embargo, “el espacio es un producto de nuestro conocimiento sobre él se reproducirá y explicará ese proceso de producción” (Lefebvre 2013, 96). De tal manera que existirá, para cada “sociedad” o “grupo”, una materialidad fruto de esta producción.

Con estas consideraciones el análisis del espacio se da por medio de relaciones sociales que confluyen en los tres postulados: 1) “Las prácticas espaciales” (espacio percibido) percepción del mundo exterior y determinado por la relación entre la realidad cotidiana y realidad urbana (Lefebvre 2013), además aseguran la continuidad y el grado de cohesión para la formación social garantizando el desempeño de sujetos como actores “la práctica (social) espacial, para Lefebvre, es un asunto práctico que emplea el conocimiento acumulado” (Peña Reyes 2011, 36); 2) “Las representaciones del espacio” (espacio concebido), determinado por quienes producen/conciben la espacialidad a través de mezcla entre el entendimiento y la ideología, considerando que siempre es cambiante y relativo además que domina y subordina a las personas jugando un papel determinante en las prácticas sociales; 3) “Los espacios de representación” (espacio vivido) determinado por la experiencia corporal vivida del sujeto a través de las imágenes y símbolos que lo acompañan. En este espacio hay una vaga idea de que el usuario a través de la imaginación desea modificar y tomar (Lefebvre 2013) además que la historia de las personas es el centro afectivo que constituye la vida cotidiana; el locus, la acción, las vivencias y en consecuencia el tiempo (Peña Reyes 2011).

Con esta perspectiva, se contribuye al paradigma de la producción social del espacio con el planteamiento post-estructuralista de Foucault, determinado por el biopoder y la función de la sociedad a través de estructuras. Es decir operan sobre el individuo y en ocasiones desde perspectivas macro (sujeto como especie). Concluyendo que el poder se lo piensa “sin un rey”, sino como un dispositivo que arma la sociedad (Foucault 2002; 2012) e individualiza con el objetivo de higienizar y de separar “lo bueno, de lo malo”, “lo normal, de lo anormal”, a través de la vigilancia, para que los sujetos queden bajo supervisión de una “tecnología disciplinaria” (Foucault 2002, 219).

Ahora, con respecto a la producción social tomaremos dos tecnologías de poder: “la disciplina” (cuerpo individual) a través de dispositivos construidos en los que se consigue disciplinar a las personas (escuela, hospital, taller, panóptico), y una técnica regularizadora que se determina para los procesos biológicos de la población. De esta manera, los espacios se convierten en dispositivos de control, de disciplina, de regularización y de vigilancia, con la idea de panoptismo, planteamiento de exclusión binario y dual (bueno/malo, normal/anormal, peligroso/seguro), incrementando los dispositivos disciplinarios “todo debe ser visible- [...] ver-ser visto” (Foucault 2012, 233).

No obstante, luego de tener las dos perspectivas sobre la concepción del espacio también Michel de Certeau manifiesta que no se puede comprender el espacio social desde las instituciones (poder) sino desde los dispositivos de la “vida cotidiana” el andar, el hablar, el leer, entre otros, de las “mil maneras de valerse” (De Certeau 2007, 35) ya que los sujetos tienen una astucia y una manera de apropiarse del espacio desde su cotidianeidad lo que lo llama tácticas (sujetos) y estrategias (lo que el poder impone en el espacio).

En este sentido, aún se mantiene la idea que el espacio es producido por una dinámica social, es decir, pese a que se ejerza poder, discipline, vigile, conciba, viva o perciba, aún el sujeto es quien configura la espacialidad desde la perspectiva micro-social de la agencia humana o desde lo macro-social la estructura (Foucault 1967; Cuervo y Gonzáles 1997; De Certeau 2007; Peña Reyes 2011; Lindón 2012; Lefebvre 2013). De acuerdo a estas ideas, los sujetos activan tácticas que no necesariamente obedecen ni a la ley, ni a la definición del lugar, manipulando y desviando las estrategias. Asimismo, Lefebvre (1991) citado en Peña Reyes (2011, 35) determina que el conjunto de relaciones es una “hipercomplejidad” en la que cada fragmento del espacio se interrelaciona no solo como una dinámica sino con muchas.

Por esta razón los postulados teóricos del poder, dominio, disciplinamiento (Foucault 1967; 2002; 2012; Lefebvre 2013) y el aprovechamiento del espacio por las tácticas (De Certeau 2007) confluyen en una realidad compleja que se complementan para conformar la producción espacial, razón por la que la agencia humana usa y produce el espacio sin importar la visión capitalista o disciplinaria de la estructura, al ejemplificar la utilización del lenguaje es diferente, por más que exista una regularización. Las manipulaciones que se hace dependerán de los contextos, determinando que la lengua es un sistema (capital, espacio) y el habla un acto (operaciones y apropiaciones), es ahí cuando se puede decir que las tácticas son

espontaneas, no tiene lugar definido, se dan de manera instantánea y aprovechan las ocasiones, según lo dicho, no son repetibles, mientras las estrategias son las manipulaciones de la relaciones de fuerzas que hacen posible la voluntad y el poder (De Certeau 2007).

En consecuencia, las diferentes teorías del paradigma de la producción social del espacio facilitan las relaciones entre lo macro y micro social, considerando que nunca son estables o estáticas, además facilitan y brindan la posibilidad de analizar e interpretar a la sociedad en el devenir del tiempo, visualizando los conflictos sociales desde una perspectiva que involucra a todos los actores y las probabilidades de interactuar. Es así que la ideología es útil para comprender la producción social del espacio, puesto que la ideología está compuesta por el discurso del espacio social. David Harvey (1973) citado en Peña Reyes (2011), retoma los conceptos de Lefebvre y complementa con las relaciones sociales de producción que son las que producen los conflictos en el espacio percibido, vivido y concebido, igualmente “la categoría espacio social no considera unánimemente como la categoría a partir de la cual se desprende otras categorías que ayudan a describir, explicar y/o interpretar la dimensión social de la sociedad” (Peña Reyes 2011, 42), es decir que los conceptos son considerados dependiendo de la escuela de pensamiento.

1.1.1. Pensamientos y fundamentos epistemológicos de la geografía

Como se enunció anteriormente, el paradigma de la “producción social del espacio” influyó en los procesos y fenómenos sociales, fue así que la dimensión espacial se identificó como eje transversal que resulta del producto social, a través de la construcción física, simbólica y mental que se da en el campo de luchas sociales en medio de conflictos y acuerdos. Con esta perspectiva, Delgado Mahecha (2003) cita que en los años sesenta este paradigma se inserta e inicia una nueva revolución epistemológica, afianzándose de esta forma con la incorporación de la “dimensión social” en el marco teórico, entendiendo las relaciones espaciales por medio de las sociales, consolidando el postulado que la teoría debe centrarse en los procesos de producción social en lugar del espacio mismo (Delgado Mahecha 2003).

Desde esta perspectiva, la espacialidad fue tomada como objeto de estudio por la geografía, el urbanismo, la sociología, la arquitectura, entre otras. Sin embargo, hay que considerar que el cambio de paradigma que suscitó con lo descrito anteriormente, transformó a la geografía regional clásica que operaba con concepciones fragmentarias y divisorias tomando al espacio desde la perspectiva cartesiana “espacio como un contenedor” (Peña Reyes 2011, 32) y

devino en nuevas corrientes con fundamentos epistemológicos determinados por el materialismo histórico y dialéctico (geografía marxista) vinculados a conceptos de producción social del espacio, y otras corrientes fundamentadas en el existencialismo y fenomenología (geografía humanista) que soportó la relevancia humana de los hechos vitales, teniendo como conceptos claves el lugar, no lugar, toponimia, paisaje, espacio vivido,¹ entre otros, por esta razón el paradigma de la “toponimia” de Yi-Fu Tuan (2007) se ha convertido en el referente de la geografía humanista en donde aparece la relación de espacio sociedad y cultura desde perspectivas de la sociología y la antropología. Así, al identificar que el espacio no era un ente independiente del sujeto social, sino que existe una relación esencial entre sujeto-espacio, establece que la característica no puede ser desligada (Cuervo y González 1997).

El punto de partida es el de que todo fenómeno y todo proceso social poseen una dimensión espacial que es reconocible como producto y como medio social; que es una construcción social tanto física como simbólica y mental cuya constitución es un campo de lucha social en el sentido de que es la expresión y el medio de los acuerdos y los conflictos sociales (Peña Reyes 2011, 40).

De tal manera que comprender el significado y el valor del sujeto es fundamental para el cambio de paradigma en la geografía marxista y humana, es así que el individuo, la persona, el actor, tiene trascendencia al no ser solamente considerado como grupo unificado. Asimismo, es significativo reconocer que el espacio no puede ser reducido a una localización, ni tampoco al producto tangible de las personas, manifestando que “el espacio” lo material es resultado de las dinámicas sociales (sujeto), determinado por quien lo vive, lo imagina y lo experimenta (Lindón 2012), de este modo se desarrollaron nuevas formas para analizar el espacio, destacando que la materialidad no es vista de forma euclidiana.

Según lo expuesto por Delgado Mahecha (2003), Lindón (2012) y Peña Reyes (2011) en las últimas décadas se han desarrollado fundamentos epistemológicos para las corrientes geográficas acerca del espacio y de la espacialidad, que han tenido un lento proceso desde la concepción de “la producción social del espacio” por Lefebvre (2013) y su triada (espacio vivido, concebido y percibido). De igual forma, la “la realidad no sólo es material, sino también lo ideal que está intrínsecamente unido a lo material” (Lindón 2012, 596). Con esta

¹ Planteamiento que se relaciona con la triada de Lefebvre (2013) sobre la producción social del espacio, corriente de la geografía marxista y las corrientes post-estructuralistas de Foucault y Michael de Certeau.

óptica, se tiene que considerar que para los análisis del espacio geográfico no solo se tienen que considerar cuestiones materiales (objetos), sino también lo inmaterial como códigos, valores, símbolos y acciones que no se tiene que imaginar como objetos materiales sin entender que tienen una carga representativa de las decisiones del sujeto que actúa.

En este sentido, la geografía marxista con los insumos teóricos asumidos se declara como una ciencia eminentemente social, en contraposición a la corriente positivista que posibilita comprender las explicaciones de los procesos y fenómenos sociales por la misma vía de los fenómenos naturales (Delgado Mahecha 2003). De esta manera, los postulados dialécticos del marxismo sobre el espacio son considerados como producto de los modelos de producción, además que las transformaciones espaciales como resultado del modo de producción, de la expansión de las ciudades, la globalización, la relocalización de la producción y fuerza de trabajo, entre otras. Planteando estrategias espaciales fundamentales que el capitalismo determina y emplea para establecerse como modelo hegemónico, además “el fortalecimiento y consolidación del capitalismo le ha permitido en buena medida la solución de sus crisis periódicas de acumulación” (Delgado Mahecha 2003, 82).

Asimismo, Delgado Mahecha (2003) y Peña Reyes (2011) mencionan que Lefebvre, Harvey, Santos y Soja son autores marxistas y anti-positivistas que se interesan en crear una ontología crítica del espacio, pese a las diferencias en sus planteamientos. Para la presente construcción teórica se analizarán los postulados de Harvey, Soja y Santos como expositores de la geografía marxista ya que Lefebvre se tomó como el paraguas para el desarrollo paradigmático.

Iniciamos con David Harvey citado en Delgado Mahecha (2003) que a través de las concepciones del espacio conforma aglomeraciones culturales, simbólicas e intelectuales de los grupos sociales, es decir se considera las tácticas y estrategias (De Certeau 2007). Es así que conjuntamente se determina la producción social del tiempo y del espacio, al reflexionar que es un escenario de lucha y confrontación social al involucrar cuestiones como la diferencia de clase, género, cultura, religión y posición política. En este sentido, existe una contribución más específica al planteamiento lefebvriano y un complemento al postulado foucaultiano al determinar escenarios en donde se ejerce dominio y poder, teniendo como resultado un choque social.

No obstante, más que reivindicar el derecho a circular por el espacio, es abolir un espacio preordenado por los intereses y a favor de los grupos hegemónicos que han determinado a su parecer las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación tanto a micro escala como a macro escala. Con esta perspectiva, el fundamento teórico de Soja (1993) citado en Delgado Mahecha (2003) se encuentra determinado por la espacialidad como un producto social por la interacción de lo social, lo económico, lo cultural y lo político entre la agencia humana y la estructura. Sin embargo la concepción de este autor coincide con la propuesta de Harvey y De Certeau, en donde la lucha, las prácticas (sociales) espaciales, la reproducción social conducen, sustentan y consolidan la existencia de la vida cotidiana, las rutinas y los relatos, teniendo en consideración que este principio está fundamentado en la relación de la triada lefebvriana (Delgado Mahecha 2003).

Finalizando con la corriente marxista, Santos (1996) citado en Peña Reyes (2011) plantea que el significado del espacio combate dos riesgos; el primero tener la perspectiva euclidiana del espacio; y la segunda la fetichización espacial observada en las corrientes positivistas. Para el primer riesgo, Santos sugiere combatir la idea de que el espacio es un contenedor y que no se produce, postulado que se mantiene en los autores expuestos y vierte su atención en el espacio social como sistema de acciones por la relación social de producción. El segundo autor mencionado mantiene la postura de que el espacio no es una cosa, sino una realidad relacional, razón por la cual es un producto de lo social y no se lo puede separar. “El espacio no permanece neutro, ni es el escenario donde están las cosas que el hombre produce” (Santos 1996b citado en Peña Reyes 2011, 34).

Al tener los postulados marxistas complementamos el desarrollo teórico con la corriente humanística, destacando que la concepción social se lo observará desde la óptica de del sujeto (agencia humana), reconociendo que el agente actúa y tiene vínculos con el espacio “de distintos signos y diversa profundidad, con el territorio y sus lugares” (Lindón 2012, 606) y no solo concentrados al campo social y cultural. Desde esta perspectiva, el existencialismo y la fenomenología son los fundamentos que esta corriente plantea, es decir que para comprender el paradigma de la producción social del espacio se tiene que dejar de lado la visión teórica y entender la perspectiva de las representaciones, la vida cotidiana, los significados, que de cierta manera se los enunció con la perspectiva de Michael de Certeau (2007) y de una manera menos radical en autores descritos anteriormente.

En este sentido, esta corriente se basa con el concepto de “lugar” y sus derivaciones, como se mencionó anteriormente Yi-Fu Tuan (2007) es uno de los representantes de esta geografía el cual plantea la relación de lo social con lo cultural.

Geografía humana abierta a las ciencias sociales se puede perfilar desde lo cultural: de la regencia de la cultura material, a la inclusión de lo inmaterial junto a lo material, y todo ello desde el punto de vista del sujeto territorializado, que en su actuar articula lo material y lo inmaterial (Lindón 2012, 588-589).

En consecuencia, la relación teórica acontece la metodología cualitativa en el cual se a través de técnicas etnografías, relatos y observaciones (Peña Reyes 2011). Además, esta corriente se sustenta en la relevancia humana de los hechos vitales, y como el sujeto se constituye espacios a la vida social, por medio de la articulación del agente que actúa en el espacio y se despega de las ilusiones implícitas que se había concebido. De esta forma, el bagaje teórico-metodológico que presenta para entender la triada lefebvriana: “espacio vivido, el espacio de vida, el espacio imaginado, el espacio concebido, el territorio, la territorialidad, la memoria espacial, las fantasías geográficas, entre otros conceptos operativos que no habían sido abordados por la teoría social” (Lindón 2012, 616).

1.1.2. Reflexiones, interpretación del espacio social como producto ilimitado

Desde la perspectiva planteada anteriormente, se asumió que el espacio es una producción social (Lefebvre, 2013), a este debate se puede incluir el termino territorio ya que es una concepción que no solamente incluye la materialidad, sino es algo más complejo, por tanto es indisociable (Haesbaert 2013), pero también hay que considerar que para autores como De Certeau (2007) el espacio es lo que se practica y se apropia, mientras para Yi-Fu Tuan (2007) el espacio es lo extenso, lo ilimitado y se relaciona con la cultura.

Siguiendo esta línea de pensamiento, fundamentada en la corriente marxista y humanística en la que incluyen al ser humano al debate del espacio, también se puede contrarrestar con la visión del urbanismo “actividad que traza en el territorio la disposición de los establecimientos humanos”, que por décadas se desligó de la percepción de las urgencias y problemas derivados en relación al espacio-sociedad, una “ilusión urbanística” (Lefebvre 1983, 156-157) que ocultan las dinámicas sociales que producen el espacio, es así que surge una relación ficticia en torno a concebir la ciudad, en donde encubre las operaciones, sentidos

y finalidades bajo aspectos humanistas y técnicos que resguardan el dominio del espacio como estrategia capitalista para someter al sujeto (Lefebvre 1983).

Sin embargo, con el postulado de Foucault citado en Luis Peña Reyes (2011) determina que en la actualidad vivimos en torno a una dialéctica entre proximidad y distancia, concentración y dispersión, simultaneidad y yuxtaposición, lo que deviene en territorios (espacios producidos socialmente) en red que se desarrollan a través del tiempo, nodos interconectados en tramas donde las diferencias y choques de pensamientos e ideologías confluyen en que la principal riqueza es la optimización del tiempo lo que Marx denominaba “la aniquilación del espacio mediante el tiempo” (Harvey 2014a, 150). Es decir, existe una reivindicación del espacio no solo desde la perspectiva de la inquietud por la otredad (los otros), sino también como ejercer poder y materializar la “ilusión” en el espacio, teniendo como resultado los territorios con la configuración actual (Peña Reyes 2011), donde lo primordial es la accesibilidad y “ahorro” de tiempo en desplazamientos para articularse entre nodos.

Por otra parte, al entender la configuración del territorio como resultado de lo descrito anteriormente se tiene que los sujetos circulan libremente, tomando decisiones de localización, movilización y aglomeración, que por medio de la relación del Estado plantean políticas públicas y determinar la planificación (Lefebvre 1983) determinando un “orden espacial” básico en la vida urbana, en donde la confluencia de estos poderes ejerce presión para la configuración del territorio (Caldeira 2000).

Según lo dicho, el territorio enfrenta problemáticas complejas por las decisiones y la lucha de todos los agentes al ser parte del mismo espacio, pero ¿quiénes toman las decisiones para concebir el espacio? ¿Todas las personas viven y conciben de igual forma? ¿Existe una distribución equitativa del espacio?, son algunas de las preguntas que surgen cuando hablamos de producción social del espacio, pese a entender que existen tácticas de apropiación por parte de los sujetos además de ejercer dominio en la producción espacial.

Es aquí donde existe el reconocimiento de una producción social desigual del espacio,² pero si consideramos la misma visión de Caldeira (2000) en el que plantea que el espacio es el arma

² Para esta cita se puede tener una visión foucaultiana en que todas las personas pueden ejercer poder sin un orden jerárquico, pero si a esta visión contrarrestamos con Bourdieu en la que menciona que existe una cultura dominante que acumula varios tipo de capital (cultural, social, simbólico, económico), en este sentido el poder

utilizada por los excluidos para transformar el orden social burgués, y sumamos la visión De Certeau (2007) y Soja (1993) en que la vida cotidiana y las personas asumen tácticas para apropiarse de los órdenes dominantes del espacio a través de resistencias, podemos entender que la desigualdad se daría por quien no resiste o no desarrolla tácticas que transforman y construyen constantemente el territorio.

1.2. Posición social, jerarquías basadas en el dominio y poder

Manteniendo la misma línea de pensamiento fundamentada en la corriente marxista y humanista en donde se determina al ser humano como productor de su espacialidad (territorios) e interconectado por sus diferencias y choques de pensamientos e ideologías, se define al espacio como la interacción entre diferentes sujetos (productores-consumidores, dominantes-dominados), en el que se materializan las tácticas y estrategias que deviene en conflictos por la influencia espacial para someter a la otredad o como anteriormente se determinó al espacio como la defensa de los “excluidos” para transformar el orden social por medio de la vida cotidiana y tácticas (Caldeira 2000; De Certeau 2007).

Citando a Foucault (2012) en el panoptismo la idea funcional de “vigilancia” que inicialmente se determinó a estructuras edificadas para después ser replicado en la sociedad, es decir, que no son necesarias las estructuras sino la sociedad misma como mecanismo de control al determinar lo que está “normal o anormal”, “permitido o no”, que conceptualmente se refiere a una sociedad compuesta por el dominio y la lucha por el poder del espacio³ “microfísica del poder”, asimismo surgen prácticas micro-sociales como las tácticas “microfísica de la resistencia” argumentadas por De Certeau (2007) que son prácticas de los agentes que usan para apropiarse del lugar.

En este sentido, siguiendo la idea marxista que continúa Lefebvre (2013), el espacio es una materialidad de contradicciones donde la divergencia es el motor del desarrollo, complementado con la idea que los sujetos están desigualmente dotados de “naturaleza individual” (talentos y aptitudes), además de la capacidad de “actualizar su naturaleza”

que ejerce una persona con menor capital estaría en desventaja a una que tiene un mayor capital, entonces podríamos considerar que si existe una desigualdad en la ciudad.

³ Desde esta perspectiva el “vigilar” desde el planteamiento foucaultiano es ejercer poder en un determinado espacio, para identificar lo permitido y lo no permitido, construyendo ideales de lo que “debe ser” además de establecer un orden funcional del espacio.

(voluntad, actitud) que deviene en una lucha entre las relaciones sociales basadas en desigualdades (Laurin-Frenette 1993).

Desde esta perspectiva, se puede contraponer lo expresado por Marx en (Feito Alonso 1997, 26) “los hombres hacen la historia libremente en condiciones que no son libremente elegidas”, es decir en la sociedad capitalista, reconoce la movilidad social, así los individuos tienen la probabilidad de ascender a una mejor “posición” por mérito propio. Igualmente, siguiendo la misma corriente de pensamiento, estas personas que acceden a una mejor posición, serían quienes controlan los modos de producción (capitalistas/burgueses) y los menos afortunados que quedan rezagados, son los que venden su fuerza de trabajo, al ser lo único que poseen.

Sin embargo, esta posibilidad de progreso (dominio) sea por mérito propio o por la dotación de una naturaleza individual, acentúan la idea de jerarquía social, sumado a “condiciones estructurales” como la religión, la familia, la educación, género, entre otras (Feito Alonso 1997, 8). Según lo dicho, podemos entender que la interacción entre sujetos y las estructuras sirven para ejercer funciones primordiales en la sociedad, un sistema de relaciones que se desenvuelven en una espacialidad. Por ello, estas interacciones otorgan características divisorias que aportan la diferenciación social o cultural.

Según Henry Pratt citado en Feito (1997), existen formas que aportan esta diferenciación como: el status, las costumbres, las creencias y los gustos. Es así que como complemento a la idea marxista de la división social del trabajo y los modos de producción, las funciones desempeñadas por los sujetos, evidencian un proceso de selección social, una jerarquía de posiciones en el cual las diferencias son notorias por el modo de producir (económico), el dominio del espacio o la diferenciación social, cultural o política, asumiendo que la posición social es el mérito fundamentado en la “decisión” y/o “característica” del individuo.⁴

Es por ello, que en la estructura social se identifica según Florestan Fernandes (1979) como clases sociales que además se pueden emplear en diferentes sentidos: estratos sociales, jerarquizaciones o grupos sociales, pero el mismo autor menciona que varios teóricos designan de manera más estricta. Es así que para referirse a estratos sociales se determinan: las relaciones de dominación, las de poder político y las de superposición de estilos de vida.

⁴ Análisis ortodoxo que mantiene un orden lógico y estable. Sin embargo, esta condición, no es una constante que siempre se cumple, sea por la naturaleza individual o por la “elección libre” de decisiones.

En contraste, Weber citado en Feito (1997) da mayor peso a la acción social sobre la estructura, entendida como la conducta humana que se desarrolla por la acción referida al otro, lo que significa que los sujetos deben tener en cuenta el comportamiento de los demás, así como la presencia o existencia de los mismos, visualizando la presencia de grupo, gustos e influencias.

1.2.1. Teorías y estudio de clases sociales

Según Feito (1997), apoyado en Olin Wright y Ossowski el concepto de clase se puede comprender desde dos términos el “gradacional” y “relacional”; el primero referido a que las clases están caracterizadas por un orden jerárquico, entendiendo que unas están debajo y otras arriba, jerarquía que se encuentra definida por la renta, la ocupación o el *status*;⁵ la segunda, planteada desde las concepciones relacionales definidas por la correspondencia social estructurada con otras clases,⁶ ejemplificando esta cuestión no se trata que los obreros sean menos que los capitalistas sino que exista una “relación social”, es así que el modo relacional insiste que la estructura de la desigualdad es también estructura de intereses que constituyen la acción social colectiva. En este sentido, la relación social no solo define las clases sociales sino también las determina.

De acuerdo con lo expresado, hay que entender el proceso evolutivo de la teoría de clases, en donde se establece que a mediados del siglo XX el análisis funcionalista predominaba con el objetivo de terminar con la teoría del conflicto. Por esta razón surge un movimiento contrario a la visión hegemónica del funcionalismo que supera la imagen utópica de una sociedad centrada y racional, apoyándose directamente en teorías de Marx y Weber a través la concepción de clase, incluyendo la situación de mercado, situación de trabajo y situación de status (Laurin-Frenette 1993; Feito 1997). En esta evolución, se realizan varios planteamientos como la visión posindustrial, el desarrollo del Estado de bienestar, entre otras, afianzando la contraposición al funcionalismo.

Desde esta perspectiva, se consolidan los modelos clásicos de clases sociales y se desarrollan conceptualizaciones en base a los postulados neomarxistas (Poulantzas, Carchedi y Wright) y neoweberianos (Giddens, Parkin y Goldthorpe), además que estas teorías progresan por contribuciones relevantes como significados en el gusto, elección y la estructura social local,

⁵ De esta manera se determina clase alta, media o baja.

⁶ Planteando la siguiente relación: clase obrera, servicios, dirigentes, etc.

que introducen desigualdades sociales, hasta cierto punto, más importantes que las derivadas de clases, que podríamos identificar como imaginarios.⁷ En consecuencia, Hout citado en Feito (1997) las clases sociales son indispensables por tres motivos: 1) para determinar los intereses materiales; 2) definen estructuralmente la aparición de actores que llevan un cambio social; 3) la pertenencia a una clase afecta a las oportunidades de vida.

Las Clases en Marx

El análisis marxista sobre la estructura de clases está definido a partir de las relaciones de producción que para este análisis, a través de Weber, citado en Feito (1997), menciona tres factores que centran la concepción marxista: 1) los intereses materiales, se centran en el bienestar económico y en el poder económico referido a la apropiación del excedente; 2) la experiencia vivida, relaciones sociales de producción y experiencias que vive al gente; 3) la capacidad de acción colectiva. Desde esta perspectiva, Marx plantea que las clases son a partir de una teoría dinámica que contribuye al cambio, “la clase social sólo aparece [...] para relacionar, estructural y dinámicamente, el modo de producción capitalista con el mercado como agencia de clasificación social” (Fernandes 1979, 191).

Las Clases en Weber

Para Weber (Laurin-Frenette 1993; Feito 1997) existen tres órdenes en la sociedad: 1) el económico, las clases; 2) lo social, el estatus y la relación entre la ideología y el proceso de producción; y 3) el político, partidos políticos. Es así que las clases están formadas por todo grupo humano que se encuentra en igualdad de situación de clase (provisión de bienes, posición externa, destino personal, dentro de un orden económico, en consecuencia, la teoría de Weber está determinada por la acción social (expectativas, creencias, sentimientos y costumbres) (Laurin-Frenette 1993), determinadas por las relaciones de poder entre el individuo, sus intereses y los valores pretendiendo imponer su voluntad.

Para Weber, la situación de clase es el resultado de jerarquías económicas (propiedad como categoría constitutiva), sociales (prestigio, cualidades del individuo “estilo de vida”) y políticas (capacidad del individuo para imponer su voluntad “influnciar” y “legitimar”), es así que la interrelación de las tres deriva en una unidad. Ejemplificando la jerarquía económica no basta para permitir el acceso al sujeto al estamento social si no goza del “status” que mantiene el poder social sin importar su menor jerarquía económica. “Las teorías

⁷ La clase social también se la puede considerar como un imaginario producido por las personas.

dominantes de las clases sociales, sean marxistas o weberianas, identifican las clases con el eje de autoridad, la propiedad o el mercado puro” (Feito Alonso 1997, 144).

1.2.2. Enfoques complementarios de las clases

Hay que considerar también el análisis de Schumpeter (funcionalista) sobre el fenómeno de movilidad social, en el que determina la existencia de clases sociales a partir de la función de sus miembros, resaltando dentro de esta teoría que las “familias” cambian constantemente su posición en el tiempo, asumiendo que una determinada clase es dinámica (su postulado asume que la unidad social es la familia).⁸ Es decir, como lo cita Laurin-Frenette (1993) la existencia de movilidad social es inevitable al tomar las características del sujeto social en torno al mayor o menor éxito, esta movilidad vendrá por la capacidad de las familias de innovar o de distanciarse de su origen social. En este sentido, Schumpeter menciona que las clases superiores tienen mayor adaptación por sus mecanismos de privilegios, status y fortuna (Laurin-Frenette 1993), es así que si contrarrestamos con la idea De Certeau (2007) (desde una perspectiva espacial) la “adaptación” es una característica que todas las personas realizan al resistir y apropiarse del espacio a través de la vida cotidiana y sus tácticas.

Enfoque neomarxista

Como se había mencionado dentro de los autores más exponenciales del enfoque neomarxista se encuentra Nicos Poulantzas, quien define que las clases son el conjunto de esferas económicas, políticas e ideológicas, y además identifica fracciones y capas. Es decir, las fracciones son divisiones dentro de la burguesía y capas divisiones en la clase obrera, con esta afirmación se admite que existe una división interna que por ende forma una heterogeneidad dentro la homogeneidad de cada clase, lo que otorga como resultado el fraccionamiento en varias clases sociales (Feito Alonso 1997). Con esta perspectiva, se determina que la sociedad está compuesta por más de dos clases sociales además de estar formada por varios modos y formas de producción (Poulantzas 1979).

Sin embargo, cuando se habla específicamente de fracciones de la burguesía no solamente se determinan la formación de heterogeneidades por el nivel económico, sino se considera las

⁸ En este sentido, la teoría de Schumpeter determina que la familia es la unidad base de las clases sociales no el individuo, es así que esta unidad dota de estabilidad y permanencia a las clases razón por la que determina la teoría de herencia social, ya que por la familia se puede transmitir y reproducir la clase social. De esta manera el conjunto de familias es lo que conforma la clase social que sus fundamentos y aptitudes se transmiten de generación en generación (Laurin-Frenette 1993).

esferas políticas e ideológicas, que complementa la ruptura de la homogeneidad de clase, que complementando con la de Weber la “jerarquía económica” no basta para determinar una clase. Con este argumento las fracciones y capas desarrolladas por Poulantzas (1979) determinan la existencia de heterogeneidades en las “clases clásica”, comprendiendo que dentro de la “burguesía” existen jerarquías y diferencias que consolidan a un grupo de la clase como dominante y hegemónica por excelencia conformando la “élite”, que funciona como una estructura ideológica dominante con el objetivo de influenciar las demás fracciones y capas de las clases.

Enfoque neweberiano

Con exponente de este enfoque escogí a Giddens. El postulado teórico del autor está determinado por la importancia en base a la estructura de clases por medio de la conformación de los procesos sociales y la explicación en torno a la explotación y dominación (Feito 1997). En este sentido, Giddens determina que la clase se encuentra conformada por la dominación de la propiedad privada, es decir la posesión sobre el control, uso y disposición de la misma, otorgando un peso importante a la tenencia de propiedad, afirmando que “no podemos hablar de una sociedad de clases sino de una sociedad dividida en clases” (Feito Alonso 1997, 125). Según lo dicho, al afirmar que la clase es un fenómeno estructurado, existirán actitudes, estilos de vida y creencias que determinen la conciencia de clase.

El reconocimiento de clase no significa que estas actitudes y creencias den lugar a una particular afiliación de clase o que existan clases opuestas. La conciencia de clase supone que las creencias compartidas están enraizadas en la clase que existen otras identificables (Feito Alonso 1997, 127).

Con esta perspectiva, al esbozar los diferentes planteamientos en torno a las clase sociales sean funcionalistas, marxistas, weberianos o neos se identifica que la estructura social se encuentra conformada por sujetos diferentes (individuos o grupos que se identifican con características similares y se distancian de sus diferentes). Es decir, la sociedad se encuentra conformada por dinámicas y combates ideológicos (económicos, sociales y políticos) lo que define a sujetos como diferentes. Y si complementamos con el paradigma de la producción social del espacio en que los sujetos (diferentes como se expuso en la teoría de clases) producen y determinan un orden espacial que es el reflejo de dominio, estrategias,

resistencias, tácticas. Reconocemos que existe una producción desigual que estará vinculado a jerarquías económicas, sociales y políticas.

Por ende “la existencia de la desigualdad significa que la sociedad, el conjunto de los individuos, acuerdan reconocer el mérito de cada individuo, su derecho legítimos al usos de todos los “signos” y “símbolos” (Laurin-Frenette 1993, 7). De esta manera, la desigualdad se la toma como implícita al igual que el reconocimiento del mérito del individuo, es decir una existirá siempre una desigualdad social, política, económica que será materializada en el espacio (geografía desigual), es decir no solo es concebida por el orden de producción, la dominación y explotación sino es una necesidad de la naturaleza humana, básicas para el desarrollo social.

Teoría de las dos conciencias: la colectiva y la individual. La colectiva está constituida por las maneras de obrar, pensar, sentir que integran la herencia común de una sociedad dada [...]. La conciencia individual está formada por el ámbito privado de cada persona (Feito Alonso 1997, 8).

En este sentido, también se asume que los sujetos son capaces de recrear su “clase social y sus divergencias” de manera espacial, es así la desigualdad geográfica será un orden “normal” por el cual se visualizará la existencia de tácticas y resistencias (De Certeau 2007) y el dominio y poder que los dispositivos ejercen (estructuras y agencia humana) (Foucault 2012).

1.2.3. Élite, un escalafón privilegiado en la sociedad

Según lo dicho, al asumir que todas las personas somos diferentes y que nos beneficiamos de los ciclos de capital (en mayor o menor medida) el conseguir la mejor localización a favor de valorizar los poderes sociales (capitales), no todas las personas lo pueden realizar. Por esta razón se tomará la teoría de las elites, ya que afirma que en todas las sociedades necesitan de una dirección y de un grupo (minoritario) que lo haga a través de la “dirección política, administrativa, militar, religiosa, económica y moral” (Bolívar 2002, 387). Sin embargo, hay que considerar que varias corrientes de pensamiento, y en el devenir evolutivo de la sociedad, esta teoría no ha sido considerada para el desempeño político y social.

Cabe destacar, que según Bolívar (2002), la teoría de élite está en oposición a la teoría marxista de lucha de clases. Destaca que las élites son la esencia de la historia, además de

insistir que los conflictos de clase estarán interminablemente en divergencia, su composición puede transformarse pero la particularidad sigue siendo la misma. En este sentido, la teoría funcionalista de las élites no se distancia de las teorías marxistas o weberianas porque en todas ellas se estipula que hay una clase dominante. Además Poulantzas, como exponente neomarxista, determina que existen fracciones en las clases superiores, lo que muestra que dentro de la homogeneidad de la clase hegemónica existe una heterogeneidad.

Es así que “todas las modernas teorías de las élites y los estudios que utilizan la noción de élite son en buena medida deudores del pensamiento de Pareto” (Laurin-Frenette 1993, 31), con este primer acercamiento se determina que el análisis de las élites, según Pareto, está fundamentado en la acción humana. Aquí se refiere a la noción de “residuo” que determina la manifestación de los sentimientos y las “necesidades” de la persona que determina su acción.

La distribución desigual de los diversos residuos entre miembros de una colectividad explica la existencia de categorías individuales, que muestran la preponderancia de un tipo de residuos sobre otros [y] la distribución de los residuos entre los individuos de un sistema social determina la posición de estos individuos entre sí (Laurin-Frenette 1993, 36-37).

Pareto distingue a las clases utilizando dos criterios, uno es la “esfera política”, es decir, los gobernantes y los gobernados, y la “esfera económica”: compuesta por los rentistas y los especuladores. Este hecho de dividir a la sociedad en dos capas, una superior y una inferior, tiene como objeto dotar a la observación de un carácter de realidad, ya que Pareto no la determina como homogénea, es así que si queremos acercarnos más a una visión real se tendrá que dividir en mayor número de clases. En consecuencia, Pareto distingue la noción de grupo considerando como un conjunto de sujetos con las mismas características (Laurin-Frenette 1993).

Como mencioné, es Pareto a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, quien designa el uso del vocablo “élite” a “personas excepcionales” (Joignant 2009). La élite es vista como un grupo formado por miembros superiores o *top* con cualidades destacables por encima del resto de la sociedad. Este planteamiento se complementa, con la idea de que una élite es auténtica siempre y cuando sea dominante (Mosca en Joignant 2009). Por lo cual, las élites son una jerarquía con ciertas configuraciones psicológicas y características superiores a las

demás personas. En la perspectiva de Pareto se determina que en cada fracción o cada grupo existe una categoría superior de este tipo, en la que “[la] acción conduce al éxito” (Laurin-Frenette 1993, 39). Esta división está fundamentada en la desigualdad de los individuos que se encuentran mayor desarrollados en sus aptitudes y cualidades, Esta noción de superioridad es la que determina a un grupo como élite. En este sentido el grupo, dotado de cualidades superiores, se organiza en dos capas, la élite gubernamental y no gubernamental.

Estas nociones se fundamentan en la riqueza, poder, prestigio, éxito, asumiendo que el termino élite corresponde no solo a una determinada posición (Bolívar 2002, Laurin-Frenette 1993), sino es atribuida a los individuos que ocupan escalones superiores como lo ejemplifica Pareto, un político, un empresario, una madre de familia, un artista pueden ser considerados élite (Laurin-Frenette 1993). Pero hay que diferenciar si en la sociedad está dentro de la minoría que gobierna (ejerce poder y dominio) o en la mayoría sometida. Es así que se determina una masa dominada y un grupo menor quien domina como lo postulan Pareto y Mosca.

También se considera que la élite siempre debe ejercer dominio y poder, característica fundamental para concebir a este grupo. Por ello, en el caso que la élite renuncie o deje de lado el mando de la sociedad, se tendrá que ceder el puesto a una nueva élite (desde esta perspectiva se identifica que este grupo social es cambiante) es así que existe la teoría de la circulación de las élites “la élite está en perpetuo cambio, bajo el efecto de un proceso natural que asegura la selección y la movilidad ascendente de los individuos dotados de cualidades superiores” (Laurin-Frenette 1993, 42). De esta manera se puede decir que cada vez que exista un nuevo cambio (político, económico o social), se forja una nueva élite, pero considerando que habrá individuos que pese a los cambios y al surgimiento de nuevas élites cambio seguirán manteniéndose en la cúspide del grupo.

La minoría dominante o élite posee estructura, cualidades superiores y control de fuerzas sociales, además de conexiones y parentescos. Su éxito y su poder radican en que es una minoría organizada en contraposición con una mayoría desorganizada. La desorganización de la mayoría deja a cada uno de sus miembros impotentes ante el poderío organizado de la minoría (Bolívar 2002, 388).

Es así como la teoría de Mosca, “teoría de la clase dirigente” está fundamentada en una división dual entre una masa mayoritaria que tiene que ser controlada o dirigida por una minoría superior, planteamiento que tiene congruencia con lo postulado por Pareto. Sin embargo, Mosca establece que la sociedad esta direccionada por la “minoría dirigente” de sujetos que tengan el poder y el monopolio, argumentando que en una sociedad solo existirá una minoría que poseen cualidades necesarias para “gobernar y “hay un número restringido de individuos superiormente dotados les permite organizarse y coordinar sus acciones a fin de imponer eficazmente su voluntad a masas pasivas y desorganizadas” (Laurin-Frenette 1993, 50). En consecuencia, Mosca citado en Bolívar (2002) señala que los estados han tenido una desorganización en que la mayoría no tiene conocimiento o capacidad para establecer un orden, en cambio la minoría organizada es capaz constituir un mandato adecuado, es por eso que los asentamientos requieren de una jerarquía que permita ordenar y garantizar la obediencia.

En este sentido, Mottomore citado en Laurin-Frenette (1993) reconoce el carácter ideológico de la élite que se suman autores como Pareto, Mosca, Lasswell, Mannheim, Aron, Mills y otros. Mottomore suscribe que el poder de la élite está fundamentado en la organización de los individuos que dominan a una masa que está constantemente desorganizada. Asimismo se tiene que destacar que la minoría organiza y coordina por medio de la autodisciplina a las masas dominadas.

1.3. Acumulación y despojo, construyendo geografías desiguales

Harvey (2007), menciona que la geografía desarrollaba sus planteamientos a través de espacios absolutos, sin embargo, la disciplina va evolucionando hasta convertirse en independiente de la materialización, es decir que el espacio posee estructuras donde podemos clasificar o individualizar los fenómenos.

En este sentido, la geografía marxista y humanista desarrolla un nuevo paradigma en el cual determina que la espacialidad es un producto social, en lo que “contienen procesos sociales en la misma medida en que los procesos sociales son espaciales” (Harvey 2007, 3). Desde esta perspectiva el “sujeto humano” esta implícito en el desarrollo y la producción espacial. Si consideramos que el “sujeto” no es alguien estático, que la estructura social es el resultado del choque y que existen diferencias innatas entre sujetos, llegamos a entender que el espacio es producto de estas divergencias. Cambiará a medida de que las diferentes capas y fracciones

de las clases desarrollan la capacidad y la posibilidad de “controlar las condiciones sociales de su propia exigencia” (Harvey 2014b, 40).

Luis Peña Reyes (2011), cita a Harvey para demostrar el rol de la fricción por distancia en los asuntos humanos, es así que describe que existe una barrera en la interacción humana donde los modos de producción y reproducción se imponen con costos de transacción, es así que la brecha es una fricción que es superada por la interacción social.

Asimismo, estas transformaciones evolucionan al superar los nodos descentralizados de equipamientos al establecer un sistema aglomerado en el cual centraliza servicios e inversiones en un determinado territorio, lo cual deviene de un cambio en la política del Estado, por esta razón la geografía desarrolla dos cuestiones en torno a la ejecución e implementación de la política pública planteando “qué tipo de geografía” y “en qué tipos de política pública” (Harvey 2014b, 41), de esta forma entra a competir con otras disciplinas al progreso del “prestigio de lo público” y recaudar la mayor cantidad de fondos e inversiones para configurar la materialidad planteada por la política.

Empero, las inversiones focalizadas a favor de la distribución y redistribución de recursos puede ser una herramienta para la divergencia de clases, razón por la que fracciones hegemónicas invertirán y configurarán espacialidades con características lineadas por su ideología, economía y política, mientras las capas menores a través de la intervención estatal y suma de capitales desarrollan tácticas para hacer uso de su territorio, de esta forma los estados al tratar de localizar y plantear espacialidades que correspondan a esta diversidad son los principales desarrolladores de geografías diversas que pueden devenir en espacios menos favorecidos. En este sentido, si tomamos la perspectiva marxista para el desarrollo del capital la desigualdad es el orden natural para continuar con el ciclo, como lo menciona Malthus citado en Harvey (2014b) la “miseria humana aumenta”, es decir la desigualdad estructural del orden social.

Pero se tiene que considerar que la lógica del poder estatal es muy diferente a la lógica del capital, es decir que el Estado está interesado en acumular riqueza y poder sobre su territorio, en cambio el capital usa la lógica del Estado para implantarse y poder usar esos beneficios en pro de su interés individual. En consecuencia, el estado capitalista y el capital son protagonistas de la generación y desarrollo de espacios en donde se desenvuelva la actividad

del capital, el Estado interviene en la dotación de servicios, infraestructuras y equipamientos (materializado) con una localización determinada a beneficiar a la población, pero los capitalistas aprovechan esta inversión en el tiempo de vida del bien (Harvey 2007) una aglomeración que saca provecho de la inversión estatal, es así como los paisajes resultan inestables por las divergencias económicas, sociales y políticas ya que el capital es quien debe adaptarse a una constante evolución (Harvey 2014b).

En este sentido, para resolver el problema de la inversión y focalización de recursos concentrados de manera geográfica, se tiene que entender que la acumulación del capital en la sociedad se desenvuelve de la siguiente manera “ahorra”, “invierte”, “vende” y “produce”, es decir de forma circular, sosteniendo al ciclo de acumulación, de esta manera cuando se considera que existe un “producto en beneficio”. ¿Pero qué pasa con las clases improproductivas “terratenientes” y funcionarios como lo cita Harvey (2014b)? Desde la visión marxista podemos entender que en el capitalismo existen dos clases basadas en la propiedad privada y el modo de producción, es decir considerándolas improproductivas.

Sin embargo, el planteamiento de Weber cita que existen “clases propietarias” positivamente privilegiadas por distintos tipos de rentas, entre ellas la “tierra” que a su vez está fundamentada en el monopolio; y “clases lucrativas” positivamente privilegiadas en las que se encuentra los profesionales y empresarios (Feito Alonso 1997). Con esta divergencia entre la teoría marxista y weberiana se amplía la visión de improproductividad de clase y se asume que existen más fracciones y capas que confluyen en conflictos territoriales por la tenencia de la propiedad privada.

En consecuencia, esta acumulación deviene en plusvalor y beneficios que se obtienen de la materialización de lo descrito anteriormente, es así que para obtener se tiene que invertir decantando en espacios que aglomeran mayores ventajas, sumado a la inversión estatal configuran territorios y geografías con desigualdades. Sin embargo, la idea de concentrar y despojar a los espacios de inversiones por sujetos con ideologías económicas, sociales y políticas diferentes, conlleva a configurar espacialidades diversas y a su vez desarrollar “nuevos” productos, tecnologías, estilos de vida, formas de movilización, lugares por colonizar. Estrategias que reflejan los conflictos y las pugnas del ingenio humano para encontrar “nuevas” formas de beneficiarse y crecer sin importar su entorno.

En este sentido, la relación espacio-tiempo ha evolucionado de manera radical. La acumulación del capital, se sirve de la aceleración del estilo de vida, producto de las nuevas tecnologías y de la velocidad en el intercambio, e interviene en la reducción de “las barreras espaciales”, comprimiendo el espacio tiempo. Esta producción cultural cambiante (Harvey 2014b), también transforma el valor de acuerdo al tiempo, a la localización de los grupos sociales, a los cambios en los servicios e infraestructuras, a la oscilación en la moda, a los cambios en las políticas. Los cambios determinan las geografías desiguales que benefician a unos y perjudican a otros. Estos efectos no se encuentran bajo el control de las personas, ni están previstos por ellos, sino están implícitos en el sistema capitalista (Harvey 2007).

1.3.1. Espacios del poder, entretejiendo la posición de clase en el paisaje

Con el enfoque de las lógicas del capital y del Estado, se identifica que la producción espacial responde al poder y al resultado del choque entre diferentes grupos o clases. En este sentido, la acumulación se la considera como el motor que evoluciona y desarrolla los espacios (paisajes), como se citó anteriormente, para el capital es fundamental el tiempo, por ello la “aniquilación del espacio mediante el tiempo” (Harvey 2014a) es una de las características de la visión capitalista, es así que se determina que estas estructuras físicas pueden convertirse en obstáculos para nuevas acumulaciones.

No obstante, hay que considerar que el paisaje físico es producido a la imagen de los valores para incentivar mayor acumulación. Desde esta perspectiva retomando las ideas de Foucault (1996), el espacio es producido por la dominación y el poder, lo que afianzaría la idea de que el estado capitalista y los grupos hegemónicos forman estructuras para controlar y formar paisajes en donde se pueda “vigilar y “castigar” que en la actualidad este dispositivo se lo realiza a través de la sociedad y sus imaginarios.

Asimismo, vale la pena preguntar ¿Qué pasa con los otros espacios, los paisajes menos favorecidos? Desde el mismo enfoque marxista esta configuración geográfica desigual corresponde al orden natural “Marx reconocía que la acumulación de capital se produce en un contexto geográfico y que a su vez produce tipos específicos de estructuras geográficas” (Harvey 2014b, 255) pero de igual manera si contrarrestamos esta visión con la De Certeau (2007), pese a la “desventaja” en el paisaje a través de menores inversiones, los sujetos desarrollan tácticas por medio de la vida cotidiana que contribuyen a la apropiación y producción de su propia espacialidad, pero la materialización de la acción social en diferentes

escalas (económicas y geográficas) evidencia un antagonismo en quien tiene mayor capacidad de capitales y quien tiene menor.

El capitalismo construye un paisaje físico adecuado para su propia condición en un momento determinado del tiempo, sólo para tener que destruirlo [...]. Las crisis temporales de la inversión del capital fijo [...] se expresan por consiguiente, en general, como remodelaciones periódicas del entorno geográfico para adaptarlo a las necesidades de la nueva acumulación [...]. El paisaje que el capitalismo crea también se contempla como ámbito de contradicción y tensión, no como un equilibrio armonioso (Harvey 2014b, 255; 266).

Empero, cuando existe este antagonismo y asumimos que para mantener el ciclo del sistema capitalista tiene que fomentar crisis para devaluar, reinvertir y generar nuevos espacios que concentren inversiones y nuevas necesidades, se identifica que las economías de aglomeración constituyen paisajes que representan la desigualdad y la lucha entre sujetos para lo cual Harvey (2014a) estipula que existirán territorios que se enriquecen mientras otros se empobrecen aún más.

Con esta perspectiva, el desarrollo espacial de los diferentes sujetos y sus luchas se determina al ejemplificar a través del proceso de localización o movilización, que ha devenido en paisajes altamente dotados, donde se han implantado estas economías regionales a escalas que concentran equipamientos especializados como lo menciona Ciccolella (2009). También explica cómo a través del uso de suelo y políticas públicas se incentiva y se convalida esta decisión, es decir el Estado acentúa los paisajes que representan el poder y la desigualdad enriqueciendo a unos y expulsando a otros, además que por las crisis favorecen a unos, mientras que otros quedan atrapados en la precariedad.

Sin embargo, esta visión de “localización” y territorios mejores dotados, como se enunció anteriormente, da una situación de centralidad como lo determina el mismo Harvey (2014a) por la situación que el capitalista pagará por un suelo con mayores beneficios y mayor accesibilidad. Traduciendo a la idea de Schumpeter citado en Laurin-Frenette 1993, la familia será la unidad que busque los mayores beneficios para la utilidad individual que asegure y enriquezca su núcleo. Si complementamos con la teoría de “capital humano” de Becker citada en Abramo (2011), determinaremos que a los sujetos les interesa incrementar no solo su

capital económico, como lo determina la visión marxista, sino también lo social y político (fundamento weberiano) que se visualizará en la salvaguarda e incremento del capital humano interiorizado en la familia.

En consecuencia, a esta idea de capital humano se suma lo planteado por Bourdieu citado en Harvey (2014b), donde menciona que la distinción estará vinculada a un lugar (un espacio) para que el capital simbólico aumente. Esta idea de distinción (imaginarios, estilos de vida, etc.), dota así de un derecho singular en el que, conceptualmente, se forja la exclusividad y, en términos económicos, una renta monopolio. Por esta razón, los sujetos otorgan importancia al capital simbólico para marcar estilos de vida y tradiciones, que influyen enormemente a la estructura social formando valores de autenticidad, cualidad y singularidad.

Igualmente, es importante cuestionar y preguntar ¿quién fomenta la importancia del capital simbólico? ¿Quién marca los estilos de vida que se replican a las demás fracciones y capas sociales? ¿Con qué mecanismos y cómo se influencia a la sociedad?, cuestionamientos que fácilmente se explican a través de Foucault con la idea del dominio y poder que se complementa con la visión de Bourdieu de una cultura dominante. En este aspecto, la producción social del espacio (paisaje/geografía) está determinada por la divergencia y presión de las distintas clases sociales e influenciadas por una hegemónica que constituye una geografía desigual.

1.3.2. Globalización, producción de espacios dispares

Ahora bien, la concentración y acumulación de capital en un determinado espacio genera por consiguiente “beneficios” como la renta. Como se mencionó en el literal anterior, el monopolio surge a través del control exclusivo de un artículo, para mi análisis se asume a la “localización” como un bien exclusivo, que determina una ubicación de calidad, cercanía a servicios o sencillamente, por condiciones ideológicas o imaginarios, que se fundan en la divergencia de clases. Por esta razón “la homogeneidad adjunta a la pura mercantilización borra las ventajas del monopolio. Para hacer efectivo la renta monopolio, es necesario encontrar algún modo de hacer que los lugares sigan siendo suficientemente singulares y especiales” (Harvey 2014b, 420).

Con el enfoque de geografías desiguales como producto social, y al identificar atributos que materializan esta epistemología (renta monopolio), se consolida el planteamiento de

distinción entre los sujetos y sus producciones con la tesis de “Ciudad Global”, en el cual se explican los impactos y cambios territoriales influidos por procesos de globalización y de reestructuración productiva. Dentro de los trabajos pioneros se encuentran los de Friedman y Wolf (1982), que posteriormente, a través de esta fundamentación, elaboran investigaciones que consolidarán esta tesis como Castells (1989); Sassen (1991; 1994; 1998) y Borja y Castells (1997) (De Mattos et al 2007).

Saskia Sassen (1999), con esta misma teoría, concluye la existencia de “mayor desigualdad en la distribución de los salarios y en el ingreso familiar [...], el aumento masivo de la inversión doméstica y extranjera, en construcciones residenciales y comerciales de lujo” (1991, 363), deviniendo en poblaciones con mayores ingresos y elevados niveles de “consumo sofisticado”.

Así mismo, los grupos “élite” y de altos ingresos, “requieren de un conjunto de servicios cotidianos, rutinarios y/o personalizados” (De Mattos et al 2007, 92) que consolidan territorios homogéneos dentro de la heterogeneidad. De acuerdo con el paradigma de la producción social del espacio y la teoría de clases, estas características son el reflejo de la estructura social. De esta forma los grupos que tienen mayor capacidad de dominio y poder han configurado un paradigma acentuado de desigualdades, donde la producción social del espacio (objetos concebidos urbano-arquitectónico) son totalmente globalizados, teniendo como resultado la competencia territorial por la atracción e inversión de capitales para consolidar la transformación heterogénea y fragmentada de las ciudades.

La globalización influencia a las transformaciones y reconfiguraciones urbano-arquitectónicas, cuyas expresiones se dan a través de las “nuevas modalidades de habitar”. Tenemos como ejemplo las parcelas en condominios rurales, con exclusividad entre iguales,⁹ alejados de las externalidades negativas (congestión, contaminación, “inseguridad”, etcétera) de la ciudad sin distanciarse demasiado de la centralidad, además de transformar los patrones de “distribución tradicional” y la morfología de los asentamientos (De Mattos 2007) además de cambios en los patrones de suburbanización por la implantación de urbanizaciones cerradas y servicios conexos que estos grupos y tipologías atraen (Ciccollella 2009).

⁹ Afianzando la idea con la hipótesis citada en (Escolano y Ortíz 2012, 82) “*flight from blight*” sugerida por Mieszkowski y Mills (1993) y Mills y Lubuele (1997) y que puede leerse de la siguiente manera: “aves del mismo plumaje vuelan juntas”.

1.3.3. Planteamientos homogéneos y la heterogeneidad de la innovación

En este sentido, al entender la concepción de las geografías desiguales complementada con la visión de globalización, concebimos que se desarrollen en planteamientos o dispositivos edificados que representan la influencia y las transformaciones territoriales. Según lo dicho, en los planteamientos, se han replicado y han configurado geografías desiguales como las urbanizaciones cerradas, permeadas en las fracciones y capas sociales. Este debate lo entablamos al encontrar vastos trabajos e investigaciones sobre este tema (Roitman 2004), enunciando un sinnúmero de tipologías y gran riqueza en información empírica ¿Pero existe una unidad de criterios?

Para Roitman (2004) hay mucha información y escasa teoría, para lo cual propone que la urbanización cerrada es el “área urbana residencial cerrada, donde lo público ha sido privatizado” (Roitman 2004, 9), con la inscripción de viviendas unifamiliares que se rigen a determinados códigos, produciendo una conducta social homogénea, disciplinada, individualidad y con temor a “los otros”.

Con esta conceptualización, es pertinente citar a Foucault (1996) ya que el disciplinamiento y el temor hacia “el otro” permite a las personas agruparse con la finalidad de “proteger (se)” de lo amenazador y plantear espacialidades homogeneizadas, disciplinadas, vigilantes a cualquier rasgo de “anormalidad o peligrosidad”, ejemplificando que en la actualidad el paradigma de contaminación (medicalización) se lo ha cambiado al de vigilancia y seguridad. El sentirse “seguro” es el nuevo lineamiento usado para producir ciudad y planteamientos separados/excluidos que tienen como objetivo mantener territorios controlados (Foucault 1996).

En consecuencia, estos planteamientos “cerrados” generan en la población normas, reglas e imaginarios en los que sujetos perfectos, higienizados, salubres y seguros, son usados como modelo de lo que es “vivir mejor”. Es la venta de un estilo de vida, de un estatus, de exclusividad y de seguridad. Sumado a ello, la legislación interna valoriza el suelo y las viviendas por la homogeneidad, los códigos establecidos, la uniformidad cromática, la misma tipología arquitectónica y los imaginarios del sitio más seguro (Roitman 2004). En muchos casos, para pertenecer al núcleo habitacional, se tienen que superar una entrevista para ver quién va a vivir y quién será parte de su comunidad “la ciudad donde los miedos no son parte

de su vida diaria”, configurándose una población que construye imaginarios en torno al otro, en la que “cualquier conducta indeseada es indirectamente asociada a los otros” (Silva 2008).

Es así como se dota al espacio con un sinnúmero de facilidades, innovaciones, provechos que decantan en ideas de naturaleza domesticada, dispositivos de control, etcétera (Silva 2008). Desde esta perspectiva, al tener las causas estructurales y las relacionales, hacen que la población busque un “mejor estilo de vida”, un “sitio más seguro”, un lugar “sin diferencias sociales”, planteamientos con “sentimientos de comunidad”, “estatus”, y “homogeneidad social” (Roitman 2004) con mejores condiciones ambientales, menos contaminación y un reencuentro con la naturaleza.

1.4. Movilidad residencial, una decisión privilegiada

De acuerdo a Camagni (2005), la ciudad es un conjunto de relaciones entre personas y actividades económicas que se localizan en un determinado territorio. Desde esta perspectiva, la principal característica de la ciudad es a través del “principio de aglomeración”, en el que las personas encuentran la manera más efectiva y ventajosa de apropiarse del espacio por medio de las relaciones sociales, económicas y de poder, por medio de la elección de los territorios mejor equipados, es decir, el principio de aglomeración se concentran economías de urbanización que consolidan la inversión público privada.

Además, los habitantes se movilizan y toman decisiones en cuanto a la mejor situación o ubicación privilegiada (economía ortodoxa). Estas ventajas permiten gozar de beneficios de procesos acumulativos (Camagni 2005; Abramo, 2011), asociando al proceso de movilidad residencial. Con esta perspectiva, la vinculación de la movilidad residencial es entendida por las economías de urbanización, que son las ventajas típicas de un ambiente urbano, que se derivan de la presencia de infraestructuras, actividades y funciones genéricas que tienen interacción entre ellas.

En este sentido, el territorio y sus mejoras son intervenciones que devienen en mercancías a las que ningún sujeto puede prescindir, al ser una necesidad básica el “refugio” y proteger la integridad personal así como el disfrute del espacio. Harvey (2007) estipula que “Yo no puedo existir sin ocupar un espacio, no puedo trabajar sin ocupar un lugar y sin hacer uso de los objetos materiales localizados en ese lugar y no puedo vivir sin una vivienda del tipo que sea” (Harvey 2007, 164), es así que la búsqueda y localización de una vivienda se vuelve en

una requisito esencial para el ser humano, en consecuencia esta demanda requiere movilizar e implantar la residencia en un espacio “apropiado” y optimo en términos de Pareto en Abramo (2011).

El suelo es algo permanente y el porvenir de las mejoras es frecuentemente considerable. En consecuencia, el suelo y sus mejoras, y los derechos de uso relacionados con él, proporcionan almacenar riquezas [...]. El suelo y sus estructuras han sido históricamente depósito más importante de valores almacenados. El suelo, sin embargo, tiene la peculiaridad de que no requiere mantenimiento para continuar poseyendo su potencial de uso [...]. En una economía capitalista el individuo tiene un doble interés en la propiedad, como valor de uso actual y futuro y como valor de cambio potencial o actual ahora y en el futuro (Harvey 2007, 165).

En este sentido, los intereses por acceder al suelo no solamente se dan por un “lugar donde vivir”, sino por acumular y sacar ventaja (renta y plusvalor) de la acumulación en su unidad.¹⁰

Duhau (2003) teoriza a la movilidad residencial como una característica de todos los sujetos en optar un lugar donde residir, y un modelo habitacional dominante, que sirve para estudiar los cambios de domicilio. Este proceso nace y responde a las estrategias (oportunidades habitacionales) y a expectativas (necesidades habitacionales) de las personas. Es así que, para determinar la movilidad residencial, es fundamental entender y tener en consideración la forma de tenencia del bien, localización y entorno que circunda la vivienda. No es posible entenderla solamente como un proceso migratorio vinculado a la movilización y al desplazamiento en función de la relación al lugar de trabajo, oportunidades de empleo, estudios y otros factores que suelen estar presentes en relación a conflictos como: guerras, desplazamientos forzados, fenómenos naturales, entre otros.

Las investigaciones realizadas sobre movilidad residencial y élite (eje analítico de la presente investigación) son escasas. Para la construcción de una teoría sobre movilidad residencial, esta investigación se apoyó en estudios empíricos realizados en Latinoamérica empezados a inicios del siglo XXI. Sin embargo, hay que entender que el proceso de movilidad primero se la ha estructurado desde varias conceptualizaciones: movilidad intra-urbana, movilidad cotidiana, movilidad migratoria, movilidad residencial, entre otras (Duhau, Di Virgilio,

¹⁰ Se entiende como un predio, terreno, lote y el bien inmueble que la persona invierte como residencia.

Dureau, De Mattos, Bonvalet, Torres, Lulle, Brun, entre otros). Otro elemento a tener en cuenta es que este proceso se lo ha vinculado con varias temáticas como: demografía (tasa de crecimiento, población económicamente activa, migración, etc.), cambios en los ciclos de vida (envejecimiento de la población, vida cotidiana, divorcios, etc.) y transformaciones que inciden en la decisión de movilizar la residencia.

En el caso latinoamericano, según Duhau (2003) antes de la década de los dos mil, la movilidad residencial contaba con escasos antecedentes. Sin embargo el autor menciona que hay recientes estudios (Dureau et al, 2000) en los que se abordan algunos casos: Bogotá: Dureau (1999; 2000, 2000a, 2000b), Lulle (2000); Santiago de Chile: Paquette (2000; 2000a, 2000b), São Paulo: (Menna Barreto Silva, 2000, 2000a, 2000b). Estos trabajos estuvieron inspirados por investigaciones en Francia Bonvalet y Brun (1998); Coloos y Taffin (1998); Dureau (1999; 2000; 2000a; Josellin; 1998) y en temáticas de movilidad espacial, no solo residencial (Duhau 2003, 188).

Di Virgilio pretende recuperar la propuesta de “condición integrada de la movilidad residencial” (Jouffe y Campos 2009 citado en Di Virgilio 2014), que es un esquema que articula los factores estructurales, la posición en estructura social y las decisiones vinculadas al cambio residencial. En contraste, el estudio sobre la relación positiva entre ingresos y movilidad residencial de propuestos por South y Kyle, define que la calidad de movilidad residencial difiere del nivel socioeconómico de los hogares (Herrera Ponce 2007). La relación entre los ejes analíticos movilidad residencial y élite, son de vital importancia para entender la forma en que el proceso se desarrolla en el territorio y contribuye a entender las “ventajas” que tienen este grupo social (oportunidades habitacionales) y las necesidades que motivan a tomar esta decisión.

Con esta perspectiva, en las investigaciones analizadas sobre el tema de movilidad residencial, se la ha estudiado desde perspectivas micro, referidas a decisiones familiares y perspectivas macro, como las oportunidades que da el territorio. A continuación, por la importancia de estas dos perspectivas, se desarrollará la lógica de las necesidades habitacionales y la lógica de las oportunidades habitacionales.

1.4.1. Necesidades habitacionales, micro análisis de la movilidad

La movilidad residencial se la puede identificar con un análisis micro que corresponde a las decisiones que toma el hogar con referencia al ciclo de vida, conformado por categorías como: matrimonio, hijos, movilidad educativa, laboral. Por ejemplo, el envejecimiento es un aspecto importante porque está asociado a condiciones de salud, a disminuir espacios y buscar cercanía a ambientes saludables. El mejoramiento de las condiciones de vivienda, del lugar donde habitar y de las relacionadas a la tenencia, se vuelve un objetivo de vida de las familias. Tener vivienda propia y vivir en ella, así como en un futuro además de su valor de uso tenga un valor de cambio significativo, incrementa el capital humano (Herrera Ponce 2007).

Según Strassman citado en Di Virgilio (2014), la movilidad residencial se la puede estudiar tomando como unidad de análisis a los hogares, ya que dan una aproximación de la complejidad. Complementando esta idea y recapitula el postulado de Schumpeter citado en (Laurin-Frenette 1993), la familia es la unidad de las clases sociales, debido a que otorga estabilidad y puede transmitir y reproducir los fundamentos que se transmiten de generación en generación, y desde la perspectiva beckeriana, la familia es el impulso para enriquecer e incrementar el capital humano. Es así que las decisiones, cambios y expectativa que tome la familia en torno a movilizar la residencia, es de vital importancia para el estudio de este proceso. Algunos autores estipulan que “el ciclo de vida es considerado generalmente como uno de los principales factores de movilidad residencial, pues permite a las familias adaptar su vivienda a los cambios de composición familiar” (Bonvalet 1990; Dieleman 1996 y Rossi 1980 citados en Dureau 2010, 67). En cambio, para Mercedes Di Virgilio (2014) la movilidad esta entendida como las “expectativas y necesidades habitacionales”.

También puede ser vista como un proceso mediante el cual se establece la división social del espacio a largo plazo y modifica eventualmente (Préteceille 1998 citado en Duhau 2003). “La suburbanización de las élites (expectativas de vida), es un fenómeno socio espacial característico con larga tradición en contextos de las ciudades norteamericanas y latinoamericana. Las nuevas formas de suburbanización, ligadas a cambios en la economía, cultura y la sociedad, por encontrarse en procesos generales de globalización” (Torres 2009), alejadas de las externalidades negativas de la ciudad y contrastando estas dos conceptualizaciones, se puede entender la relación existente entre la localización de la élites fomentadas por decisiones en pro de “mejorar sus condiciones de vida”, que les ha llevado a localizar espacialmente su vivienda en áreas alejadas de los centros urbanos.

1.4.2. Oportunidades habitacionales, macro análisis de la movilidad

También la movilidad residencial se la puede identificar con un análisis macro o como lo determina Mercedes Di Virgilio (2014) “oportunidades habitacionales”. Estas oportunidades corresponden a la primicia, a las fuerzas del mercado y a los factores económicos, incorporados al modelo explicativo (Di Pasquale y Wheaton 1996 citado en Di Virgilio 2014).

Es decir, está referido a la oferta del territorio, respecto al mercado de la vivienda, nuevas construcciones, tasas de interés y valor de contribución (Herrera Ponce 2007). Considerando que la oferta inmobiliaria es un ciclo circular, cuando los individuos (familia) movilizan su residencia y buscan una “nueva vivienda”, su vivienda anterior queda vacante para que otra personas/familia pueda ocuparla, así continúa el proceso, además habrá individuos que especulen o concentren bienes para generar rentas (Dureau 2010).

Otra visión de movilidad es la que plantea Escolano y Ortiz (2007). La misma debe reflexionarse a partir de los flujos y desplazamientos que realiza la población, por medio de las trayectorias residenciales. En este sentido, permitieron establecer algunas generalidades para los estudios de movilidad espacial (los desplazamientos a corta y mediana distancia son más numerosos que los de larga distancia; las motivaciones están condicionadas a los cambios en el ciclo de vida; la población migra desde centro a la periferia; los arrendatarios se mueven más que los propietarios). Sin embargo, la movilidad residencial es atribuida a los cambios de composición familiar (Clark 2000 citado en Escolano y Ortíz 2007), las trayectorias deben analizarse a través de flujos y de análisis socio espacial con distribución espacial y de correlación de variables. La relación entre las dos (necesidad oportunidad), generará las trayectorias residenciales (Di Virgilio 2014).

1.5. Posición teórica frente ejes analíticos, movilidad residencial de la élite

En este sentido, para el desarrollo de la presente investigación, se identificó como eje analítico la movilidad residencial y la élite, identificando que los análisis se desarrollaran a partir de la movilidad residencial de la élite. Según lo expresado, se identifica que no todas las personas pueden optar por movilizar su residencia, sin tener las grandes posibilidades económicas de elección, es por ello que existirá sujetos (clases con mayor poder adquisitivo) que encuentren estrategias para implantarse en un “mejor lugar” además de conformar situaciones monopolistas. “Mientras que el “pobre” ve sus posibilidades de elección

extremadamente reducidas. Por tanto, llegamos a la conclusión fundamental de que el rico puede dominar el espacio mientras que el pobre se encuentra atrapado” (Harvey 2007, 179).

Asimismo, (Brun 1990 citado en Dureau 2010) plantea que para establecer la movilidad residencial se tienen que determinar las estrategias que implican considerar a los individuos y los hogares como sujetos que tienen la posibilidad de escoger. Por otra parte, se debe suponer que tienen “un mínimo de libertad y de lucidez en su prácticas habitacionales” (Bonvalet y Dureau 2002, 69 citado en Dureau 2010), Sin embargo, también considera que si no existe la oferta de viviendas, el proceso no se efectúa, así las personas tengan el capital para hacerlo.

En este sentido, si contrarrestamos la idea de Harvey (2007) que las personas de mayor capital pueden dominar el espacio versus el postulado de Dureau (2010) de que el proceso de movilidad no llega a efectuarse si no hay la oferta (oportunidad), en la presente investigación se asume que mientras la clase dominante élite tenga la necesidad de movilizar su residencia, buscará cualquier estrategia, a cualquier costo para conseguir la oportunidad, siendo la oportunidad muchas veces dada por el mismo círculo (mercado y Estado) que son parte de la misma clase social.

Los más ricos, puesto que poseen la mayoría de los recursos, pueden cambiarse más fácilmente y, así lo hacen, dejan tras de sí alojamiento de buena calidad que podrán ser ocupados por otros. Por este proceso de “filtración” los grupos más pobres podrán finalmente conseguir mejores alojamientos. Esta teoría de la “filtración” ha sido muy considerada, pero ha producido pocos estudios de interés. Sin embargo, pueden ser observados ciertos procesos de transformación de uso del suelo y de movilidad residencial (Harvey 2007,180).

En consecuencia, al articular todo el análisis escalar que se ha realizado, se identifica que no todas las personas pueden optar por una mejor localización. La producción social del espacio se configura a partir de las diferencias de los sujetos tanto por su modo de producción como por lo social o lo político, que decanta en la configuración de geografías desiguales que representan esta “diversidad” de actores. Esto se asume como un orden natural que permite continuar el ciclo del capital; por medio de dispositivos edificados de esta manera se marcan diferencias y desigualdades. Por consiguiente, la evolución del territorio y del suelo urbano

puede y tiene que ser entendido por los procesos sociales porque, como lo cita Harvey (2007), la sociedad está basada en un modelo de necesidades y relaciones entre sujetos.

Regularidad empírica

De acuerdo con los debates teóricos expresados, se concluye que el espacio es un producto social que se da por medio de choques y divergencias entre personas distintas, en donde existirá quien ejerza mayor dominio y poder y otros que resistan y desarrollen estrategias para apropiarse del mismo. En este sentido, esta contraposición de fuerzas decanta territorios heterogéneos con características desiguales.

Asimismo, esta conformación de geografías se da porque el territorio es un receptor de capitales que acumula y devalúa, es así que el suelo se vuelve un atractivo para usufructuar de las inversiones de “todos” (Estado, mercado y sociedad). En consecuencia, habrá sujetos que opten por “buscar” los mejores territorios para invertir su capital (no solo el económico), es ahí cuando un porcentaje mínimo de la población, ejerce poder y se beneficia de esta cualidad que no es para todos. La homogeneidad social se vuelve utópica en una sociedad capitalista. Esta ilusión está conforma por los imaginarios de tener “personas” con mayores cualidades y beneficios que otras, y así conformar un grupo social élite que se beneficie de las “oportunidades” que brinda el territorio.

Con este enfoque, la movilidad residencial es un proceso elemental para apropiarse de estos beneficios que no todos pueden tener. Condiciones de las personas/familias dadas por dos lógicas; la de la necesidad, demandas y expectativas; y la de la oportunidad oferta y estrategias. De acuerdo con lo expresado, no todas las personas se pueden beneficiar de la oportunidad brindada por el Estado o por el mercado, pero si una clase dominante como la élite tiene la necesidad y no encuentra la oportunidad, buscará una estrategia y efectuará este proceso.

En este sentido, se asume como regularidad empírica que el capital necesita cumplir con ciclos de inversión y desvalorización, formando geografías desiguales, que entre más se incrementa (más desiguales sean), mayor será la movilidad residencial. Por esta razón cuando la élite identifica pérdida de capitales, inicia nuevamente el proceso de movilidad. De esta manera, la movilidad residencial y la producción social del espacio se articulan (gráfico 1.1), como he avanzado en esta discusión.

Gráfico 1.1. Esquema Teórico



Fuente: Esquema extraído del taller de tesis

Capítulo 2

Una reflexión empírica

2. De lo general a lo específico

Con este contexto, las propuestas realizadas por Latinoamérica en base a la movilidad residencial están relacionadas a la evolución y localización espacial del proceso y presenta avances desde los últimos 15 años, teniendo como exponentes a (Duahu, Di Virgilio y Dureau, Torres, Lulle, Herrera, entre otros). Al aterrizar en la realidad nacional, los estudios sobre movilidad son nulos, y en lo referido a élite se mantiene perspectivas historicistas y no se lo ha visto como una conformación social dinámica, la élite de los ochenta tienen características diferentes a lo que hoy en día se considera élite, por ello la importancia y la trascendencia de identificar los rasgos que constituyen este grupo social, las decisiones que motivan al hogar a movilizar su residencia, las estrategias que toman como grupo y las oportunidades que el mercado y el Estado otorgan.

2.1. Objetivos

Identificar la incidencia de la formación de geografías desiguales (teoría general/macro social) en la movilidad residencial de la élite (teoría sustantiva/micro social)

Específicos

- Identificar la formación de geografías desiguales en la Urbanización Jacarandá.
- Determinar las necesidades habitacionales que motivan la movilización y localización residencial de la élite de Jacarandá, antes y después de llegar a la Urbanización.
- Identificar las oportunidades habitacionales en la Urbanización de Jacarandá.
- Determinar el fraccionamiento de la homogeneidad de la élite en la Urbanización Jacarandá.
- Analizar las motivaciones de la élite que incidieron en la localizar su residencia en Jacarandá.

2.1.1. Metodología

Para la construcción de los aspectos metodológicos de la presente investigación se usó un modelo deductivo, en dónde se planteó inicialmente un supuesto (pregunta e hipótesis) en el que se incluyó los procesos de geografías desiguales y movilidad residencial para luego

explicar los fenómenos identificados, de esta manera llegar a una comprobación/rechazo de los enunciados deducidos.

Para lo cual se ha estructurado la investigación de la siguiente manera: capítulo 1 (aplicación teórica por niveles de abstracción), capítulo 2 (objetivos, metodología y capítulo empírico) el capítulo empírico se elaboró a partir de dos escalas: macro, en donde se usó bibliografía secundaria, fuentes oficiales, históricas para estudiar a la ciudad de Quito; y la segunda escala meso a través de análisis socio espacial con GIS estudiando las dinámicas y transformaciones territoriales de Cumbayá. El capítulo 3 y 4 se elaboraron a través de una escala micro en donde se analizó a la Urbanización Jacarandá.

En este sentido, el capítulo (1) teórico se manejó los niveles de abstracción propuestos por Sautu (2005), en donde se identifica 4 niveles (supuesto paradigmático, teorías generales, teorías sustantivas y regularidad empírica), estos niveles de abstracción correspondieron de menor a mayor amplitud a los procesos y fenómenos que se identificaron en la investigación. Además contribuyó a la construcción del marco teórico y al planteamiento de objetivo general y objetivos específicos.

En este sentido, como supuesto paradigmático se tomó a la producción social del espacio con la geografía marxista y geografía humana, como teoría general las clases sociales y las geografías desiguales, como teoría sustantiva la movilidad residencial de la élite.

Para la presente investigación se siguió la estructura metodológica propuesta por el taller, que por medio de la estructura teórica se construyó una tabla en donde se determinó los procesos, fenómenos, variables, indicadores y la técnica usada para el levantamiento de la información. Igualmente, se manejó tres categorías en la tabla, las variables que sí se disponía totalmente (información de primera mano 40%), variables con fuentes secundarias que no se había levantado la información pero sí se disponía la fuente un 15%, y 45% fueron nuevas variables que se levantó a través de fuentes primarias.

Con este antecedente, el capítulo (2) fue construido a través del análisis de la información disponible y de la información no disponible pero con conocimiento de las fuentes de información (secundarias), es así que a través de la recopilación de documentación histórica, planes urbanos, entre otros, se analizó el proceso de movilidad residencial de la élite en

Quito, desde su primera movilización en 1900 hasta 1960-1970. Y se complementó con el análisis socio espacial de la transformación del territorio de Cumbayá por medio de la inserción de urbanizaciones cerradas y los cambios de usos de suelo. Para el levantamiento del 55% información se usó técnicas cualitativas (análisis de documentación histórica) cuantitativas (análisis de superficies) y socio-espaciales (análisis de cartografía por medio de SIG).

La información fue organizada por temáticas y sub temáticas a través de los conceptos principales y subordinados, en una primera parte un panorama histórico sobre el grupo social, segundo qué determina al grupo social, tercero movilidad residencial, cuarto relación entre variables y quinto reconfiguraciones territoriales, dentro de ellas estarán los sub temas que fueron respaldados con documentos cartográficos, reseñas documentales y portafolio fotográfico.

Así, en la escala menor (micro) se elaboró el capítulo 3 y 4 que constó del 45% de información desconocida y correspondía al levantamiento de la información primaria, por lo cual se planteó tres procesos fundamentales; formación de geografías desiguales, movilidad residencial de la élite y transformación de la élite, en el período 1960 hasta el 2016 en la parroquia de Cumbayá. Temporalidad que se tomó porque inició el fraccionamiento de suelo de las haciendas de Cumbayá y la aparición de varios dispositivos que intensificaron este fenómeno (Programa de alianza para el progreso de cooperativas, la Ley de Reforma Agraria, entre otros).

Los cinco fenómenos fundamentales que se levantó fueron: generación innovativa, transformación urbana, necesidades habitacionales, oportunidades habitacionales y el fraccionamiento de la élite, en el período de 1970 hasta 2016 en la Urbanización Jacarandá (objeto de estudio), temporalidad que se desarrolló la primera idea de la Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá para después consolidarse en la Urbanización Jacarandá.

En cuanto a las variables por esclarecer se determinó nueve (9): utilización de modelos de innovación, tipos de servicios conexos, cambios en los usos de suelo, transformación de la imagen urbana, cambios demográficos, preferencias habitacionales, nueva oferta inmobiliaria, cambios en la ocupación de suelo, transformación de la homogeneidad social de la élite, en el período 1970 hasta 2016, en la Urbanización Jacarandá. Para el levantamiento de información

se usó diecisiete (17) indicadores, entre los más relevantes constan: descripción de ciclos de vida de la población que habita Jacarandá, porcentaje de nivel de instrucción, evolución de la densidad poblacional, descripción del tipo de familias, rangos (expectativas, cambios, mejoramiento de vivienda y de entorno), porcentaje de cambio de población, número de lotes incrementados /disminuidos, evolución de áreas, usos y tenencia, entre otros. Estos indicadores fueron los principales para identificar la incidencia de la formación de geografías desiguales en la movilidad residencial de las élites.

Una vez que se identificó la tabla metodológica como se presenta en la tabla 2.1. el objeto de estudio (Urbanización Jacarandá), se definió los sujetos de estudio: fundadores, propietarios, nuevos propietarios y arrendatarios como se presenta en el gráfico 2.1 (todos estos actores por temporalidad de permanencia en la urbanización) determinando nueve grupos informantes clave, fundadores de la Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá, (45 años que aún mantienen un bien en la urbanización), habitantes de jacarandá que viven en la urbanización 25 años, 10 años, menos de 5 años, ex habitantes, población asiática (no contactado), habitantes antiguos de Cumbayá y expertos, como se presenta en la tabla 2.2.

Tabla 2.1. Procesos, fenómenos y variables levantadas con nueva información

Proceso	Fenómeno	Variables (E)
Formación de geografías desiguales (Cumbayá desde 1960 a 2016)	Generación innovativa (Jacarandá desde 1970 a 2016)	Utilización de modelos innovativos Jacarandá desde 1970 hasta 2016
		Tipos de servicios conexos Cumbayá en el año 2016
	Transformación Urbana (Jacarandá desde 1970 a 2016)	Cambios en los usos de suelo Urbanización Jacarandá desde 1970 hasta 2016
		Transformación de la imagen urbana Urbanización Jacarandá desde 1970 hasta 2016
Movilidad residencial de la élite (Cumbayá desde 1960 a 2016)	Necesidades habitacionales (Jacarandá desde 1970 a 2016)	Cambios demográficos Urbanización Jacarandá en 1970 y 2016
		Preferencias habitacionales Jacarandá desde 1970 hasta 2016
	Oportunidades habitacionales (Jacarandá desde 1970 a 2016)	Nueva oferta inmobiliaria Urbanización Jacarandá desde 1970 hasta 2016
		Cambios en la ocupación del suelo Urbanización Jacarandá desde 1970 hasta 2016
Transformación de la élite (Cumbayá desde 1960 a 2016)	Fraccionamiento de la élite Urbanización Jacarandá en 1970 y 2016	Transformación de la homogeneidad social de la élite (heterogeneidad) Urbanización Jacarandá en 1970 y 2016

Fuente: Datos extraído en taller de tesis

Gráfico 2.1. Esquema metodológico de entrevistas



Fuente: Datos tomados de las entrevistas 2016

Tabla 2.2. Informantes de la Urbanización Jacarandá

Datos Generales						
Nº	Nombre	Importancia	Años CHJ	Función	Forma de contacto	E/M/S
Grupo 0. Informante Clave						
1	Liliana Serrano Rojas	Ex habitante Jacarandá/clave	20 años	Primer contacto, historia JE	primer contacto	sociedad
2	Pamela García Montalvo	Ex habitante de Cumbayá	20 años	Segundo contacto	primer contacto	
3	Sebastián Zuquillanda Peralvo	Ex habitante de Jacarandá	30 años	Ex propietario	primer contacto	
Grupo 1. Informantes fundadores 45 años						
4	Nidia Peralvo Mendoza	Socia Fundadora	45 años	Socia, propietaria, arrendadora	bola de nieve	sociedad
5	Familia Castro	Socio Fundador / SC	45 años	Socio, propietario, arrendador	bola de nieve	
6	Hugo Calderón	Socio Fundador / Ex presidente	45 años	Socio, propietario, arrendador	bola de nieve	
Grupo 2. Habitantes de Jacarandá 25 años						
7	Dario Jaramillo	habitante CHJ	25 años	Presidente		sociedad
Grupo 3. Habitantes de Cumbayá antiguos						
8	Rita Serrano	Vendió, HC, volvió	40 años	Vendedora/ mov/ constructora	bola de nieve	
Grupo 4. Habitantes de Jacarandá 10 años						
9	Lircaí Zamagni	Habitante CHJ	8 años	dueña	bola de nieve	sociedad
Grupo 5. Habitantes de Jacarandá menos de 5 años						
10	Gloria Salcedo	Vicepresidenta	5 años	Vicepresindete		sociedad
11	Sofía Larrea	habitante CHJ	3 años	Arrendatario		sociedad
Grupo 6. Ex habitantes de CHJ						
12	Cristina Guerra	Ex Habitante	15 años	Ex propietario	bola de nieve	sociedad
13	Patricio Castro	Ex Habitante	10 años	Ex propietario	bola de nieve	sociedad
Grupo 7. Población flotante asiática						
14	No encontrado				bola de nieve	
Grupo 8. Expertos						
15	Adriana Avila	Visión desde STHV			primer contacto	estado
16	María González	Visión desde PP DMQ		Directora de Política y Suelo de la STHV	primer contacto	
17	Roberto Noboa	Investigador/ habitante Jacarandá	10 años	crítico	primer contacto	
18	Valeria Reinoso	Investigadora/conocedora de CHJ		relator	primer contacto	

Fuente: Datos tomados del taller de tesis

Para este levantamiento El capítulo 3 y 4 exigieron una realización de métodos cualitativos a través de salida de campo para verificar los cambios producidos espacialmente en diferentes áreas (escalas micro), además de tener un acercamiento al grupo social para entender los comportamientos y patrones actuales ya que no vienen dados por naturaleza, sino por una construcción social, producto de actores, instituciones con intereses específicos (tradicición, Estado, mercado, localidades geográficas), es decir, procesos dinámicos.

Dentro de la estrategia metodológica se trabajó el muestreo a través de la técnica bola de nieve, en el cual se identificó un informante clave (fundador) que fue quien sugirió más fundadores y a su vez esta inserción permitió conocer a los directivos de la Urbanización, habitantes, trabajadores miembros del club y arrendatarios. En este sentido, el proceso de levantamiento de la información duró desde septiembre del 2015 hasta junio de 2016, un total de 9 meses, como unidad de análisis la Urbanización Jacarandá con la temporalidad de 1970 hasta 20016.

Además cabe resaltar que al ser un grupo hermético se planteó estrategias de acercamiento, en primera instancia no se planteó entrevistas directas sino conversaciones en sitios públicos en donde se explicó la investigación y la motivación para estudiar el lugar y al grupo social (este período duró 2 meses). Una vez realizado este primer acercamiento se estructuró entrevistas estructuradas y semi-estructuradas.

Con estas técnicas se levantó datos que permitieron identificar cambios, permanencias, patrones de comportamiento del grupo social. Además durante todo el período de 7 meses se realizó observaciones estructuradas (dentro de la Urbanización, los alrededores, espacios públicos, viviendas) durante diferentes horas del día (mañana, tarde y noche) y en diferentes días de la semana (días laborables y fin de semana).

También se realizó observaciones participantes, con esta técnica se levantó información sobre fraccionamiento social, recorridos con habitantes y fundadores (independiente) y se identificó la precepción del espacio y con los demás habitantes. En algunos caso se compartió en viviendas de los habitantes en otros solo fue recorridos por el espacio público.

Del total de entrevistas se realizó 5 a informantes claves, 10 individuales semi-estructuradas, cabe destacara y como se mencionó anteriormente estas entrevistas son consideradas por

personas, sin embargo a la misma persona se la entrevistó más de una vez por razones complejas al grupo social, además en algunos casos por disponibilidad de tiempo en viajes, reuniones trabajo, los entrevistados se los visitó más de una vez. En todo este período se realizó un levantamiento fotográfico intensivo y también se realizó una (1) etnografía documentada en el período octubre 2015 a junio 2016).

La base de datos para el análisis espacial se construyó a través de documentos históricos de fundadores y de la directiva de la Urbanización, con todo este proceso se sistematizó, codificó, trianguló y se llegó a la saturación.

Para el proceso de codificación se realizó un análisis a través de los datos, conceptualizándolos e integrándolos para la formación de un patrón. A través del micro análisis se desagregó en datos para acceder a conceptos, categorías, propiedades y dimensiones. En este sentido se planteó tres categorías con sus códigos: 1) Geografías desiguales; generación innovativa (Planteados por el grupo social antes y ahora, transformación urbana, arquitectónica, alianzas, actividades de comunidad); distanciamiento, actividades y funciones; 2) movilidad residencial; lógicas de necesidad (acceso redes sociales *capital humano*, percepción a cerca proximidad/distancia ligado a la preferencia, cambios demográficos, mejoramiento de hábitat); lógicas de oportunidad (acceso a suelo, vivienda, disponibilidad, cambios en uso de suelo); y 3) transformación de la élite (fraccionamiento de la élite, movilidad social, factores de resistencia, factores de dominio, heterogeneidad).

2.1.2. Reflexiones escalares del territorio

Los cambios en el régimen capitalista, que comenzaron a instituirse a partir de los años sesenta en las ciudades de América Latina, originaron una nueva etapa de políticas neoliberales. Estas modificaciones serían responsables de las nuevas problemáticas socioterritoriales inscritas en las ciudades (Ciccolella 2009; Torres 2009), incentivando procesos de concentración económica, suburbanización, expansión urbana, movilidad, entre otros. La resultante de estos procesos son territorios desiguales con altos conflictos sociales, económicos y ambientales. Se han formado así, aglomeraciones urbanas que concentran equipamientos, servicios e infraestructuras, marcando diferencias en el nivel socio-económico de una población; homogeneizando algunas, fraccionando otras, pero siempre apuntando a la segregación territorial (Duhau 2003; Abramo 2011). Razones por las cuales existen desigualdades geopolíticas, económicas, sociales, tecnológicas y administrativas: con

asentamientos que presentan “disparidades” (Escolano y Ortíz 2007) que devienen en procesos de división social del espacio.

Con estos parámetros, se puede determinar que este proceso no solamente implica problemáticas sociales como fragmentación, segregación y homogeneización, o económicos que como despilfarro de recursos por habilitación de nuevos suelos, aumento excesivo de la renta urbana, altas plusvalías e inaccesibilidad al suelo; sino también en problemas ambientales como expansión de la ciudad, disminución de suelo rural, cambio en el paisaje, mayores gastos energéticos, etc.

Es así, que las nuevas formas de suburbanización,¹¹ movilidad residencial, nuevos patrones de crecimiento, aparición de otras centralidades y, a inicios de años noventa, el desarrollo de “nuevas tipologías de urbanizaciones cerradas, *countries*, marinas, barrios privados, pueblos privados, ciudades privadas, *farm clubs* (Ciccolella 2009, 37), establecieron nuevos patrones de configuración territorial (Torres 2009), estas tipologías y la producción de investigaciones sobre urbanizaciones cerradas han ampliado un vasto conocimiento empírico, alta riqueza de información pero dificultades metodológicas al conceptualizar e identificar una urbanización cerrada (Roitman 2004).

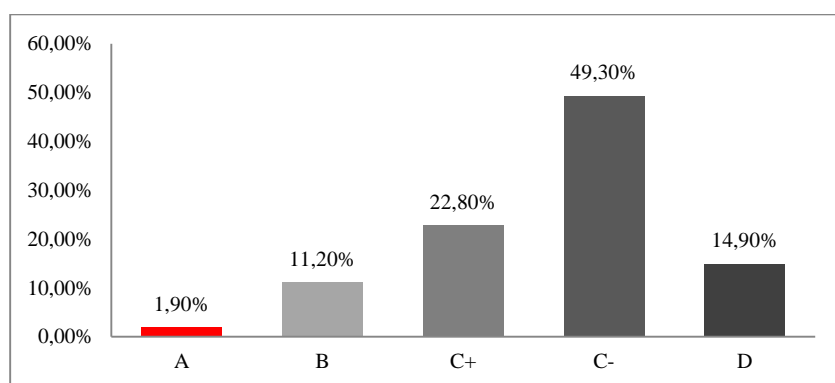
Desde este enfoque, vale la pena preguntarse ¿Quiénes optan por una “mejor localización” y un “máximo bienestar”? ¿A qué costo? ¿Qué papel desempeña la movilidad residencial en la (re)configuración del territorio? ¿Cómo incide las transformaciones territoriales en la movilidad residencial de la élite? En este sentido, entender la relación entre movilidad residencial y la élite como “cultura dominante y grupo social hegemónico que produce, reproduce, ejerce dominio y controla los recursos y el territorio, e incentiva tendencias socioculturales que influyen a la sociedad” (Bourdieu 2001, 93), puede determinar que las transformaciones territoriales marcan la movilidad y a su vez las trayectorias de la élite contribuyen al entendimiento de la (re)configuración territorial e incluso a imaginarios que se replican en toda la población.

¹¹ Cambio de patrón de suburbanización a partir de la difusión de urbanizaciones cerradas (Ciccolella 2009, 36).

2.2. Las élites quiteñas; de lo estático a una metamorfosis móvil

Las decisiones por movilizar la residencia y optar por un “mejor lugar”, son características que no toda la población pueden realizar, para ello se toma como referencia los estudios realizados por el INEC (2011), en el que se determinan la estratificación del nivel socioeconómico en ciudades como: Quito, Guayaquil, Cuenca, Ambato y Machala. Este permitió identificar los grupos socioeconómicos relevantes que componen estas ciudades. Se identificaron cinco grupos (A, B, C+, C-, D) donde A es el 1,9% de la población, es decir la población con mayor nivel socioeconómico y B el 11,2%. Los otros grupos C+ 22,8%, C- 49,3% y D 14,9%, son los de menor nivel. También representan el mayor porcentaje de población (gráfico 2.2).

Gráfico 2.2 Grupos sociales por nivel socioeconómico en Quito



Fuente: INEC 2011

En consecuencia, el 1,9% de la población son los grupos que tienen mayor capacidad económica, ellos son quienes optan por movilizar su residencia a favor de mejorar sus condiciones de habitabilidad y aumentar sus capitales.

2.2.1. Primera movilización, separación del centro (1900)

Con esta perspectiva, al inicio de la República del Ecuador (1830) los cambios efectuados en la gestión administrativa fueron por medio de los intereses de las clases terratenientes, siendo ellos mismos quienes conformaban el Consejo Capitalino. Es así, como a inicios del siglo XX en el Centro Histórico de Quito, habitaban todos los grupos sociales. Obviamente los grupos de poder con ciertos privilegios se ubicaban cerca de las plazas principales (Entrevista a Roberto Noboa, Quito, 19 de octubre de 2015. Entrevistador: Carlos López).

En el año 1908, con la llegada del Ferrocarril, Guayaquil-Quito (A. Acosta 2001), comienzan procesos de migración interna de otras provincias, mayores densidades y mezcla social, la élite al encontrarse circundada por grupos sociales de menores ingresos y diferentes etnias, deciden movilizar su residencia a espacios más amplios (Espinosa Apolo 2003), implantándose fuera de los límites urbanos, que a través de la aprobación de leyes a favor de la expansión y capital económico invertido crean las urbanizaciones Mariscal Sucre y Simón Bolívar. Como rememora un entrevistado, esta situación produjo el éxodo de las élites “ellos se auto-expulsan, nadie les saca, es porque ya no toleran la presencia y la convivencia sectores de bajos ingresos” (Entrevista a Roberto Noboa, Quito, 19 de octubre de 2015. Entrevistador: Carlos López).



Foto 1. *El Quito de “antes”*, archivo INPC

Es así que el área que se consolida en los siguientes treinta años y las mismas familias¹² bajo el Municipio deciden contratar a un urbanista para que organice la ciudad y Jones Odriozola ejecuta el “Plan Regulador de la Ciudad”.

2.2.2. Segunda movilización, diferenciación de “los otros” (1940)

Con la intervención del Gobierno Local, se inicia un cambio estructural en la ciudad, la “Modernización”. Este proceso estuvo a cargo de las familias terratenientes que conformaban el Consejo, las mismas impulsaron la elaboración del primer Plan Regulador 1944-45 y la

¹² Que por generaciones fueron Alcaldes, miembros del Concejo capitalino además de ser los terratenientes.

consideración de Quito como “Ciudad Jardín” (Carrión y Vallejo 2000). Siguiendo este plan, el territorio fue fraccionado por funciones (trabajo, residencia, ocio), afianzando la división social del espacio, al ubicar a grupos con altos ingresos (élite) al norte y los de menores ingresos al sur, connotación que sigue siendo el imaginario hasta la actualidad (pese a que en el norte de la ciudad hay asentamientos precarios y de bajos recursos). El Plan de Jones Odriozola, es sin duda un hito que marca una ciudad segregada y excluyente con un imaginario que ha configurado un territorio con jerarquía entre los que son ricos y pobres/blancos e indígenas/jefes y obreros.

Asimismo, con la implantación del primer supermercado, gasolinera y fuentes de soda, en la Mariscal (1950) por la familia Wright, se observa que la élite es quien realizan las innovaciones y cambios en la ciudad, reconfigurando el territorio y transformando la manera de consumir. Tomando la perspectiva de Harvey (2014a), es parte de una crisis destructiva para devaluar las estructuras y movilizar capital ¿intencionalmente? Al estar en el Estado local, la misma élite cambió el uso de suelo de residencial a múltiple, lo que provocó una consolidación y deterioro de la estructura. En la misma década, se incorporó nuevo suelo, cambiando de uso agrícola a residencial, incentivando la movilidad, es decir, con intención se devalúa un territorio, para localizarse espacialmente en otro.

Hasta esta fecha, la élite se moviliza como un acuerdo (entre ellos), en desplazamientos en busca de una mejor ubicación, siempre con una convalidación del Gobierno Local después de la movilización, es decir, luego del Plan de Jones hay un esparcimiento de la élite, primero producto del lucro del suelo, la urbanización se convirtió en una fuente de generar y acumular capital en geografías físicas y segundo se fueron conformando nuevos grupos.

2.2.3. Tercera movilización, esparcimiento de la élite “urbanizar negocio rentable” (1967)

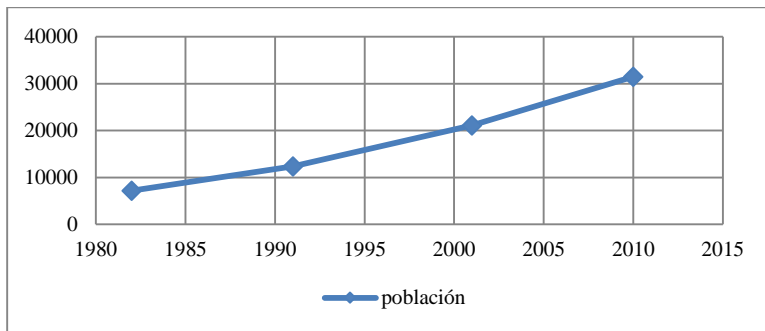
Con la idea de modernidad infundida por los mismos grupos, y bajo la dirección de Luis Pallares Zaldumbide, un dueño de haciendas en Cumbayá, se incorporan suelos rurales a la mancha urbana. El Plan Ordenador (1967-1973) estimuló la movilidad y todos los días surgieron nuevos territorios que atrajeron a más población (Mena 2006). De esta manera proliferaron los movimientos cooperativos con interés en la tenencia de tierras, ocasionando un boom en el fraccionamiento de las haciendas. De allí se creó la “Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá” en 1970.

En 1973, durante el gobierno del General Guillermo Rodríguez Lara, se elabora el Plan Regulador. Fue desarrollado por el Departamento de Planificación del Municipio de Quito, con la asesoría técnica de profesionales norteamericanos de la Agencia de Cooperación de los Estados Unidos (USAID). En el capítulo 3 se ve la lógica de esta asesoría y cómo incidió en la creación la “Cooperativa de Huertos familiares Jacarandá”, actual Urbanización Jacarandá.

Con una ciudad dispersa y el Municipio como convalidador de la movilidad, se elabora la Ordenanza Municipal N° 1353 de 1971, que delimita la primera Área Metropolitana de Quito, determinando como futuras áreas de crecimiento a Cumbayá, Los Chillos y Calderón. En Cumbayá, se implantan las fincas vacacionales (de 5.000m hasta 10.000m) y los huertos familiares (lotes desde 1.200m hasta 2.000m), que por medio de Ordenanza especial se determina como segunda residencia y suelo de alto costo, pero ¿Por qué Cumbayá? Al mismo tiempo se compra el terreno del nuevo Aeropuerto y se habilitan vías con conexión Quito-Cumbayá. ¿Por qué el Valle de los Chillos no tuvo el mismo éxito, pese a que se dotó de infraestructura vial y se implantó el Golf Club? En la entrevista a Liliana Serrano, familiar de los fundadores de Jacarandá menciona “no queríamos irnos a los Chillos, allá estaban las nuevas casas y conjuntos de los militares y policías, no eran de nuestro mismo grupo, en cambio en Cumbayá vinimos con gente que nos conocíamos” (Entrevista a Liliana Serrano, Quito, octubre de 2015. Entrevistador: Carlos López).

Desde los años 80, la ciudad de Quito inicia un crecimiento acelerado y desordenado hacia las áreas rurales y valles cercanos a la ciudad. La expansión urbana generó procesos de periurbanización y transformaciones territoriales. Tomó fuerza en los noventa, ocasionando la creación de nuevas lógicas de habitabilidad, de nuevos patrones de exclusividad y de diferenciación. En los años 2000 este proceso se replicó en Cumbayá: grupos sociales de nivel socio-económico medio y alto deciden localizar su residencia al tener una población élite ya implantada con “huertos familiares, fincas vacacionales y conjuntos habitacionales”. Por influencia de la movilidad, estos procesos han sido evidentes en estos últimos 15 años. En este sentido, estas zonas mantienen un modelo territorial que es evidente en los análisis de densidad, ya que la población, como puede verse (gráfico 2.3) se cuadruplicó en un lapso de treinta años.

Gráfico 2.3. Evolución de población en Cumbayá

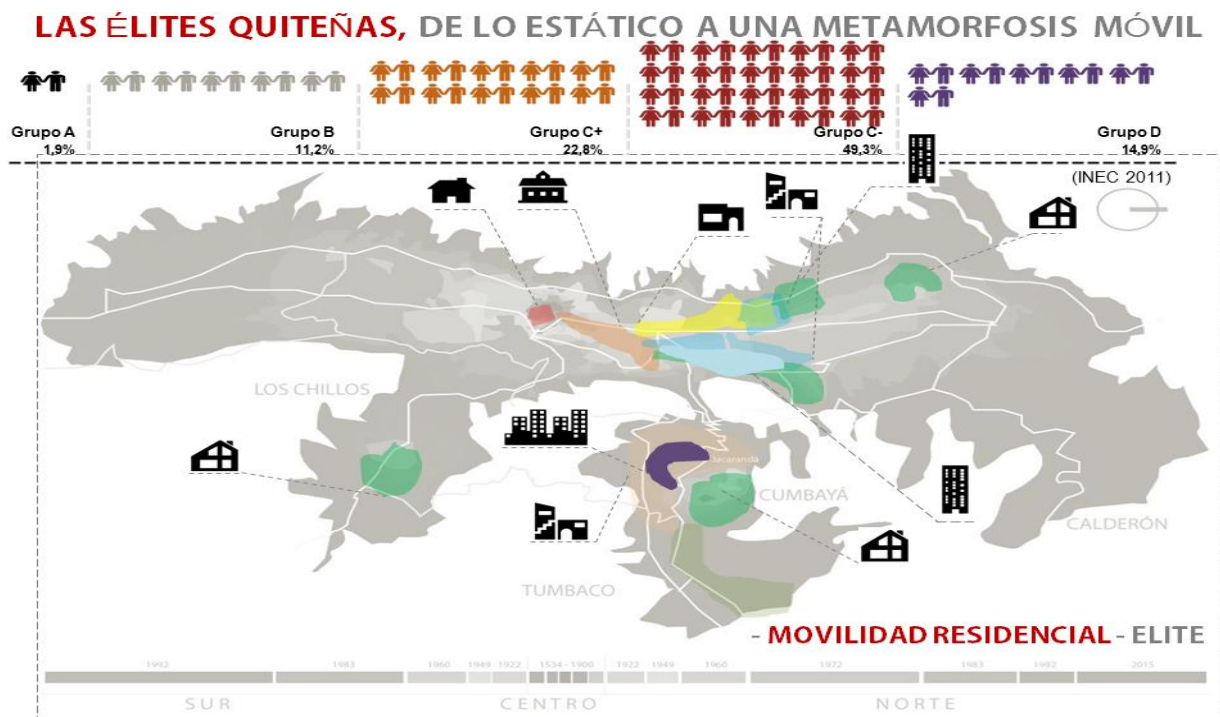


Fuente: INEC 2010

2.2.4. Cuarta movilización, de segunda residencia a un territorio consolidado (2000)

La llegada de la élite a Cumbayá, ocasionó el desarrollo de nuevas oportunidades habitacionales, con viviendas de alta factura, cambios en los patrones espaciales, pérdida de reservas de suelo e incremento de conjuntos habitacionales (gráfico 2.4). Esto redundó en un aumento del costo del suelo y altas inversiones inmobiliarias en viviendas y estatales en infraestructura y servicios. La élite incentivó a una alta inversión en bienes inmuebles y mayor crecimiento del mercado inmobiliario, situando a Cumbayá en el segundo sector de más alta plusvalía y mayor rentabilidad en Quito (V. Acosta 2014).

Gráfico 2.4. Esquema de movilidad residencial en Quito



Fuente: Esquema realizado en taller de tesis

El Estado Central y el Gobierno Municipal tomaron parte en esta valorización pues hicieron inversiones focalizadas en grandes infraestructuras viales,¹³ en equipamientos de carácter metropolitano, en obras que han tenido incidencia en tornar más atractivo este territorio, incentivando a la movilidad residencial, agudizando este fenómeno con producciones arquitectónicas y sus servicios conexos (centros comerciales, colegios, universidades privadas, complejos cinematográficos, centros gastronómicos y de esparcimiento), “cuyo motor de crecimiento y difusión está asociado a la ampliación y modernización de redes de autopistas y cambios en la pauta de consumo formando nuevos paisajes y tejidos residenciales” (Ciccolella 2009, 42).

Cumbayá es un territorio con altas dinámicas de movilidad, alberga grupos sociales con altos niveles socio-económicos y es pionero en la implantación del primer Conjunto Habitacional Jacarandá. Este planteamiento posee características que son réplicas de modelos urbanos norteamericanos como el suburbio. Se encuentra separado físicamente del tejido urbano circundante por medio de dispositivos de seguridad (muros, garitas de vigilancia que controlan la entrada), club deportivo privado y conserva condiciones paisajísticas y ambientales. Lo que ha decantado en la proliferación de estos planteamientos, agudizándose en los años noventa hasta la actualidad, en la que los conjuntos habitacionales cerrados constituyen enclaves periféricos de élites, con grandes extensiones de terrenos, altas condiciones paisajísticas, seguridad privada y proximidad a vías y equipamientos.

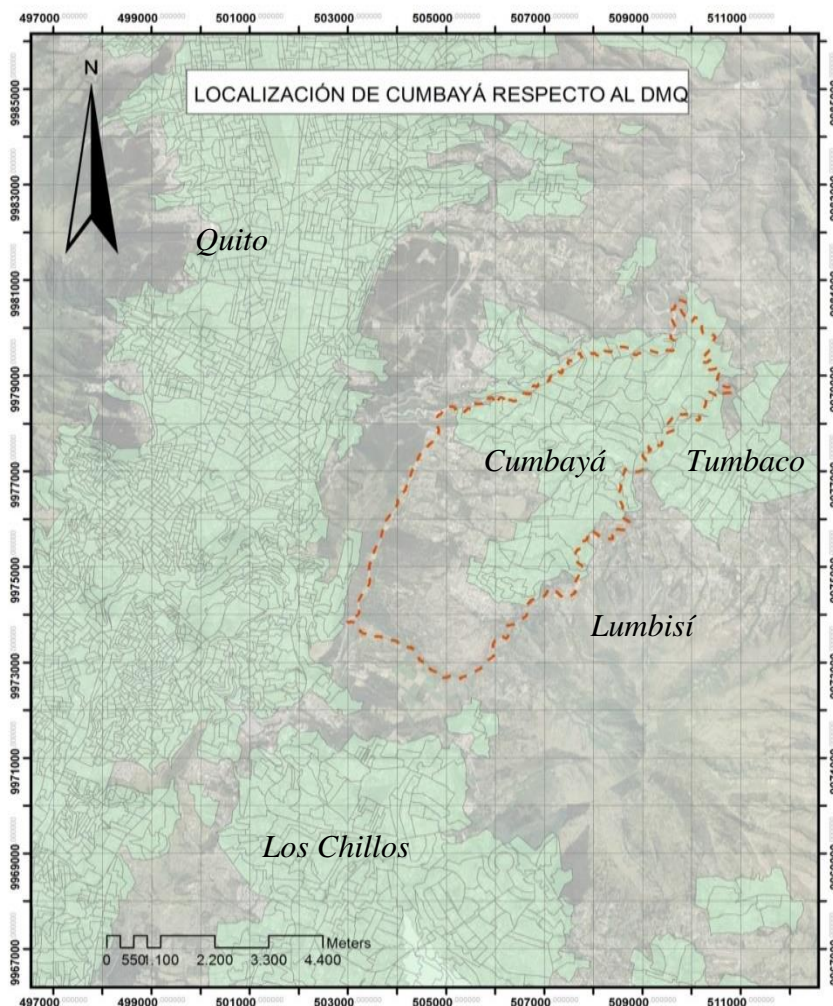
2.3. Una Visión del poder público, dinámicas territoriales de Cumbayá

En el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, se sostiene que la parroquia Cumbayá es uno de los sectores periurbanos con mayor dinámica para el mercado inmobiliario, al tener condiciones climáticas adecuadas, áreas de futura expansión, suelo vacante, y al contar con altas inversiones públicas como equipamientos nacionales Nuevo Aeropuerto Mariscal Sucre, infraestructura vial (Vía de Integración de los Valles “Ruta VIVA, paralela a la vía interoceánica”), e inversiones privadas como equipamientos educativos, comerciales y recreativos de escala metropolitana.

¹³ La Ruta Viva que se extiende desde la Av. Simón Bolívar, hasta la Parroquia de Tababela; ampliación de algunos tramos y construcción de intercambiadores y vías escalones de conexión con la Ruta Viva, en la vía Interoceánica

En consecuencia, ha configurado un territorio altamente atractivo para desarrollar procesos de movilidad intra-urbana desde finales de los años sesenta, localizando diversas tipologías de residencias como: urbanizaciones cerradas, *country clubs*, conjuntos privados, entre otros, provocando crecimiento 2001 – 2010: 2,92% frente al 2,21% de todo el Distrito. Y según del Censo de población y vivienda del año 2010 en el DMQ el 29,7% vive en la pobreza y el 7,01% en extrema pobreza, mientras que Cumbayá la relación entre población con menores ingresos y población con mayores ingresos es diferente. En este sentido, en base al modelo operacional, se determinó que la parroquia Cumbayá (mapa 1) del Distrito Metropolitano de Quito, poseía los procesos y fenómenos descritos para iniciar la investigación.

Mapa 1. Localización de Cumbayá



Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda 2014

Cumbayá se encuentra ubicado en el valle oriental del Distrito Metropolitano de Quito, y pertenece a la Administración Zonal Tumbaco, con una población de 31.463 (INEC 2010), en

una superficie de 21,12 km² y su densidad poblacional es 1.489,73 hab/km² (tabla 2.3). Tiene un dotación del 98,59% en agua potable; un 90,09% en red pública de alcantarillado; un 99,80% en red eléctrica, un 97,84% en la eliminación de residuos sólidos por carro recolector, un 96,88% en telecomunicaciones, 87,50% en telefonía celular, 81,50% en servicio de internet, es decir cuenta con más del 90% de cobertura en servicios básicos, porcentaje considerable en comparación al Distrito.

Tabla 2.3. Crecimiento poblacional en la Administración Zonal Tumbaco

Parroquia	AZ	Población (habitantes)				Crecimiento anual promedio (%)		
Años		2001	2010	2020	2030	2001-2010	2010-2020	2020-2030
Cumbaya	Tumbaco	21.078	31.463	45.399	60.582	4,55%	3,73%	2,93%
Pifo		12.334	16.645	21.899	27.176	3,39%	2,78%	2,18%
Puambo		10.958	13.593	16.556	19.335	2,42%	1,99%	1,56%
Tababela		2.277	2.823	3.685	4.975	2,42%	2,70%	3,05%
Tumbaco		38.498	49.944	63.383	76.449	2,93%	2,41%	1,89%
Yaruqui		13.793	17.854	22.611	27.228	2,91%	2,39%	1,88%
Total			300.941	464.133	698.769	976.586	4,02%	3,36%

Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda 2014

Dentro del Plan de Desarrollo 2012-2022 del DMQ (2011), se describe que ha incrementado movilidad cotidiana, teniendo en el año 2008, 47.000 desplazamientos en transporte público hacia el Hípercentro, en horas pico (08h00) por actividades laborales se contabilizaron un 15.5% del total de personas; y entre las (07h00-09h00) un 37%; en conclusión un 35% del total de personas que se trasladan diariamente.

De acuerdo a lo expuesto, Cumbayá es un asentamiento urbano con altas características para ser habitado. Esta situación es aprovechada por el mercado inmobiliario y la sociedad, con un alto incentivo por parte del Estado. Es decir, esta parroquia conurbada-periurbana se ha desarrollado y se está consolidando principalmente por procesos de expansión y movilidad, albergado a población con altos niveles socio-económico¹⁴ que buscan las “mejores oportunidades habitacionales”.

¹⁴ Al ser un grupo social con gran capacidad de acumulación, compra y dominio, acceden fácilmente formas de movilización como el vehículo privado que les permite tener mayor decisión de desplazamiento y localizarse en el territorio más ventajoso.

2.3.1 Incremento de urbanizaciones privadas

Para la siguiente variable se han identificado las áreas de las urbanizaciones privadas por tres periodos (décadas) desde 1969 hasta el 2000. Además se ha incluido el número de urbanizaciones y número de lotes para observar el incremento o la disminución de este planteamiento. Además se realiza una comparación entre el área de la parroquia en relación a las urbanizaciones cerradas (tabla 2.4) y (tabla 2.5).

Tabla 2.4. Incremento de las urbanizaciones privadas y número de lotes en Cumbayá

Años	Número de urbanizaciones	Número de lotes	Área m ²	Área ha	%
69-79	11	948	1446205,02	144,62051	28,41%
80-89	13	1613	2088918	208,891783	41,04%
90-20	16	1465	1555205,44	155,520456	30,55%

Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda 2014

Tabla 2.5. Área total de Urbanizaciones Privadas

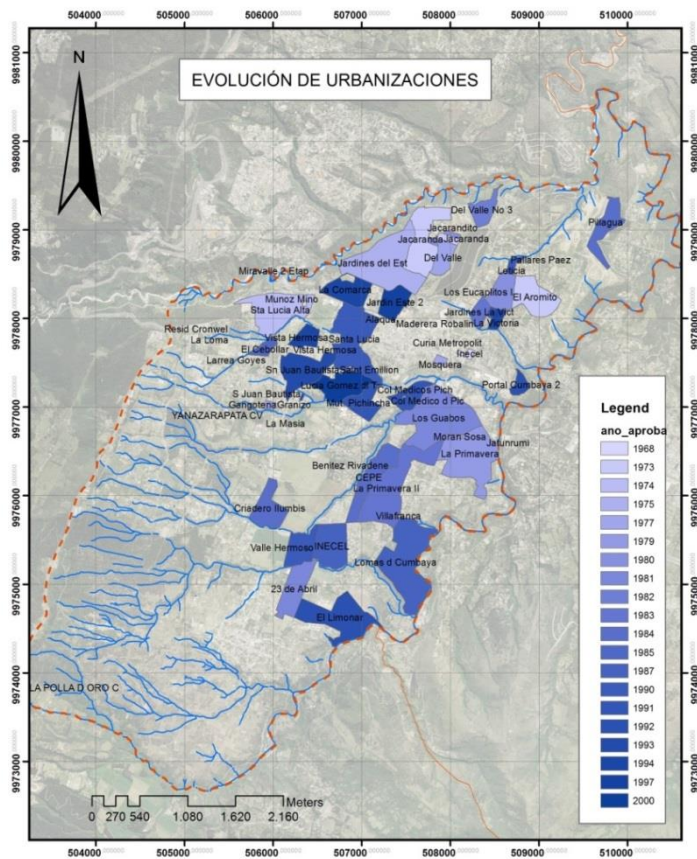
Área de Urbanizaciones (m ²)	5090328,46	509,032749	24,10%
Área de Cumbayá (ha)	21120000	2112	

Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda 2014

En este primer análisis, se observa la evolución de las urbanizaciones cerradas en Cumbayá. Se identifican los dos primeros planteamientos que se dan a finales de los años 60 e inicios de los 70, también se determina la localización de las urbanizaciones se desarrollaron alrededor de los primeros planteamientos. Hay que destacar que en los años 80, es cuando se incrementa este proceso, 41,04%. Además existe un mayor fraccionamiento del territorio (1613 lotes en 13 urbanizaciones) al comparar y tener la relación de lotes con urbanizaciones.

Asimismo, se calculó el total de urbanizaciones producidas desde 1969 hasta el año 2000, donde se reconoce que el 24,10% del total del área se encuentra destinado a la localización de urbanizaciones cerradas (mapa 2).

Mapa 2. Incremento de Urbanizaciones



Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda 2014.

2.3.2. Concentración de urbanizaciones por costo de suelo

Se realizó la clasificación de las Áreas de Intervención Valorativas en 5 escalas de costo de suelo, como puede verse (tabla 2.6), se identificó qué escala de valor tiene mayor área de urbanizaciones, de este modo se podrá comparar el predominio y tendencia del costo para identificar el acceso al suelo por parte de la población.

Tabla 2.6. Concentración de urbanizaciones por costo del suelo

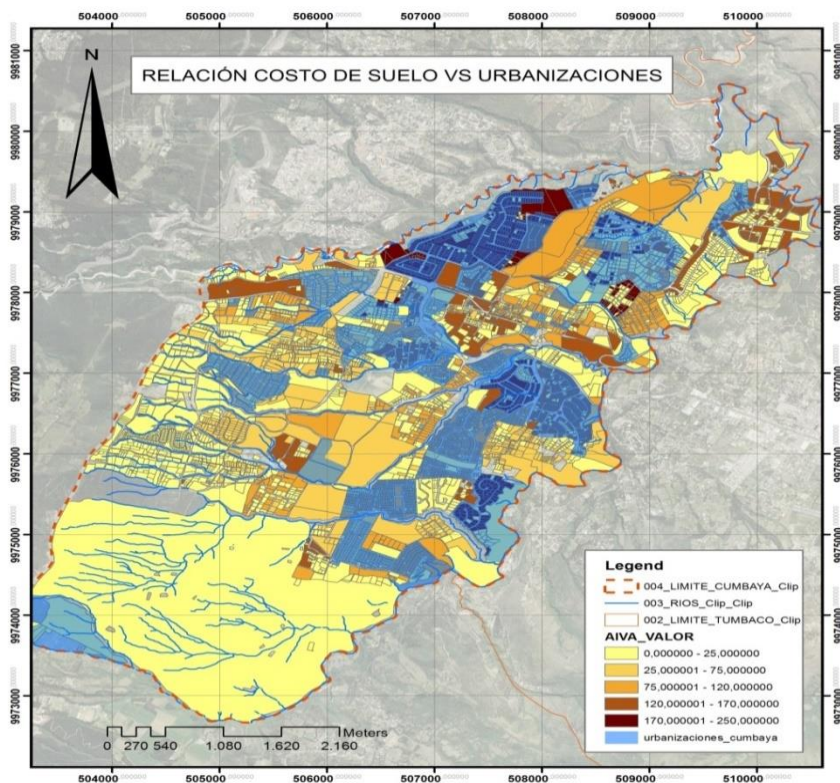
Costo del suelo	Número de urbanizaciones	Número de lotes	Área m ²	Área ha	%
250-170	8	968	1687907,47	168,790747	33,16%
170-120	3	532	573806,445	57,380645	11,27%
120-75	15	1502	1345232,43	134,523243	26,43%
75-25	9	722	540380,758	54,0380758	10,62%
0-25	5	302	943001,349	94,300135	18,53%
Total	40	4026	5090328,46	509,032846	100,00%

Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda 2014

Al aplicar esta relación, se puede extraer el primer argumento para la división social del espacio. Con la correspondencia entre costo de suelo y urbanizaciones cerradas, se identifica que el 31,16% de los planteamientos residenciales se encuentra ubicado en el suelo más costoso, (de acuerdo a las Áreas de Intervención Valorativas municipales). Su localización se encuentra relacionada a las primeras urbanizaciones descritas en el punto anterior, es decir, que los primeros asentamientos monopolizan el precio del suelo más costoso de Cumbayá. Es importante destacar que solo 8 urbanizaciones ocupan tal porcentaje, lo que indica que existe un menor fraccionamiento. Por lo tanto, estas urbanizaciones tienen lotes de mayor tamaño, un patrón espacial diferente a suelos con menor costo, un trade off desde la perspectiva ortodoxa de la economía urbana Camagni (2005), de mayor tamaño con precios disminuidos, lo que en un futuro se acumulará inversiones y el plusvalor subirá.

Como lo indica el mapa 3, el 26,43% de urbanizaciones se encuentra localizado en suelos de costo medio de 120,00 hasta 75,01. Estas urbanizaciones se dispersan en todo el territorio, lo contrario que las urbanizaciones localizadas en el suelo más económico que se encuentran concentradas y manteniendo un 18,53%, lo que puede llevarnos a la reflexión de la tenencia de tierra, que contribuiría este análisis.

Mapa 3. Concentración de urbanizaciones por costo de suelo



Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda 2014

2.3.3 Aglomeración por nivel socioeconómico

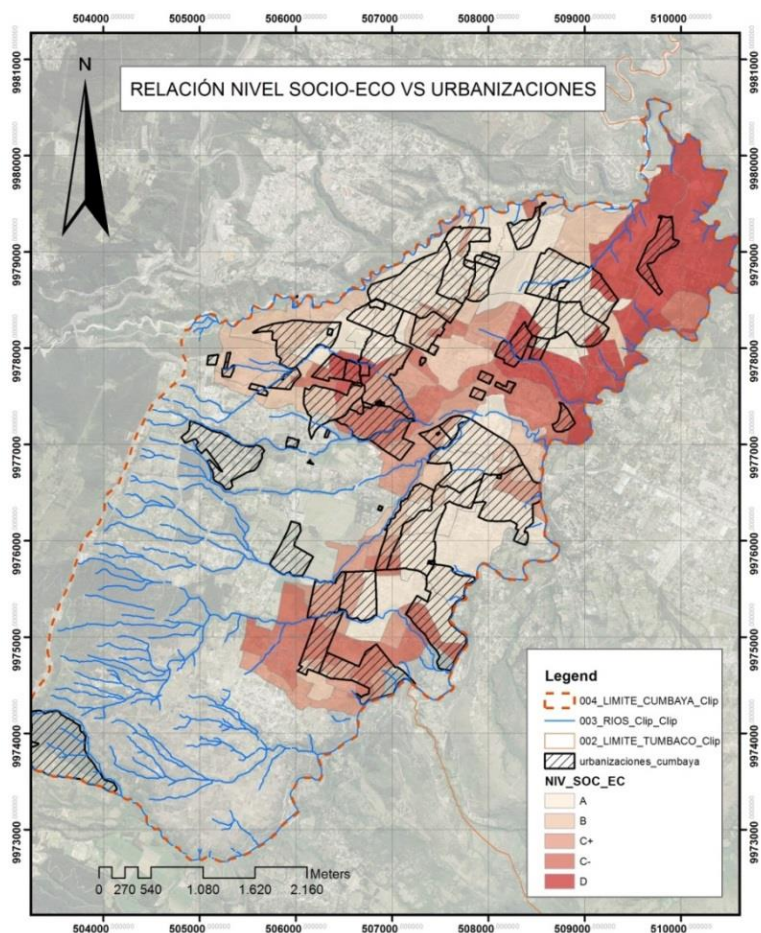
Para la operacionalización de esta variable se calculó el nivel socioeconómico de acuerdo a lo descrito anteriormente. De tal forma, como veremos (tabla 2.7), se muestran las áreas censales de acuerdo a la actividades económica, especificando el porcentaje correspondiente a Cumbayá. A esta información se sobrepuso a la localización de las urbanizaciones (mapa 4) para identificar que el nivel socio económico (NSE) de los habitantes de las Urbanizaciones Privadas (UP), con estas dos informaciones crucé para obtener la aglomeración por nivel socioeconómico (tabla 2.8). Este cálculo es de suma importancia para identificar que grupo social predomina en el territorio.

Tabla 2.7. Población económicamente activa por rama de actividad

Población económicamente activa por rama de actividad	DMQ	Quito	Cumbayá
Comercio al por mayor y menos	15,60%	21,80%	15,50%
Industria manufacturera	12,20%	14,30%	10,20%
Construcción	8%	7,40%	7,20%
Transporte y almacenamiento	7%	6,20%	3,93%
Administración Pública y defensa	10,40%	5,60%	3,93%
Actividades de alojamiento y servicio de comidas	5,20%	5,60%	4,53%
Enseñanza	8,10%	5,60%	6,99%
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	4,90%	5,40%	5,34%
Actividades de los hogares como empleadores	5%	5,20%	6,74%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	5,40%	4,70%	7,69%
Artes Entretenimiento y creación	0,80%	0,70%	1,14%
Otros	17,40%	17,50%	26,81%

Fuente: Instituto de la Ciudad 2013; INEC 2010

Mapa 4. Aglomeración de urbanizaciones por nivel socioeconómico



Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda 2014

Tabla 2.8. Aglomeración por nivel socioeconómico en urbanizaciones privadas

NSE	# de UP	# lotes	Área m ²	Área ha	%
A	16	2553	3280018,23	328,001823	64,44%
B	6	200	812435,884	81,2435884	15,96%
C+	9	880	636168,385	63,6168385	12,50%
C-	5	250	109872,42	10,987242	2,16%
D	4	143	251833,541	25,1833541	4,95%
Total	40	4026	5090328,46	509,032846	100,00%

Fuente: INEC 2010; Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda 2014

El nivel socio económico es un indicador básico para la conformación de geografías desiguales. En este contexto, los cinco niveles demuestran la polarización de grupos sociales. En el área noreste se concentran en gran cantidad de grupos con nivel socio-económico “D”, y en el área noroeste y sureste se concentran los grupos A y B, este análisis se lo complementará con la localización de urbanizaciones cerradas, distribución de equipamientos y vulnerabilidad por cercanía a quebradas (deslizamientos).

En este sentido, se determina que el 64,44% de las urbanizaciones cerradas pertenece a grupos con nivel socioeconómico “A”, es decir en el territorio de Cumbayá existe una gran homogeneidad socio espacial. Solamente 16 urbanizaciones corresponden a este grupo pero concentran mayor cantidad de área, lo que quiere decir que los otros grupos tienen mayor número de lotizaciones en una menor área.¹⁵ Como se mostró (tabla 2.7), tan solo el 4,95% de grupos con menor nivel socio-económico reside en urbanizaciones cerradas.

Acceso a funciones especializadas

Dentro de esta naturaleza urbana especializada se analizará el grupo de ocupación de los habitantes (tabla 2.9), el mayor porcentaje tiene los profesionales científicos e intelectuales (19,6%) que se afirma como la población económicamente activa dominante y le sigue la población de directores y gerentes (14,21%). En este sentido las distancias sociales se vuelven más evidentes en este territorio (teniendo una relación con la capacidad de ingresos, ahorro y gastos de esta clase social que se va consolidando en el devenir del tiempo), situación que diferencia a la apropiación y el acceso a bienes públicos y privados, fomentando el dominio por parte de población homogénea que ejerce poder en un determinado territorio (Cumbayá).

Tabla 2.9. Grupo de ocupación

Grupo de ocupación	Casos	Porcentaje
Directores y gerentes	2346	14,21%
Profesionales científicos e intelectuales	3236	19,60%
Técnicos profesionales de nivel medio	1286	7,79%
Personas de apoyo administrativo	1362	8,25%
Trabajadores de los servicios y vendedores	2295	13,90%
Agricultores y trabajadores calificados	307	1,86%
Oficiales, operarios y artesanos	1536	9,31%
Operadores de instalaciones y maquinaria	793	4,80%
Ocupaciones elementales	2015	12,21%
Ocupación militar	24	0,15%
No declarado	993	6,02%
Trabajador nuevo	314	1,90%
Total	16507	100,00%

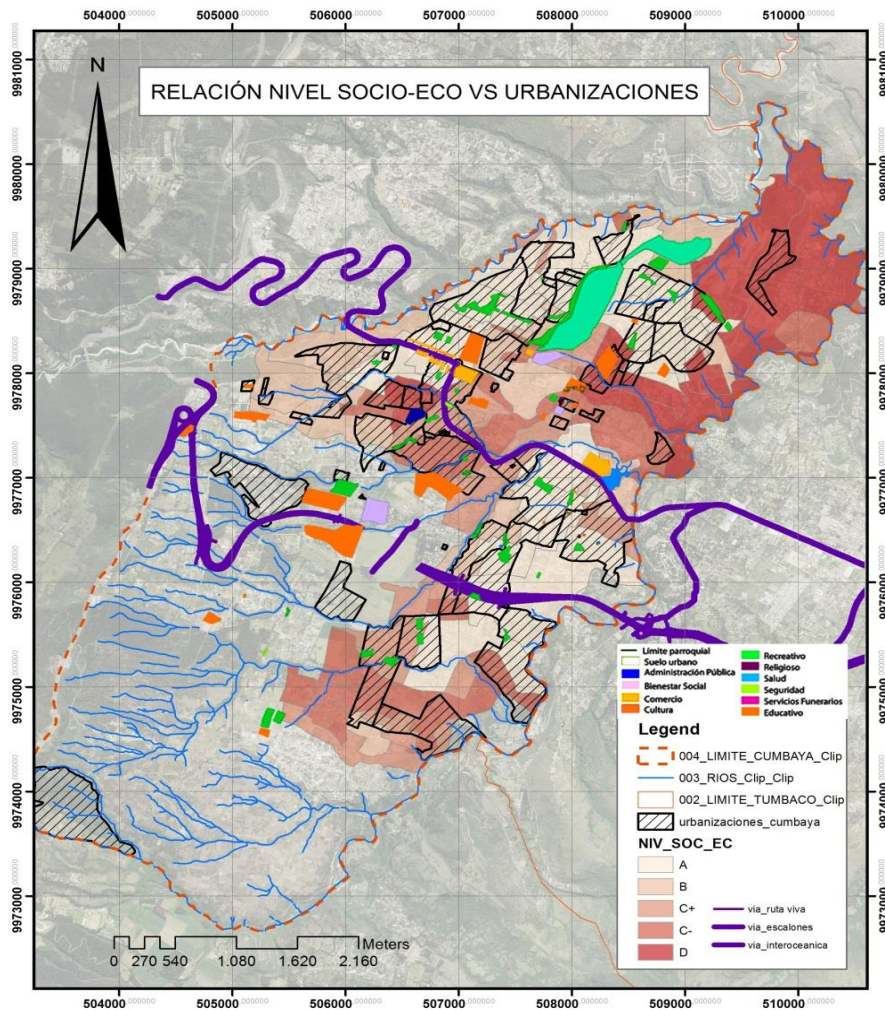
Fuente: INEC 2010

¹⁵ Se puede complementar este estudio en grupos “D” calculando el hacinamiento, déficit de áreas recreativas, deportivas, áreas verdes, además de tensiones que puede existir por las desventajas referidas a la superficie habitada

Dotación de Equipamiento

Esta variable se desarrolló mediante análisis socio-espacial, para identificar la relación de la localización de urbanizaciones con la distribución de equipamientos (mapa 5) y con la transversalidad del nivel socio-económica para identificar que grupo es el más beneficiado.

Mapa 5. Dotación de equipamiento



Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda 2014

La concentración de equipamiento en la zona central es evidente, al albergar diferentes tipologías de equipamiento (recreativo, educativo, comercial, salud, entre otros). La alta inversión que tienen el Estado y el mercado, se puede identificar en la infraestructura vial. En este contexto, las urbanizaciones privadas se localizan buscando la mejor dotación, como lo enuncia Di Virgilio, los grupos sociales con alto nivel socioeconómico mantienen distancia sobre ejes viales y concentración de equipamientos. Los planteamientos de menor nivel socioeconómico se concentran en el área central, espejando que son habitantes originarios que

quedaron inscritos en las dinámicas inmobiliarias de grupos mayores. En los extremos del territorio también se observa la localización de grupos con menor NSE. Esto se relaciona con la influencia que tiene la cercanía de bienes y servicios en el costo del suelo y su plusvalor. La gran mayoría del equipamiento recreativo (áreas verdes y deportivas), se encuentran al interior de las urbanizaciones cerradas, es decir, espacios públicos “privados” a los que no toda la población puede acceder. Si realizamos una observación a mayor escala hay un déficit en cuanto a esta tipología de equipamiento en áreas públicas.

A los equipamientos educativos acuden diariamente, un total de 30.438 personas en diferentes establecimientos, de los cuales 6.545 de ellos son estudiantes universitarios y 13.696 de ellos, que representan el 78% asisten a la educación media. Es decir, que más del tercio de la población se moviliza por educación media. A esta consideración podemos agregar que tan solo el 57% de los alumnos de educación media residen en las parroquias de Cumbayá y Tumbaco, es decir, 10.197 alumnos que representan el 43% provienen de otros lugares de la ciudad.

Los establecimientos de educación media con mayor número de estudiantes son: el Colegio Menor USFQ, el Colegio Alemán, el Colegio Internacional SEK y el Colegio Cardenal Spellman. Todos son privados. Estos establecimientos superan, cada uno, los 1.500 estudiantes, y su sostenimiento es particular. Por ello, el mayor número de usuarios se registra en la parroquia de Cumbayá. El desplazamiento de los estudiantes tanto en transporte público como mediante transporte escolar o particular significa una carga adicional de las redes viales en horas pico.

2.3.4. Disminución de áreas naturales

Se determinó espacialmente que urbanizaciones se encontraban inscritas en áreas naturales protegidas, para detectar el porcentaje de pérdida de estas superficies (tabla 2.10).

Tabla 2.10. Disminución de Áreas Naturales

Número de urbanizaciones	Número de lote	área m ²	área ha	%
7	862	1733474,4	173,347439	
Área Natural Protegida		26451465,7	2645,14657	6,55%

Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda 2014

Realizando un análisis espacial, se reconoce que en el transcurso de la movilidad residencial y localización de urbanizaciones cerradas y sus complementos como infraestructura (vial, redes, servicios), existe una expansión hacia la zona sur, donde se encuentran áreas naturales protegidas. Se evidencia una inserción de las estructuras edificadas hacia áreas que “deberían” permanecer intactas. En la actualidad una vía de gran envergadura se acerca a estas áreas y sugiere una expansión futura que urbanizaría de manera agresiva esta superficie. Con este contexto, se calculó el área que ha ingresado y se ha urbanizado en áreas protegidas, arrojado que el 6,55% del área natural se encuentra tomada por urbanizaciones cerradas, sin contar con el impacto y la superficie que ocupa la nueva vía.

2.3. ¿Por qué la importancia de la Urbanización Jacarandá?

Al analizar las lógicas históricas que la élite tiene para movilizar su residencia, se mantiene un patrón de dominio territorial constante hasta finales de los años 50, que básicamente al ser ellos el grupo hegemónico que tiene el capital para adquirir suelo y además está dentro del poder político, urbaniza territorios que están fuera del límite urbano (suelo de ellos mismos), expandiendo la ciudad de Quito por décadas.

¿Con qué fin? Al ser un grupo de poder político y terrateniente, produce legislación y normativa en beneficio de sus decisiones, para fraccionar el suelo y optar a un negocio lucrativo. De esta manera, consolida su clase como rentista, un grupo social que adquiere poder y hegemonía en base al usufructo de un bien (que no produce como el suelo) y solamente obtiene valor al invertir capital. Considerando que este es móvil, existirá devaluación, lo que les obligará a buscar bajo la condición de desplazamiento una nueva geografía para poder implantarse. Cuando esto acontece, reconfiguran el territorio al cambiar el uso de suelo. Esta dinámica está basada en el usufructo del poder en el Estado (local y central), que se complementa con el uso de modelos extranjeros para la producción espacial. Esta situación devaluó el territorio, pero habilitó suelo al norte para vender y localizarse en el valle de Cumbayá.

¿Pero por qué Cumbayá? Inicialmente se puede determinar un monopolio, y en base a las entrevistas las haciendas de Cumbayá pertenecían a las mismas Familias (Pallares y Pallares Meneses), además un grupo de familias “deciden tener espacios más amplios”, crean la Cooperativa de Huertos Jacarandá, casas de 500m² en terrenos de 1200m² a 2000m², de igual

forma si incluimos la inversión focalizada tanto del Estado como del mercado, es ahí donde se encuentran la Universidad más costosa, los equipamientos educativos privados, centros comerciales, conjuntos habitacionales cerrados (privatización del espacio público), es decir, una aglomeración de economías de urbanización y de escala a favor de un determinado grupo.

En las leyes del Municipio de Quito no son permitidas el desarrollo de “urbanizaciones cerradas”, en este sentido es importante preguntar ¿por qué permiten “conjuntos”, “huertos” o “fincas” cerradas? Es así, que en las entrevistas afirman que “no son urbanizaciones cerradas, no son conjuntos habitacionales, son cooperativas de huertos familiares, con un solo ingreso, vigilancia, áreas verdes y un área comunal” (Entrevista a Roberto Noboa, Quito, 19 de octubre de 2015. Entrevistador). Si consideramos la línea foucaultiana, propone la idea de que la sociedad moderna produce ideas de “higienización” e “individualismo” en torno al otro, ellos dicen que no hay a donde ir, además es inseguro, entonces el Municipio acepta que los “huertos” estén cerrados, lo que incidió en la proliferación de conjuntos cerrados.

Nuevamente citando a Roitman (2004) no hay una conceptualización clara de lo que es urbanización cerrada, y esto se puede observar en los diferentes planteamientos y formas que la élite produce. Aseguran sus miembros que en Quito no hay urbanizaciones cerradas, hay huertos cerrados y conjuntos cerrados. Esa estrategia de lenguaje se contrapone a la legislación de la ciudad, en la que se determina que todo espacio dentro de una urbanización le pertenece al municipio, en cambio en un conjunto pese a que la calle es pública, solo le pertenece al conjunto y el mantenimiento está a cargo de sus habitantes. En este sentido, se sigue sosteniendo la estrategia pero no solamente de lenguaje sino de tenencia y destino de recursos (el municipio no gasta en mantenimiento pero tampoco es dueño) un *trade off*, que ha reconfigurado el territorio.

Estamos hablando de una restitución de población, por envejecimiento y porque sus estructuras están deterioradas y la inversión que se realiza es costosa, la élite actual no está dispuesta a hacer un canje entre “estatus” y una vivienda que no está dentro de los paradigmas actuales, la búsqueda de un sentimiento de comunidad, de estatus y exclusividad también son factores relevantes que han configurado al grupo social, la necesidad de reafirmarse como clase hegemónica con una posición social y económica es por medio de la producción espacial (Roitman 2004).

Junto a Jacarandá y hay un conjunto que se llama Balcones de Cumbayá, era la mitad construido y la mitad área verde, una maravilla, una maravilla, vivir aquí era un sueño, pero eran departamentos, pero lindos departamentos, costosos, muy bonitos, entran en negocios con Uribe & Schwarzkopf y compraron todo y aquí había 70 departamentos y él construye atrás 120 departamentos, se acabó, entonces todas las personas que vivían ahí se fueron y dijeron no quiero vivir aquí (Entrevista a habitante de Jacarandá, Cumbayá, 03 de abril de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Según el análisis histórico esta clase social mantiene un cierto pensamiento de lo exclusivo y de la tendencia de distinguirse, además de mantener un ambiente “saludable”, y con espacialidades que los represente, es así que el párrafo anterior se observa que por la decisión de una inmobiliaria de aumentar la densidad, se movilizan, afianzados por la idea de separarse del “otro” por el miedo a ser contaminado (Foucault 1996). Un caso resaltante es que en Jacarandá hay una alta población de origen asiática (chinos como se refieren ellos).

Decimos estos quienes son, nunca en mi vida he oído de ellos [...]. Los chinos no se relacionan con nadie, a duras penas un saludo algún chino despistado saluda, ninguno contesta, ninguno contesta, no hay una relación, no hay una integración (Entrevista a arrendatario de Jacarandá, Cumbayá, 09 de junio de 2016. Entrevistador Carlos López).



Foto 2. Anuncios publicitarios que anuncian el estilo de vida en Cumbayá

Finalmente, la lógica de la élite quiteña en el transcurso de las cuatro fases maneja el mismo modelo. Primero invierten sus capitales en un determinado territorio para consolidarlo a su “imagen y semejanza”, en eso habrá clases “oportunistas” que quieren beneficiarse de la focalización de inversión e ingresan formando anillos concéntricos. En ese momento, la élite con una estrategia de dominio y poder, ejerce “presión” sobre el mercado y el Estado local y plantean cambios de normativa, que les permite devaluar y formar geografías desiguales. En ese momento, el grupo social hegemónico busca un nuevo territorio en donde pueda invertir a menor costo, considerando que su capital máspreciado, el capital humano, se incrementa al aglomerarse entre iguales.

En este sentido, en el siguiente capítulo se analizará la estrategia de la élite que decidió localizarse en Jacarandá, a través de las alianzas, entre Estado, organizaciones internacionales y la élite. Así conformará una territorialidad entre iguales que hoy por hoy está en proceso fraccionamiento social desde la perspectiva neomarxista.

Capítulo 3

Más allá de un modelo habitacional autónomo

3. Urbanización Jacarandá, “un lugar para vivir” 1970-2016

A partir del análisis de las dinámicas territoriales sobre el crecimiento de la ciudad de Quito y de la parroquia Cumbayá, presento un estudio específico de la Urbanización Jacarandá a lo largo de las décadas de 1970 hasta el 2016. Identifico como principal paradigma analítico lefebvriano “la producción social del espacio”. Este enfoque me permitió explicar la movilidad residencial de la élite, experimentada en esta urbanización y, particularmente, en el proceso de transformación de la élite.

En el presente capítulo voy más allá de la idea estereotipada sobre los modelos habitacionales como la urbanización privada. De tal manera que analizo y profundizo las decisiones colectivas de la élite que sirvieron para localizar su residencia en Jacarandá-Cumbayá. Asimismo, me enfoco en el supuesto abandono y la respuesta “tardía” del Estado Local en solucionar oportunamente las externalidades negativas de la ciudad. La élite plantea un modelo habitacional autónomo aislado de cualquier “contaminación del centro”, con una construcción entre pares,¹ fundamentada en la privatización y el aislamiento, vinculando el uso residencial y el uso recreativo en un mismo espacio, y asumiendo la habilitación total del suelo.

Es así que a partir del fraccionamiento de haciendas por la Ley de Reforma Agraria y el auge del cooperativismo en el Ecuador a mediados de los años 60, se consolidó una propuesta de un grupo social élite por optar a una segunda residencia, no solo vista como marcador social o forma de emular una clase,² sino también como resultado de la conexión dialéctica entre lugar y movilidad, que respondía al deseo de configurar un territorio contemporáneo similar al que habitaron en sus años pasados.³ Así que, a partir de la década de los 70, se planifica la Urbanización Jacarandá, produciendo un giro paradigmático a través de un “nuevo modelo habitacional” en la ciudad de Quito como la urbanización privada, que produjo una forma

¹ Expresión referida para determinar la homogeneidad de un grupo, en este caso de la élite que llegó a Jacarandá, Cumbayá.

² Elementos que distinguen a una clase de otra, construcciones sociales en base a imaginarios.

³ Todas las personas que fueron entrevistados y habitan Jacarandá, en un período de su vida vivieron en el extranjero (muchos de ellos en Estados Unidos. En este sentido, los fundadores específicamente quieren recrear lo que para ellos en su imaginario, “fue vivir bien”, en planteamientos urbanos totalmente abiertos y con una alta relación con el entorno natural.

hegemónica de habitar el espacio, este ha marcado el desarrollo y crecimiento de la parroquia de Cumbayá.

En este sentido, se ha determinado que los fenómenos que influyen la movilidad residencial, las geografías desiguales y la transformación de la élite en Jacarandá son: la generación innovativa, la transformación urbana, las necesidades habitacionales, las oportunidades habitacionales y el fraccionamiento de la élite; fenómenos socio-urbanos que permiten construir movilidad a futuros territorios. Estos procesos son esenciales en el ciclo de vida social de la élite, ya que la población envejece, cambia de estatus civil e incrementa el número de hijos. Esto incentiva a “mejorar” las características de la vivienda para otorgar mejores condiciones de vida, ya sea menos espacio por ser una persona envejecida o mayores espacios para sus hijos.

Con esta perspectiva, la llegada de la élite a Jacarandá se puede considerar como una “autoconstrucción urbana”, en la medida en que configuró un territorio urbano fuera de la ciudad por iniciativa propia. Este, por medio de la privatización del espacio, manipuló las interfaces de proximidad y distancia con la otredad, lo que estableció características particulares no solo en el tejido urbano sino también en el tejido social de toda la parroquia. Se convirtió, de esta manera, en el “plan piloto” y sirvió de modelo a ser replicado en Cumbayá y los valles cercanos. Es así que a continuación se analizarán los hallazgos de los fenómenos urbanos a través de la sistematización del análisis de campo.

3.1. Nexos de poder de la Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá

Los cambios en el uso y el fraccionamiento del suelo son fenómenos presentes en la transformación urbana de Quito, asociados a dos procesos la (sub)urbanización y la movilidad residencial,⁴ que han provocado el aumento de la mancha urbana y la reducción de suelo agrícola o reservas naturales. En este sentido, cabe destacar que el territorio de Quito antes de los años sesenta estaba rodeado por haciendas, pero con el desarrollo de la Ley de Reforma Agraria (1964 y 1973),⁵ la legislación civil que regulaba las herencias y las ventas de tierras, sumadas al cooperativismo, contribuyeron en el fraccionamiento y cambio de usos de suelo.

⁴ Desplazamientos, cambios de residencia voluntaria, migración campo ciudad y demás fenómenos que engloban la movilidad.

⁵ Medidas políticas impulsadas para cambiar la estructura de propiedad, producción y solucionar los problemas de concentración de suelo en pocas personas, que permite al campesino acceder a la tierra

Este proceso dio paso al desarrollo de comunidades, barrios y urbanizaciones (Instituto de la Ciudad 2013). En este sentido, la élite quiteña ante políticas que favorecían la movilidad, desarrolló estrategias de innovación para tener un mayor dominio territorial, una mejor localización y un entorno que refleje su ideal de “ciudad” como el suburbio norteamericano.

En los años 70 por los ingresos petroleros la obra pública se incrementa, desarrollando un sistema vial (puentes, túneles, autopistas, carreteras, etc.) focalizado en ciertos “territorios privilegiados”,⁶ cumpliendo un rol importante en la articulación de Quito hacia áreas rurales como: Calderón, Tumbaco, Cumbayá y Los Chillos. Es así que las lógicas de la sociedad y el mercado (que en este caso es la élite), impulsan la movilidad y la oferta de vivienda direccionada hacia ellos mismos, en áreas rurales de la ciudad.

Contextualizando el cooperativismo tiene un origen socialista utópico: Saint-Simón y Robert Owen lo fundan como mutualismo solidario de los productores. También las cooperativas tuvieron un papel clave para fundar las primeras mutuales obreras de ahorro y crédito para la vivienda.⁷ Es así que el “cooperativismo de norteamericano” influenció en Ecuador. Hubo un aprovechamiento oportunista (lógica de la oportunidad) del boom cooperativo urbano-rural por parte de la elite, y de las leyes del período (Reforma Agraria y Ley de Herencias) para no perder sus tierras a manos de agricultores, sino incrementar sus capitales a través de la venta de personas del mismo grupo social y reconvertirlas en suelo urbano y acumular la plusvalía. Así el cooperativismo en el Ecuador, no solamente se dio para la base social, sino también para familias o agrupaciones políticas en el área urbana, incentivando un sistema de compra de terrenos, que desarrolló urbanizaciones e incrementó el número de lotes (Miño Grijalva 2013). La contribución del gobierno de John F Kennedy de Estados Unidos con el lanzamiento del programa Alianza para el Progreso y en el mismo año (1961) por iniciativa del gobierno de Velasco Ibarra, se creó la Dirección Nacional de Cooperativas (DNC) con ayuda de la organización gubernamental Agencia Nacional para el Desarrollo (AID) antiguo “Punto IV”, esto trajo consigo a la Asociación Nacional de Cooperativas (CUNA) y la Liga de Cooperativas (CLUSA) dos poderosas organizaciones privadas de los Estados Unidos que firmaron convenios de apoyo técnico y creación de cooperativas con la Dirección Nacional de Cooperativas (Miño Grijalva 2013). El déficit de recursos del Estado ecuatoriano abrió campo

⁶ Clima adecuado, topografía sin pendiente, amplias áreas naturales, colinda con el río Machangara al oeste y al este con el reservorio (da la idea de una laguna artificial)

⁷ “Guerra fría”, la “Revolución cubana”.

para que agencias privadas nacionales y extranjeras promocionen programas de cooperación y de integración cooperativa.

Asimismo, el Estado ecuatoriano implementó leyes⁸ que permitían la “distribución de tierras” a través de políticas desarrollistas para personas “menos favorecidas” con la finalidad de rescatar a los campesinos del “subdesarrollo”. Sin embargo, el sector cooperativo no solamente estuvo enfocado para “los más necesitados” sino se enfocó a sectores urbanos de “clase media y alta”, lo que implicó el desarrollo de una sociedad más polarizada (Miño Grijalva 2013).⁹

Con estos antecedentes, en la parroquia Cumbayá las haciendas (gráfico 3.1) empezaron a fraccionarse y pertenecer a otros dueños (por compra de terrenos y herencias), lo que devino en el cambio de uso de suelo de agrícola a residencial, acción causante de los distintos fenómenos presentes hasta actualidad (aumento de la densidad poblacional, transformación de la imagen urbana y pérdida de áreas naturales).

La hacienda de la familia Pallares inició el proceso de subdivisión, formando tres áreas importantes para el desarrollo urbano de Cumbayá; la primera en la zona sur correspondiente a José Pallares (San Juan Alto y tierras circundantes a la vía interoceánica), la segunda perteneciente a Jorge Pallares en la zona centro (Urbanización Jardines del Este); y tercero el área sur de Gloria Pallares de Meneses correspondiente a Jacarandá (Entrevista a fundador de Jacarandá, Cumbayá, 05 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Gráfico 3.1. Distribución de las haciendas por apellidos en Cumbayá



Fuente: Información levantada a habitantes de Jacarandá 2016

⁸ Ley de Reforma Agraria, Ley Herencia, cooperativismo, leyes desarrollistas, etc.

⁹ Referido a que las personas de clase media que incrementaron sus poderes adquisitivos y la clase alta que acumuló más riqueza (Miño Grijalva 2013).

Estos cambios tuvieron incidencia en la configuración del mercado inmobiliario y la movilidad residencial de Cumbayá y Quito, que en general provocó el cambio domiciliario respondiendo a las nuevas necesidades habitacionales de la élite. Con esta perspectiva se crea la “Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá” fomentando una tendencia al cambio de usos de suelo y el incremento de viviendas en la zona. Sin embargo, para el presente análisis, es importante conocer algunas características de la iniciativa de este grupo de social,¹⁰ porque desarrolló un nuevo modelo autónomo¹¹ en la periferia de la ciudad, vinculando actividades residenciales, recreativas y deportivas.

De acuerdo con las entrevistas realizadas a uno de los fundadores Sr. Calderón (2016), fundador de la Urbanización Jacarandá y funcionario de “Punto IV” (AID-USAID) en los años sesenta, menciona que uno de los programas estrellas de Estados Unidos fue formar cooperativas en Ecuador. Incentivo que fue utilizado para conformar la Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá, integrado por un grupo deportistas, incluido el Señor Calderón.

Todos muy buenos profesionales y de buena familia, y con la gente de la embajada americana, lanzamos la idea en el año 1969 de formar la cooperativa (Entrevista a fundador de Jacarandá, Cumbayá, 05 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Firmando el 30 de marzo de 1970, la creación de la primera cooperativa que incluía una urbanización y un club privado, con un aporte de 500 sucres¹² y 110 socios, decisión que conllevó comprar el terreno en la periferia de la ciudad. En el mismo año, a través de redes familiares Jaime Moncayo García (Embajador de Ecuador en Estados Unidos y destacado diplomático) comunicó a los miembros de la Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá que la Señora Gloria Pallares de Meneses estaba vendiendo un terreno de 33 hectáreas en Cumbayá, procediendo con la compra.¹³

¹⁰ En su mayoría profesionales, diplomáticos y personas que habían vivido en el extranjero (Entrevista a Nidia Peralvo, Cumbayá, mayo de 2016. Entrevistador: Carlos López).

¹¹ “Queríamos un lugar con las mejores condiciones y que este cerca de nuestras casas, era muy claro que en ningún lado nos iban a dar esas condiciones, y que cualquier esfuerzo y todo lo demás no tenía futuro. Pensamos que lo mejor era buscar un terreno a las afueras de la ciudad, y formar nuestro propio club” (Entrevista a la familia Barrera, junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

¹² En 1970, el salario mínimo vital general y salario básico unificado era 600 sucres para empleados públicos (Banco Central del Ecuador s/f).

¹³ “Nos encantó (enfaticando) el sitio, hicimos una sesión, mejor no voy a dar datos de valores, pero era una negociación extraordinaria” (Entrevista a fundador de Jacarandá, Cumbayá, 05 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).



Foto 3. Firma de compra de terrenos en Jacarandá en los años 70. En la parte inferior de derecha a izquierda: Gloria Pallares de Meneses, Mauricio Moncayo (presidente), sin datos, Hugo Calderón. En la parte superior: Esthela Barrera, Ingrid Palmus y promotores varios. Archivo histórico de Hugo Calderón

Con lo expuesto anteriormente, ¿fue casualidad el nexo de estos acontecimientos? Si retomamos las nociones que fundamentan la teoría de las élites encontramos que la riqueza, el poder, el prestigio y las redes sociales determinan a una minoría que gobierna (Bolívar 2002), es así, que un grupo mínimo obtuvo un beneficio, creando la primera urbanización privada con un club social.

Se escogía las personas que se vendía, no es que venía a cualquiera con un montón de plata en el bolsillo, esto no fue para cualquier persona, por eso fue una buena urbanización de gente bien (Entrevista a fundadora Jacarandá, Cumbayá, 09 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Con este contexto, en 1973, se elabora el Plan Regulador desarrollado por el Departamento de Planificación del Municipio de Quito, con la asesoría técnica de profesionales norteamericanos de la Agencia de Cooperación de los Estados Unidos (USAID), en el gobierno del General Guillermo Rodríguez Lara.

3.2. Jacarandá: una respuesta de innovación urbana

El estudio de movilidad residencial de la élite quiteña se centrará en Jacarandá en el periodo específico de 1970 al 2016 por lo antes descrito (gráfico 3.2). En la ciudad de Quito y específicamente en la parroquia Cumbayá tiene trascendencia al ser el modelo habitacional hegemónico¹⁴ que contribuye al entendimiento de las lógicas del mercado y la sociedad además de los fenómenos que inciden en la conurbación con la ciudad de Quito.

Gráfico 3.2. Proceso de creación de la Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá



Fuente: Información levantada en entrevistas 2016

Igualmente, el esquema que articula la decisión de la élite al cambio residencial, moviliza y localiza la vivienda (segunda y/o vivienda definitiva) en áreas orientales de la ciudad de Quito por políticas públicas estatales en beneficio de este proceso sumado a políticas locales permisivas y tardías, el cambio de uso de suelo de agrícola a “huerto urbano”, estrategia de la élite para urbanizar las áreas fuera del límite urbano, frente a la expansión territorial, “autoconstrucción urbana y autoproducción” y el cambio indiscriminado de usos de suelo.

Yo diría que un 40% de las personas que iniciamos en Jacarandá nunca se decidieron a vivir acá, solo lo tenían como una vivienda para el fin de semana, no tuvieron la mentalidad abierta de vivir fuera de la ciudad, para mí no fue problema porque yo viví en Washington (Entrevista a fundador de Jacarandá, Cumbayá, 09 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Así, los primeros datos se centran en 1970 a través de entrevistas a los fundadores de la Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá (Urbanización Jacarandá), para entender el por qué se convirtió en un referente innovador en Cumbayá y un modelo “tipo” que se replicó en

¹⁴ Desde la construcción de la Urbanización Jacarandá, este modelo urbano se ha replicado (urbanizaciones privadas), esto se evidencia en el capítulo 2, en la evolución de urbanizaciones privadas.

todo el Distrito Metropolitano de Quito, como remarca uno de los fundadores de la urbanización.

Hay que considerar que con Jacarandá, nosotros establecimos un *estilo en este valle y en Quito* y esto se replicó. Yo creo que el estilo que *nosotros impusimos*, se replicó y fue muy importante para el desarrollo de Cumbayá y de otros valles, no solamente de este valle, el mismo concepto *nos copió* el Club los Chillos, yo creo que los Arrayanes nos copió el estilo, después el Rancho San Francisco nos copió el estilo, si la gente les encanta las urbanizaciones privadas (Entrevista a fundador de Jacarandá, Cumbayá, 09 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).¹⁵

Una vez creada la cooperativa, los 110 propietarios o “socios fundadores”, deciden realizar un seminario de más menos un mes con arquitectos reconocidos de la época Rodolfo Rendón y Marcelo Casares (arquitectos que diseñan posteriormente el Club), con la finalidad de determinar qué tipo de lugar quieren habitar y las funciones que debería tener, es decir, citando a Lefebvre (2013), una producción social del espacio en donde la élite quiteña es el productor y consumidor de su misma espacialidad. Concluyendo que la tipología arquitectónica a usarse sería “perímetro libre” sin cerramientos internos, un parque lineal como centro de la urbanización articulado al club social y un solo ingreso.

Estas características recrean el suburbio norteamericano como respuesta independiente a una ciudad “desordenada”, “contaminada”, “peligrosa”, “distante” y específicamente que no se encuentra dentro de su ideal de “habitar”, es así que se crea un modelo isla, sin relación directa al centro urbano, recreando un imaginario de ruralidad, tranquilidad y amplitud.

Me decían, ¿cómo es posible que vayas a vivir tan lejos? Tan lejos, yo vivía en Estados Unidos, y me demoraba una hora, yo trabajaba en el centro de Washington porque trabajaba en *American Security Trust Company* (Entrevista a fundador de Jacarandá, Cumbayá, 09 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Con este modelo urbano, se planteó la tipología arquitectónica “perímetro libre”, esquema que no posee cerramiento frontal y mantiene a los lados con cerco vivo. Como mencionan los entrevistados, esta idea fue muy vanguardista para la época porque no existían planteamientos

¹⁵ Las cursivas son mías.

con las características mencionadas (gráfico 3.3), ¿una urbanización alejada de la ciudad, con viviendas sin divisiones? Prácticamente imposible de concebir por factores sociales y culturales. En este sentido, socios de la cooperativa presentan los planos de aprobación al Municipio de Quito en el primer lustro de los 70.

Le propusimos al Municipio para que conste en la ordenanza y por supuesto no nos entendieron (risas): “*Porque las casas tienen que tener cerramiento*” (remedando a funcionarios municipales de una manera burlona, risas), (muchas risas), obviamente el Municipio no nos iba aceptar, mucho menos tener un solo ingreso, pero como habíamos creado la “Cooperativa de Huertos Familiares” permitieron por lo menos tener cercos vivos, ahora un paréntesis, por lo menos en esta calle (Magnolias) por un convenio de caballeros, mi casa no tiene cerramiento frontal, la de al frente no tiene cerramiento frontal y así hicimos algunas personas (Entrevista a fundador de Jacarandá, Cumbayá, 09 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Gráfico 3.3. Capas del proyecto urbano original de Jacarandá 1970



Fuente: planos originales de jacarandá y observación 2016

En este sentido, las lógicas de propiedad usadas para la creación de Jacarandá fueron totalmente elitistas, desde la concepción de un lote promedio de 1.500m²,¹⁶ la distancia de la urbanización hacía el centro urbano de Quito (aproximadamente 25 km) que obligaba usar transporte privado, la idea de autoexcluirse a zonas rurales, el perímetro libre, la separación de todas las externalidades negativas y la conformación de una comunidad totalmente hermética, fomentó un modelo de residencia basado en la privatización, la autoconstrucción, la autonomía y el aislamiento.

Rodrigo Moncayo, fue el Director Nacional de Cooperativas, ese es el origen y ahí se determinó que los lotes para los socios eran de 1.400 a 1.600m², Jacarandá, es una cooperativa, una Urbanización, es decir no fue una “urbanización comercial” (acentuando) fue una “urbanización familiar” alejada de la ciudad (Entrevista a la familia Barrera [ex habitante de Jacarandá], Cumbayá, 03 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Además, se determina una autoconstrucción, es decir el Estado local no “contribuyó” en la habilitación del suelo, ni en la dotación de infraestructura, ni equipamientos, siendo los habitantes de Jacarandá los que asumieron el costo total. Sin embargo, el grupo social creó un modelo de gestión basado en la venta de terrenos de futura expansión para financiar obras futuras y consolidar su ideal de “vivir bien”. En las entrevistas a los “socios fundadores” destacan que al Municipio de Quito no le costó absolutamente nada.¹⁷

No hemos usado ninguna facilidad pública del Municipio ni de nadie, esto se financiaba con cuotas extraordinarias y la venta de 31 terrenos (Entrevista a Sofía Andrade, Jacarandá, 29 de mayo de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Pero hay que destacar que una vez entregada la obra, la infraestructura y el parque pasó a ser propiedad municipal, sin embargo, hasta la actualidad el mantenimiento y limpieza está a cargo de sus habitantes.

¹⁶ Según la entrevista a la familia Calderón los lotes en el año 1973 fueron sorteados y se finalizaron las obras de vialidad (2016).

¹⁷ Vías de acceso internas, alumbrado público, telecomunicaciones, agua potable, alcantarillado, redes matrices de infraestructura básica, habilitación del suelo, información triangulada entre los fundadores de Jacarandá.



Foto 4. *Terrenos rurales de Jacarandá*, archivo personal de Hugo Calderón

El cambio del uso del suelo se produjo a través de la creación de un proyecto innovador y el juego semiótico inscrito en la nominación “huertos familiares”. Las tres familias fundadoras concuerdan que el nombre no se les ocurrió, sino que se lo sugirieron en el Municipio de Quito. ¿Fue una estrategia de la élite para urbanizar áreas rurales? En la realidad histórica muy pocas personas tuvieron huerto o plantaciones, ya que siempre fue una urbanización ligada al club social más que a la agricultura. Los “huertos familiares” fueron funcionales al modelo urbano privativo y enclaustrado en sí mismo que fue Jacarandá. Este modelo de prácticas hegemónicas y racionales de la élite, se apropió del espacio a través de la “autoconstrucción urbana” y reflejó la posición, el dominio, el poder, la diferenciación y el estatus en un proceso de territorialización.

Jacarandá nació como un proyecto totalmente planificado,¹⁸ una construcción sólida del imaginario elitista como parte de su auto exclusión de la ciudad, tan bien pensada que sus límites físicos son la quebrada del río Machangara y el reservorio de la Empresa Eléctrica. Esto permitió que sus planificadores desarrollaran un solo ingreso, obteniendo así un panóptico (Foucault 2012) para vigilar y contralar a quien entra y quién sale de la

¹⁸ Jacarandá fue el plan piloto de toda la zona “LA PRIMERA”, la primera planificada y pensada (acentúa la forma que lo dice y lo señala con el dedo) aquí hicieron un plan piloto (Nidia Peralvo, Cumbayá, mayo de 2016). Como lo recuerda un entrevistado: “La planificación y diseño de la urbanización la contratamos con la oficina de Alfredo Ribadeneira que es uno de los arquitectos más conocidos en el Ecuador, él tenía como socio al chileno Henry Lison” (Fundadora Jacarandá, Cumbayá).

urbanización. Argumento que esta tecnología es parte de una práctica de homogeneidad espacial, que manifiesta una orden marcial en la transformación territorial.

Con este antecedente, observamos que la Jacarandá se ha convertido en una de las urbanizaciones más importantes en el Distrito Metropolitano de Quito. Para la ciudad es un referente histórico como planteamiento urbano. Esto es así por tres características esenciales: primero, trajo un modelo norteamericano en los años 70 basado en el suburbio, es decir, un proyecto urbanístico que inauguró una etapa en Quito sobre las urbanizaciones privadas; segundo, por su carácter mixto entre el uso residencial, recreativo y deportivo (planteamiento con un club privado); y tercero por su configuración privativa, conformada por viviendas aisladas alrededor de un parque lineal y un solo ingreso.¹⁹

Sin embargo, estas características han sufrido cambios. El perímetro libre se ha ido perdiendo (análisis que se llevará a cabo en los subcapítulos siguientes), y en la actualidad es una urbanización que internamente se ha ido cerrando en sí misma, integrada a través del parque central. Otro cambio relevante es que la separación del Club en los años 1999-2000 fragmentando la idea en dos establecimientos: la “Urbanización Jacarandá” y la “Cooperativa de Servicios Jacarandá” que en el año 2012 pasó a ser parte de la Economía Popular y Solidaria, por el carácter de cooperativa (una nueva estrategia para acceder a los beneficios de esta ley, ya que una acción en el club cuesta más de \$ US 40.000), sin embargo en las entrevistas realizadas al comité del barrio, solamente el 40% de sus habitantes son miembros del club.

Igualmente, en el proceso histórico de consolidación de Cumbayá, por medio de lógicas del mercado y la sociedad han tenido una aproximación hacia la Urbanización Jacarandá, pese a que es un planteamiento hermético en contraposición a que el gobierno local no toma el control sobre la movilidad, la seguridad y la dotación de equipamiento “acorde a sus necesidades”.

Sin embargo, la urbanización en su autonomía de modelo decide qué relación mantener con el exterior, pero la proximidad de “ciudad” (externalidades) conlleva a una fractura del modelo

¹⁹ Condiciones que otorgaron a la urbanización alta calidad ambiental, calidad de vivienda unifamiliar, estándares elevados habitacionales y de calidad de vida, es así que se cumple parámetros de bienestar físico, bienestar material, bienestar social, desarrollo y bienestar emocional.

ya que su aislamiento no funciona (mix de usos, inseguridad, separación del club de la urbanización, mayores densidades) en este sentido, reacciona a las dinámicas territoriales y toma la decisión de “innovar” y fomenta “nuevos dispositivos de control y disciplinamiento” usando espacios totalmente vigilados a través de empresas de seguridad y códigos que marcan una categorización social “visitantes”, “habitantes” y “trabajadores en servicio doméstico”.



Foto 5. *Dispositivos de seguridad que se han innovado*

En el transcurso de la investigación se realizaron varias observaciones en diferentes días horas y épocas del año desde septiembre de 2015 hasta junio de 2016. En el primer trimestre del 2016 cambió el comité directivo, tomando la decisión de cambiar la empresa de seguridad e implementar varios dispositivos de vigilancia como: cámaras para filmación permanente en espacios públicos, incluido exteriores de la urbanización; registro fotográfico del vehículo, rostro y cédula de la persona que visita la urbanización; revisión de documentos de identidad; y entrega de un distintivo como “visitante”.

Con esta consideración, en junio de 2016 se realiza una observación guiada con una de las fundadoras de la urbanización, para lo cual se incluye la conversación entre un guardia de seguridad y la señora que renta su vivienda. Al inicio la entrevistada explica el sistema de seguridad y la forma de ingresar, mientras bromeaba diciendo “espero me dejen entrar a mi casa”. Esta narrativa contribuirá a entender el tipo de dispositivos “innovadores” que se ponen en práctica al intentar ingresar a la urbanización, pese a que la entrevistada es propietaria de un inmueble.

Fundadora: A veces me piden identificación, buenas tardes.

Guardia: ahí le ayudan por favor señora.

Fundadora: señor, me voy a *miii casa* que esta arrendada a la familia “X”, mi nombre es “Y”, Señor le digo que es *mi casa*, vengo a ver a la familia “X”, ellos rentan mi casa, pregunte por el Señor “X”

Guardia: ¿Pero qué va a hacer disculpe?

Fundadora: (risas, risas) Voy a retirar una documentación.

Guardia: por favor me permite su cédula.

Fundadora: ay, yo sabía, espéreme un momento. *Señores soy* la señora “Y”, ¡la dueña! díglele por favor.

Guardia: si, pero no me contestan,

Fundadora: También voy donde el señor “A”, (hacen esperar unos minutos, mientras la cámara de seguridad toma las fotos y se muestran en la pantalla).

Guardia: ¿Qué es lo que va hacer dónde el señor “A”?

Fundadora: Voy a conversar con él, un ratito, hasta eso le tengo que decir (risas) que tal, señor, por qué tanta pregunta, a usted no le voy a decir lo que voy a hacer *todos me conocen*, ya veo que están otras caras (risas) (Entrevista a fundadora de Jacarandá, junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).²⁰

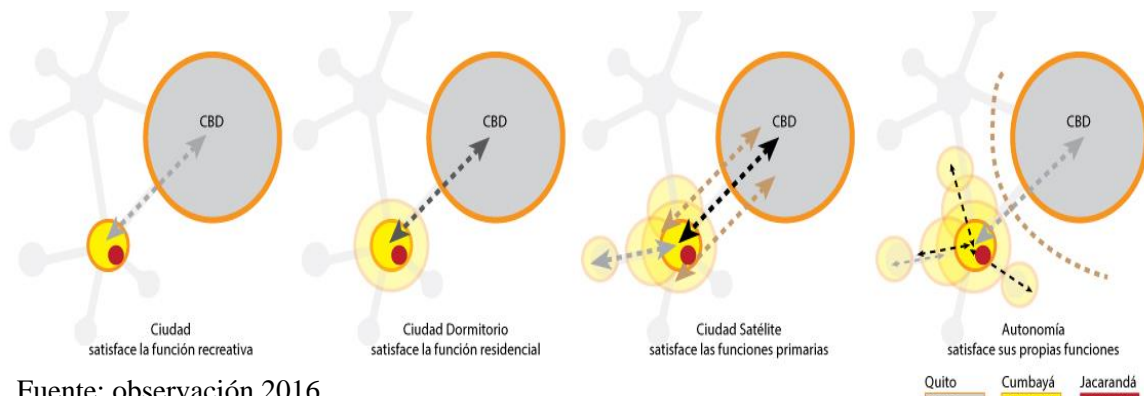
3.3. Del aislamiento a la atracción de servicios personalizados

El análisis sobre la movilidad residencial hacia Jacarandá a través de las entrevistas muestran dos datos importantes, el primero es que algunas de las viviendas adquiridas en la urbanización fueron residencias para el fin de semana (segunda residencia) o inicialmente lo pensaban de esa manera, y el segundo es que decidieron movilizar su residencia para reproducir su capital económico a través de una “excelente inversión” en un lugar con las mejores características rurales para alejarse de los disturbios de la ciudad. Sin embargo, esta construcción social del espacio fue mutando y evolucionando hasta albergar nuevas localizaciones con planteamientos similares, es decir se incrementó el número de personas que habitaban en el área cercana y comenzaron a demandar de servicios rutinarios (área de comercio, salud, educación, etc.) y servicios especializados (cines, restaurantes, bares, entre otros).

En este sentido, el crecimiento fue evidente como lo mencionan los datos del capítulo anterior, sin embargo este territorio evolucionó de ser una segunda residencia, a ciudad dormitorio, ciudad satélite y en la actualidad está planteando un territorio casi autónomo (gráfico 3.4) que satisface sus propias funciones, al ofertar servicios para todos los habitantes.

²⁰ Las cursivas son mías.

Gráfico 3.4. Evolución de relaciones en base a funciones y servicios conexos



Fuente: observación 2016

Cumbayá y Jacarandá van muy de la mano, cuando uno habla de Cumbayá uno de los referentes en Cumbayá es obviamente Jacarandá. Cumbayá antes yo me acuerdo que era un pueblito, antes era un pueblo muy rústico, muy básico, donde no se encontraba absolutamente nada, era muy complicado, había solo una gasolinera, no habían supermercados, no habían restaurantes de buen nivel, no habían muchas tiendas grandes, no habían ferreterías, no había nada, básicamente ahora Cumbayá es un lugar donde encuentra todo y ya no necesita subir a Quito (Entrevista a Liliana Serrano, Quito, octubre de 2015. Entrevistador: Carlos López).

La llegada de la élite a Jacarandá, ocasionó el desarrollo de ofertas habitacionales y toda clase de servicios (equipamientos), es así que la movilidad residencial y la localización de su residencia marcó una tendencia creciente de viviendas de alta factura. Estos cambios e incrementos del mercado inmobiliario son reflejos, por una parte, de los cambios en los ciclos de vida de la población y por otro los cambios en las expectativas familiares. Los cambios en los ciclos de vida influyen decisivamente en las necesidades habitacionales de la población, ejemplificando en las entrevistas realizadas a Noboa, Serrano y Reinoso, durante el 2015, comentan que en las reuniones del comité de la urbanización se ha mencionado que cerca del 10% del total de la población son adultos mayores y un 25% son niños y jóvenes, estos dos polos de composición etaria evidencian el tipo de necesidades urbanas (servicios y equipamientos), ligados a las expectativas familiares, qué buscan en el territorio para satisfacer sus necesidades.

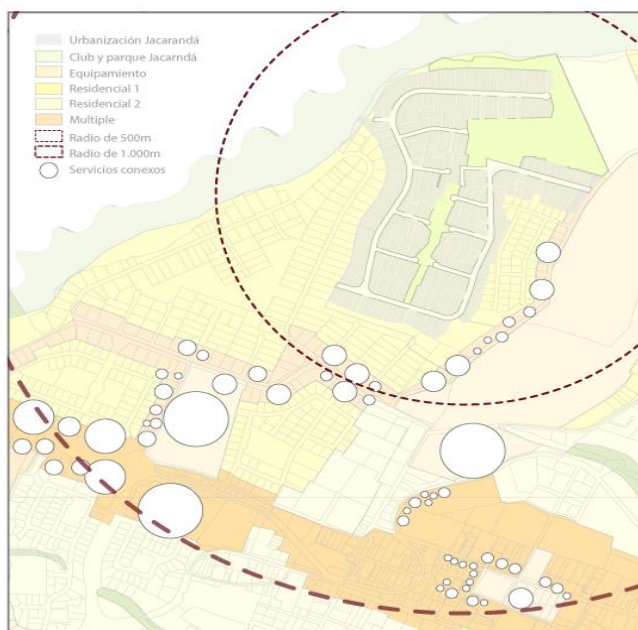
Estos cambios de dependencias de actividades económicas y funciones entre Quito y Cumbayá, ha ofertado una diversidad de servicios que ha conllevado a la aglomeración de servicios especializados (servicios conexos) como: cines, restaurantes de alto estándar,

centros comerciales, diseñadores, centros educativos y de salud privada, entre otros. Con la intención de disminuir la distancia y la dependencia al centro urbano (Quito), aumentando la densidad en la dotación de servicios conexos, reforzando las lógicas del mercado que determinan una configuración territorial basada en funciones privadas, motor de crecimiento que está asociado a los cambios en los patrones de consumo.

Las señoras se encuentran en el Supermaxi, entre las señoras que viven en Cumbayá y el capricho de tener 3 Supermaxis en menos de 4 kilómetros, un Megamaxi en el *Scala Shopping*, usted tienen Supermaxi en Cumbayá menos de 2 kilómetros, el Megamaxi, ahí tiene un kilómetro, hasta el Ventura tiene otro Supermaxi, por eso hay mucha gente que vive en Cumbayá que ya no sube a Quito (Entrevista a Liliana Serrano, Quito, octubre de 2015. Entrevistador: Carlos López).

Asimismo, los habitantes de Jacarandá por medio de las entrevistas expresan que en los últimos años, la dotación de servicios ofertados por Cumbayá se ha incrementado y recalcan que ya no se tiene que desplazar a Quito para realizar gestiones financieras, ni lugares de entretenimiento (gráfico 3.5), “yo creo que cualquier persona que viva en Cumbayá ahora y quisiera establecerse y evitar subir a Quito, yo creo que todo el año podría quedarse aquí en Cumbayá” (Entrevista a Sebastián Zuqilanda, Jacarandá, mayo de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Gráfico 3.5. Servicios conexos en un radio de 500m y 1.00m



Fuente: Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda 2014

3.4. La transformación urbana del “huerto familiar”: fraccionamiento y aniquilación

El proceso de transformación urbana que ha tenido Jacarandá desde sus inicios (1970) hasta el 2016, ha resultado por el choque entre la lógica del capital y la lógica social (comunidad), que ha sido el motor que permitió la evolución (entendida como neutral) y el desarrollo de espacialidades que reflejan la dominación y el poder como lo determinaría Foucault (1996) o desde una visión neomarxista Harvey (2014a), los fraccionamientos de Jacarandá se convirtieron en obstáculos para futuras acumulaciones. En este sentido, existe una aniquilación de la idea original al producir un espacio (territorio) que contiene heterogeneidad en su ocupación.

Por esta razón, el análisis de los cambios en la ocupación, usos e imagen urbana en Jacarandá, han contribuido a entender la formación de geografías desiguales, determinando códigos como la tipología y los coeficientes de ocupación del suelo. Actualmente se ha identificado que las nuevas tipologías arquitectónicas insertas en la urbanización (bifamiliar) han reconfigurado la filosofía del “perímetro libre”, disciplinando y configurando planteamientos individualizados por el temor a la otredad con la finalidad de protegerse de una manera más segura por medio de barreras físicas.

Asimismo, el incremento de área construida una modalidad del mercado o una estrategia de ellos mismos para incrementar su capital económico (élites envejecidas que se beneficia de otro grupo económico o de creativas) han sido causantes de una heterogeneidad espacial. Bordes que marcan un distanciamiento y aislamiento interior que delimita y demarca las diferencias de dominio y poder con la privatización del espacio.

La subdivisión rompe totalmente con todo lo que es el tipo generalizado de tener una vivienda con un terreno, como fue originariamente, con un jardín adelante, con un jardín atrás, con espacios amplios para autos, en estos nuevos tipos de casas totalmente pegadas que han construido los nuevos, *no va* con el ambiente de Jacarandá (Entrevista a Liliana Serrano, Quito, octubre de 2015. Entrevistador: Carlos López).²¹



Foto 6. *Heterogeneidad espacial en la actualidad de Jacarandá*

3.5. Cambios en los usos del suelo

Una variable fundamental en la dinamización de la Urbanización Jacarandá es el uso de suelo. En primer lugar desde sus inicios hasta el año 2016 el uso residencial ha incrementado su porcentaje de ocupación pero, en términos materiales, el uso que ha tenido cambios es el de equipamiento. En su concepción sigue siendo igual pero su tenencia, porcentaje de ocupación y forma de usar ha variado.

Los usos de suelo no son independientes de la categoría espacial. La producción social del espacio, en el caso de la élite, determinó como “productor-consumidor” qué funciones debía tener la urbanización. De esta manera, el uso recreativo y deportivo se vinculó a la residencia como complemento para configurar y desarrollar una propuesta atractiva. Sin embargo, se

²¹ Las cursivas son mías.

podría pensar que “El Club” fue el complemento del uso residencial, la élite pensó al contrario, la residencia fue el complemento para configurar una materialidad focalizada en donde la inversión estuvo a favor de la conformación de un espacio “autónomo” que sirviera en términos simbólicos como convergente de clase (élite que buscaba una construcción entre pares).

De este modo, el uso y equipamiento recreativos se encuentran ligados a la funcionalidad del modelo urbano, por encontrarse ligado al esparcimiento (inicialmente de fin de semana), que en la consolidación de la urbanización la frecuencia aumentó, esto también incidió a replicar el modelo (vínculo de residencia con recreación), factor que es muy susceptible a insertarse en procesos de periurbanización y conurbación por las relaciones de proximidad y distancia que tiene hacia un asentamiento. En este sentido, el modelo se lo identifica como una estrategia residencial para contribuir la movilidad residencial, que en primer lugar la proximidad hacia la residencia interna hacía que en sus inicios todos los residentes pertenecían y eran miembros del club y como segunda estrategia una vez los “fundadores” decidieron movilizar su residencia el uso equipamiento (privatizado) optó por ofertar no solo una función de esparcimiento sino una inversión (compra de acciones) permitiendo romper la frontera y generar interfaces que suprimen la delimitación originaria y demarca un nuevo ciclo, siendo así en los años 2000 el Club se separa de la Urbanización.

Ahora vale la pena preguntarse ¿para qué sirven los usos?, ¿quién decide cómo usar? Esta responsabilidad y corresponsabilidad (quienes usan, cómo usan, por qué usan, a qué hora usan, quién decide que zonas usar y cómo usar), uso, responsabilidad, la zonificación de Jacarandá estuvo dada con una homogeneidad que respondía a ciertos criterios de “cómo habitar”, que en términos de Foucault (1996) su objetivo fue el disciplinamiento por el temor al “otro” en el sentido de que no sabes “qué costumbres tiene”, esta zonificación le permitió a los habitantes de Jacarandá agruparse con la finalidad de “protegerse”, de lo amenazador de la ciudad con una espacialidad totalmente vigilada, para cuando haya cualquier rasgo de “anormalidad” o de “contaminación” dar una respuesta oportuna para erradicar.

La verdad desde que hubo la separación del Club y la Urbanización, ha habido algunas molestias, algunas es por compartir, se comparte el ingreso, se comparte la garita, se hace tráfico, entran desconocidos, no se sabe quiénes son, no se sabe quién entra, entonces si es

preocupante, pese a que soy miembro activo del Club (Entrevista a Patricio Moncayo, Cumbayá, mayo de 2016. Entrevistador: Carlos López).

De igual forma el uso residencial anteriormente estaba regido a “acuerdos”, el señor Calderón menciona que siempre hubo acuerdos entre vecinos para respetar las normas que se determinaban, sin embargo en la actualidad por algunas fricciones y por una conducta social “indisciplinada” se está realizando un estatuto/código de cómo habitar la Urbanización, iniciativa desde el comité y que se lo presentará a sus habitantes en septiembre del 2016. Cabe destacar que porque aún no se encuentra socializado no se pudo acceder a la información, pero entre conversaciones informales con sus mentores, se está definiendo qué características debe tener el uso residencial la ocupación, así como el modo de usar las instalaciones y como una respuesta frente al temor de los “otros” algunos habitantes han propuesto higienizar el ingreso de los trabajadores que podrían ser considerados como contaminantes (servicio doméstico, jardineros, empleados de servicio, etc.) “nosotros queremos que en ingreso se pongan unos cancelas para que ahí las personas que entren a trabajar dejen sus mochilas e ingresen sin nada, para qué necesitan tener sus cosas aquí dentro (Entrevista a habitante de la urbanización, Jacarandá, 2016. Entrevistador: Carlos López).



Foto 7. *Uso y equipamiento para el esparcimiento*, archivo Hugo Calderón

3.6. Percepción y evolución de la imagen urbana

La transformación y evolución de la imagen urbana es cuestión del cambio de uso de suelo. Sin embargo, el proceso completo inicia en la formación de geografías desiguales que se lo determinará a través de la homogeneidad y heterogeneidad (transformación) del espacio, análisis ligado a la utilización de modelos innovativos y preferencias ocupacionales enfocado a la densidad poblacional.

En algunos casos las inversiones focalizadas al interior de la Urbanización Jacarandá configuraron un espacio heterogéneo dentro de la homogeneidad de su planteamiento por las distintas distribuciones y redistribuciones de los recursos de sus habitantes, además por el cambio de habitantes que se ha dado en tres generaciones. Estas intervenciones han sido causantes de diversas percepciones espaciales que han servido como una herramienta para configurar un fraccionamiento y mezcla de habitantes, configurando una urbanización con características ligadas a su ideología política, economía o cultural. “Por ejemplo a esta casa le decimos el hospital, esta horrible es la guardería y esta el Partenón” (Entrevista a Roberto Noboa, Quito, octubre de 2015. Entrevistador: Carlos López) es así que entre los mismos habitantes existe una categorización de las edificaciones y asumen el tipo de persona que vive ahí. Sin embargo, la suma de capitales han desarrollado tácticas para hacer uso de la urbanización, “los chinos”, “los de izquierda”, “los invasores”, “los originarios”, “los nuevos”, “los fundadores”, términos usados por personas que habitan Jacarandá para referirse a la otredad que habita en la misma urbanización.

De esta forma, las distintas transformaciones que se evidencian en Jacarandá desde los inicios en 1970 hasta el 2016, contribuirán a debatir y entender la formación de geografías diversas/desiguales en un proceso de obsolescencia de la urbanización y de los paradigmas actuales de la arquitectura “Hay un tema generacional con las viviendas, ahora hay otros tipos de lenguaje, hay otras mejoras “edificio inteligente” y bueno, Jacarandá ¿cómo queda?, *mi casa no es inteligente* (risas)” (Entrevista a Valeria Reinoso, Jacarandá, octubre de 2015. Entrevistador: Carlos López).²²

En el año setenta habían muy pocas viviendas, la gente aún no consideraba o pensaba en ese entonces que ir a vivir en Jacarandá sería vivir muy lejos, lo veían como una casa de

²² Las cursivas son mías.

descanso para los fines de semana y algunos decidimos vivir y convivir con esta idea de tranquilidad y estar cerca al campo, mi mamá parte de los 110 socios, entonces los socios que podían y tenían la economía para construir ahí, lo construyeron, una casa más bien pequeña no muy grandes tenía 450 m², con lo básico. El estilo era muy estándar, no se utilizaba estilos muy vanguardistas para la época, sino algo más bien tradicional, una arquitectura amigable con el entorno, con techos inclinados y en su mayoría techos de teja (Entrevista a Sebastián Zuquilanda, Jacarandá, mayo de 2016. Entrevistador: Carlos López).



Foto 8. Transformación de la imagen urbana de la Urbanización Jacarandá 1970-2016²³

Según la información de las entrevistas y las observaciones sobre la transformación de la imagen urbana de Jacarandá, realizadas en el período septiembre 2015 a junio de 2016, los habitantes de la urbanización consideran que ha existido transformaciones desde el planteamiento original de la urbanización (1970). Sumado a la obsolescencia y a falta de

²³ La foto del 70 pertenece a un archivo privado de uno de los fundadores, la de 2014 fue extraída de Google y la de 2016 tomada por mí.

actualización de la infraestructura, es así que se puede reconocer la inversión focalizada de recursos, evidente en las aceras, “muros”, jardines y equipamiento, mientras la menor inversión en la infraestructura (alcantarillado, agua potable y tendido eléctrico) hasta la actualidad (2016). En este sentido, los recursos concentrados de manera geográfica, evidencian que en la urbanización existe una inversión y desinversión focalizada en diferentes escalas a nivel urbano (espacio público) y a nivel arquitectónico (viviendas), de manera dispar.

La diferencia es más relevante si tenemos en cuenta que las entrevistas se desarrollaron a diferentes actores: habitantes fundadores (45 a 26 años), habitantes en consolidación (25 a 6 años), nuevos habitantes (5 a menos años), y arrendatarios; además las observaciones contribuyeron significativamente para enriquecer el estudio, es así que se plantearon de dos maneras: participativa (con un habitante de la urbanización) e individual.

Presento los datos cualitativos como “apreciación de la transformación urbana” (tabla 3.1).

Los construí en base de las características y diferencias que existía entre los distintos actores, a través de la narrativa de cómo era antes y cómo es ahora Jacarandá.

Tabla 3.1 Transformación de la imagen urbana por actor

	Habitante fundador (antigua élite)	Habitante permanente	Nuevo habitante (nueva élite)	Arrendatario
Perímetro	Abierto	Parcialmente abierto	Cerrado	N/A
Vivienda	Unifamiliar	Uni/bifamiliar	Uni/bifamiliar	Uni/bifamiliar
Tipología	Tradicional	Moderna	“Ostentosa” ²⁴	N/A
Bordillo	Rodadura vegetal	Rodadura vegetal	Mixto	N/A
Infraestructura	Antigua	Antigua	Antigua	Antigua

Fuente: Datos tomados de las observaciones en la Urbanización Jacarandá 2016

²⁴ Expresión que usan los habitantes permanentes y fundadores para las nuevas casas que salen de la tipología “Jacarandá no es de mansiones, no es de mansiones, eran casa tradicionales, sencillas, sin pretensiones, lugares de descanso, *no era lugar de presumir, no era lujo*, era campo, tranquilidad, y gente que vivía con estilos basados en la naturaleza y el deporte, entonces estas pretensiones de algunos hicieron estas mansiones *horrendas*, horrendas, además de *muy mal gusto*” (Entrevista a Patricio Moncayo, Cumbayá, mayo de 2016. Entrevistador: Carlos López). (Las cursivas son mías).



Foto 9. *Viviendas con perímetro libre*

Adentro eran los lotes eran abiertos, sin muros, con jardín delantero y jardín atrás, casas tradicionales con cubiertas inclinadas y retiros laterales y posterior donde teníamos el jardín, el espacio que más disfrutaba. Tiene que ver en la actualidad que solo esta calle se ha mantenido con su planteamiento original. Lo que sí se ha conservado es el ingreso, una calle que pasa por toda la urbanización, sin salida, usted entraba ahí y tenía que obligadamente salir por ahí mismo (Entrevista a Hugo Calderón, Jacarandá, junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Esta tipología de vivienda, modifica parcialmente usando un perímetro permeable, sin embargo mantiene los retiros de las viviendas originales. Esta tipología ha tenido algunas variaciones por el tipo de cobertura vegetal usada en el perímetro, la densidad ha generado un perímetro que la vuelve hermética. La tipología totalmente hermética que se ha replicado en la urbanización, además se encuentra con video vigilancia y no existe comunicación algunas con las áreas públicas. Es el único ejemplo de esta tipología, que presenta un modelo prácticamente a línea de fábrica y sin retiros laterales, en la parte posterior deja un coeficiente libre de 20%. Actualmente esta obra se encuentra suspendida por el Municipio, debido al que el comité intervino para paralizar la obra.

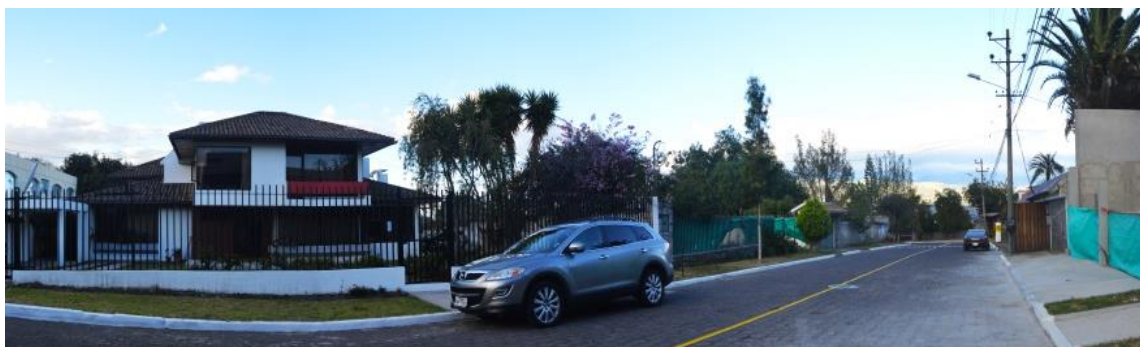


Foto 10. *Vivienda 1 con perímetro semi-hermético*



Foto 11. Vivienda 2 con perímetro hermético



Foto 12. Vivienda con adosada, multifamiliar

Capítulo 4

Movilidad residencial

4. Expectativas y estrategias para “urbanizar el campo”²⁵

Como hemos visto en el capítulo anterior, el hecho más sobresaliente de la formación de geografías desiguales es la necesidad del capital de liberarse periódicamente para devaluar gran parte de lo producido, con la finalidad de construir nuevas geografías totalmente favorecidas por la acumulación. En este sentido, los territorios se encuentran conformados por varias funciones, que se materializan en el espacio, siendo una de ellas la vivienda; como necesidad básica de refugio y como elemento fundamental para la reproducción social, convirtiéndose en un requisito esencial del ser humano.

Es así que los ciclos del capital forman geografías desiguales, que a su vez devienen en la movilidad residencial como un proceso socio-espacial que está caracterizado por la materialización de las decisiones de los sujetos (familias), evidente en la vida cotidiana y de manera más dinámica en las ciudades. Igualmente, teniendo en consideración que nos encontramos en una sociedad capitalista, las decisiones y acciones por localizar la vivienda, se convierten en “expectativas y estrategias” para “almacenar” (ahorro), “incrementar” (inversión) y “usufructuar” (plusvalía), con el interés de usar en el presente y percibir ganancias en el futuro.

La Urbanización Jacarandá es la producción social de las expectativas y estrategias de un grupo social élite de la ciudad de Quito, que decidió movilizar su residencia a inicios de 1970, a la parroquia de Cumbayá. Por esta razón, para entender la producción social de estas personas, es imprescindible no solamente entender a la movilidad como un proceso migratorio de desplazamiento, o mero análisis espacial, sino como un proceso que contribuyó a entender las decisiones que motivaron a los hogares²⁶ a través de la lógica de la necesidad (preferencias habitacionales),²⁷ y de la lógica de la oportunidad (nueva oferta inmobiliaria).²⁸

²⁵ Expresión coloquial para referirse al territorio rural.

²⁶ Unidad de análisis que tiene la posibilidad de escoger un cambio de localización espacial.

²⁷ Análisis micro, preferencias que se dan en torno a cambios en pro del mejoramiento del hábitat y del habitus.

²⁸ Análisis macro, oportunidad de incorporación de suelo, nuevos suelos habilitados, viviendas nuevas, vacantes (arriendo), tenencia del inmueble, etc.

Además, como se estudió en el capítulo anterior, la Urbanización Jacarandá no solamente se originó por la lógica de la necesidad del grupo social al buscar un espacio mixto de refugio (vivienda) y de esparcimiento (club social), sino también, se benefició de la lógica de la oportunidad que brindó el Estado Central²⁹ y el Estado local.³⁰ Beneficio que incrementó sus capitales y aprovechó el mercado, en años posteriores hasta la actualidad, al usar el modelo territorial de “Jacarandá” (privatización del espacio).

Las personas que movilizaron su residencia a la Urbanización Jacarandá, se las determinó como una cultura dominante, ya que usaron la lógica de la necesidad para buscar oportunidades que les permitió gozar de los beneficios de la acumulación. Sin embargo, desde la perspectiva de Dureau (2010) se menciona que así haya la necesidad, si no hay la oportunidad de nuevos espacios, no sucederá el proceso de movilidad, pero al ser una cultura dominante que contribuye la integración de su misma clase (Bourdieu 2001) se determinó que al existir una necesidad, este grupo social buscará una oportunidad, a cualquier costo, y efectuará el proceso de movilidad residencial y conseguirá una mejor localización y mejores beneficios.

En este sentido, todas las personas quieren moverse para mejorar sus condiciones de vida a través de la vivienda, pero no todas pueden aprovechar la lógica de la oportunidad (el Estado y el mercado), provocando un choque entre la necesidad y la oportunidad. Es así que la élite que llegó a Jacarandá, se benefició no solo de la lógica de la oportunidad de rentabilidad económica sino también del incremento de sus capitales (simbólico, social y cultural), para ello se determinó una ecuación (gráfico 4.1) que permitió investigar la movilidad residencial.

Gráfico 4.1. Ecuación de movilidad residencial (MR) de la élite

$$MR_{\text{élite}} = L^{\text{necesidad}} + L^{\text{oportunidad}}$$

$$MR = L^{\text{necesidad}} - L^{\text{oportunidad}}$$

Fuente: levantamiento en taller de tesis

Es importante considerar que la definición de la movilidad residencial abre una perspectiva versátil para los estudios de los procesos de transformación de los asentamientos (urbano y

²⁹ Ley de Reforma Agraria, Cooperativismo, alianzas con organizamos internacionales.

³⁰ Políticas de suelo permisivas que permitió urbanizar en áreas rurales a través de estrategias que permitieron flexibilizar la normativa.

rural) como lo hemos visto en el capítulo 2. A partir de este análisis se investigó como referencia empírica a la Urbanización Jacarandá. Los resultados que se obtuvieron a partir de la investigación de campo sobre movilidad residencial se estructuraron sobre tres fenómenos identificados: necesidades habitacionales (lógica de la necesidad), oportunidades habitacionales (lógica de la oportunidad), y a las trayectorias habitacionales, entendidas como la evolución de la localización espacial y la relación entre los dos fenómenos anteriores.

En los subcapítulos siguientes se relaciona a la movilidad residencial con el paradigma establecido en el capítulo 1 “producción social del espacio”, con la finalidad de aplicar al estudio de caso. Es así, las necesidades habitacionales se las relaciona con las practicas espaciales (espacio percibido), a las oportunidades habitacionales con la representación del espacio (espacio concebido) y a las trayectorias habitacionales con la relación entre las dos. Asimismo, el fraccionamiento de la élite se la relacionó con los espacios de representación (espacio vivido), análisis que se lo realizará al final del capítulo.

Los resultados que se presenta a continuación se concilia metodologías cualitativas a través de las entrevista, método de observación con metodologías cuantitativas para explicar las decisiones tomadas en función de las expectativa y/o de las estrategias, además de reconstruir las trayectorias familiares con insumos espaciales para territorializar los datos y comprender este proceso.

4.1. Lógica de la necesidad, expectativa por “el mejor territorio”

Las necesidades habitacionales, tradicionalmente se han analizado a partir de los cambios demográficos, utilizando el estudio de la población humana, según su estado y distribución en un período determinado. En este caso la variable cambios demográficos fue complementada con la desagregación de la misma variable, y se profundizó en los ciclos de vida para entender que los cambios en la composición familiar, cambian la expectativa o necesidad hacia un determinado espacio.³¹

Es así como la lógica de la necesidad puede ser identificada en la producción social del espacio de la Urbanización Jacarandá, vista como una práctica espacial, ya que a través de la expectativas que se pueden dar por la percepción del mundo exterior, y por los cambios en

³¹ Mayor o menor espacio, mejoramiento de la vivienda del entorno, cambios en los valores de uso, etc.

relación a la vida cotidiana que se efectúa por los cambios en los ciclos de vida/cambios demográficos, conlleva al “desempeño” de los sujetos (hogares) a buscar nuevas preferencias habitacionales (vivienda/lugar), espacio percibido.

Con esta perspectiva, se definió como elementos determinantes de las necesidades habitacionales (lógica de la necesidad) lo siguiente: características de las familias que habitan la urbanización, características de los ciclos de vida de la población, nivel de instrucción, evolución del crecimiento poblacional, expectativas en mejoramiento de vivienda y de entorno. La investigación de estos elementos aproxima el análisis de las necesidades habitacionales como factor imprescindible para desarrollar el proceso de la movilidad residencial, lo que permitió identificar qué factores fueron importantes para que la élite quiteña decida cambiar de localización e iniciar el ciclo de movilidad.

4.2. Cambios demográficos y preferencias habitacionales

La investigación continúa con el análisis de los cambios demográficos, como argumentación social que incide en la toma de decisiones de los habitantes de Jacarandá para movilizar su residencia. Como se mencionó en el capítulo anterior, la élite a finales de los años 60 inició la idea de crear la Cooperativa de Huertos Familiares Jacarandá, proyecto que se consolidó en 1970. Una producción espacial que no solo dependió de una persona, sino de la capacidad del grupo social, en plantear una idea que les identifique como unidad, que en términos de Michel De Certeau (2007) sería una estrategia y complementando con la perspectiva de Foucault (2002) una herramienta para ejercer poder.

Sin embargo, esta estrategia no solamente se encuentra basada en desarrollar un espacio absoluto, sino se basa en una dimensión social (vida cotidiana) y una dimensión mental (lógica), que contribuye a producir la espacialidad a favor de la acumulación de capitales, que desde la perspectiva de schumpeteriana, la familia es la unidad de la sociedad y complementado con la teoría beckeriana de capital humano, los mayores beneficios serán a favor de asegurar y enriquecer el bienestar de los hijos.

Desde esta perspectiva, por medio de las entrevistas a habitantes fundadores, se obtuvo el siguiente resultado. Los cambios en los ciclos de vida (hijos), vida cotidiana (como jugar tenis), fueron los primeros datos que contribuyeron la construcción de los resultados para entender la lógica de la necesidad de los habitantes de Jacarandá, que se fundamentaron en la

decisión de movilizar su residencia fuera del límite urbano de Quito. Igualmente, el grupo social buscó incrementar su capital familiar y aumentar las “condiciones de vida” para sus hijos, lejos de las externalidades de la ciudad, que los puedan contaminar. Se desplazaron a lugares distantes del tejido urbano con el objetivo de “recrear” ideales de una “mejor infancia” en áreas “rurales”, mecanismo que impulsó salvaguardar la naturaleza individual (hijos), para convertirlos en sujetos con mayor capacidad. Esta fundadora de la Cooperativa Huertos Familiares Jacarandá, nos explica las razones y ventajas por las cuales vivir alejada de la ciudad

Una casa más amplia, terrenos grandes para mis hijos, mi papá vivía ahí, mis dos tías, todo el grupo de vecinos y realmente de todos los que vivíamos en la urbanización decidimos venir por dar a nuestros hijos lo mejor (Entrevista a fundadora, Quito, 04 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Estas ideas también las suscribe uno de los fundadores.

Queríamos un lugar con las mejores condiciones, un lugar que les permita vivir a nuestros hijos las ventajas que nosotros tuvimos, alejado de las cosas malas, mi niñez la pase en las haciendas, mi papá tenía la hacienda y tenía caballos y los teníamos al norte y fue la mejor época y después viví en Estados Unidos y todo era abierto, jardines, todos nos conocíamos. Entonces en Cumbayá había potreros, y podíamos tener ese estilo de vida (Entrevista a fundadora, Cumbayá, 13 de julio de 2016. Entrevistador: Carlos López).



Foto 13. *Club Jacarandá, año 1978*, archivo Nidia Peralvo

Este resultado inicial, permitió analizar la evolución de la densidad poblacional de Jacarandá, para entender el comportamiento de las personas que optaron por localizar su residencia desde 1970 hasta el 2016. En consecuencia, se saturaron los datos a través de entrevistas a diferentes actores y se obtuvo el número de personas aproximadas que habitaron y habitan en la urbanización (tabla 4.1). Este insumo, permitió identificar las expectativas que guiaron las decisiones dadas por cambios demográficos y/o preferencias habitacionales, a diferentes personas en diferentes períodos, estableciendo cuáles fueron las motivaciones y cuál es la lógica de la necesidad de las personas para movilizar y localizar su residencia en Jacarandá.

Tabla 4.1. Evolución de población y tasa de varianza

Año	Área (ha)	Habitantes ³²	Densidad	Tasa de crecimiento
1970	33,34	250	7,50	N/A
1975	33,34	300	8,99	3,71%
1985	33,34	450	13,50	4,14%
1990	33,41 ³³	510	15,26	2,49%
1995	33,41	580	17,36	2,61%
2000	27,27 ³⁴	642	23,54	6,28%
2016	27,27	740	27,13	0,89%

Fuente: Datos tomados de las observaciones y entrevistas en la Urbanización Jacarandá 2016

Los cambios del tamaño de población que habitó y habita en Jacarandá son reflejos, por una parte, de la dinámica demográfica, y por otra, de los cambios en los ciclos de vida.³⁵ La dinámica en los cambios demográficos influyó decisivamente en las necesidades habitacionales (lógica de la necesidad) de los habitantes de Jacarandá, ejemplificando, en 1970 la población llegó a Cumbayá incentivada por buscar mejores condiciones de vida para sus hijos, población que fue cambiando y desarrolló diferentes necesidades a medida que fueron conformando sus propios hogares y las dinámicas sociales fueron individualizando.

³² El dato de habitantes se recopiló a través de las entrevistas a directivos de la Administración de la Urbanización Jacarandá desde noviembre de 2015 hasta julio de 2016, fundadores y algunos habitantes clave, es así que es un valor estimado.

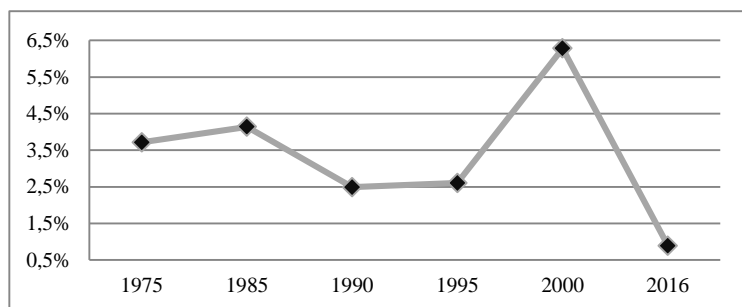
³³ En el año de 1990, Jacarandá incrementa su área al incluir los terrenos colindantes del Este.

³⁴ En el año 2000, la urbanización se separa del club, para el análisis se resta esta área debido a que no todos los habitantes de la urbanización son parte del Club.

³⁵ Para esta parte de subcapítulo no se tiene en consideración la oportunidad, esta lógica conllevará un análisis posterior a mayor detalle.

Es así que para los años subsiguientes la tasa de crecimiento de la población se incrementa. Sin embargo, como se muestra (gráfico 4.2), en este último periodo se observó que la variación de la densidad es la más baja en periodos de 15 años, menor al 1%, y la más alta fue en el año 2000 con un crecimiento del 6,28%.

Gráfico 4.2. Tasa de variación de crecimiento de la densidad



Fuente: Datos tomados de las entrevistas en la Urbanización Jacarandá 2016

El crecimiento de la población de la Urbanización Jacarandá desde 1970 hasta el 2016 ha mantenido tasas de crecimiento desigual, especialmente en el año 2000. En este período, se contrasta con los anteriores por la alta tasa de crecimiento 6,28%, la mayor en todo el proceso de consolidación de Jacarandá, con un decrecimiento notable en la última década. En términos generales, las diferencias de distribución de población radican en los cambios de los ciclos de vida de la población originaria de Jacarandá (envejecimiento y por emancipación de los hogares), circunstancias que inciden en el cambio de necesidades y por ende en buscar una nueva localización (movilidad residencial).

En este sentido, si analizamos el patrón histórico de la élite quiteña, descrita en el capítulo 2, al momento que empieza a detectar la devaluación de sus capitales por incremento de población (densidad), este grupo social, abandona el territorio, cumpliendo la perspectiva de Harvey (2014a) una producción cambiante, que se focaliza hacia otro territorio, devaluando y obstaculizando las nuevas acumulaciones, que en este caso sería la Urbanización Jacarandá, consolidando la idea de capitalismo, a través de las crisis periódicas de acumulación (Delgado Mahecha 2003). De este modo, junto al crecimiento de población en los años 2000, se produce un fuerte proceso de cambio poblacional.

Como le digo todos los de aquí éramos “familia” y todos éramos de buena familia, todos nos conocíamos, hacíamos reuniones y yo le puedo decir que ahí vivían los Alarcón, acá al

lado vivían los Reyes, los Calderón, por ejemplo esta casa yo le puedo decir clarito quienes vivían. Pero ahora quienes serán los que viven aquí, ya hay mucha gente, hasta parece conjunto de Uribe (risas) (Entrevista a Liliana Serrano, Cumbayá, 17 de noviembre de 2015. Entrevistador: Carlos López).

Por lo tanto, sobre la base del incremento de población y por las diferencias de la tasa de crecimiento de la densidad, se catalogó a la Urbanización Jacarandá como un territorio emisor y receptor de las decisiones de las personas para localizar y/o cambiar de residencia.

De este modo, Jacarandá mantiene un comportamiento emisor-receptor, emisor en el sentido de que la élite por nuevas expectativas de cambió de localización, sumado a la idea weberiana que es una clase netamente propietaria que se privilegia de la renta y se desarrolla por el monopolio de propiedades privadas privilegiadas, el proceso de movilidad es innato en este grupo social. En cambio cuando Jacarandá tiene comportamiento de receptor, es por brindar hoy por hoy, características de un modelo territorial basado en el suburbio norteamericano, amplias áreas verdes y espacios higienizados y privatizados que a través de la misma producción genera divisiones que les diferencia de otros grupos sociales. Es así que se acentúa que la población tiene la capacidad de cambiar de localización espacial e iniciar el proceso de movilidad residencial.

Ciclos de vida

Los resultados respecto a los cambios en los ciclos de vida, en términos generales indican que las personas que plantearon la Urbanización Jacarandá, eran familias recién formadas y personas solteras que decidieron escoger una vida distante de las externalidades de la ciudad, una vida “rural” con personas que se conocían.

Jacarandá, nació de gente que decidió vivir en áreas periféricas, “gente bien” pero que fue relegada, mal vista, pero llegó a ser en determinado momento una de las urbanizaciones de mayor plusvalía y reconocimiento, además familiarmente fuimos vistos como los locos que se van a vivir al campo, que se iban a aguantar una distancia más grande, pero bueno todos los que vinimos nos conocíamos y éramos “familias bien”, nosotros teníamos casa en Quito, pero queríamos un terrenito un poco más grande (Entrevista a G. Baquero, Quito, 23 de mayo de 2016. Entrevistador: Carlos López).

En términos generales, las diferencias actuales de la distribución de población radican en que la población inició como hogares recién constituidos. Sin embargo, en la actualidad los hogares están en el ciclo vital final, teniendo población adulta mayor, situación que explica la emancipación e individualización de los hijos que se van a formar sus propios hogares, en otros territorios.

Un porcentaje alto de propietarios son ancianos y solos, ancianos y solos, los arrendatarios son los que vienen con hijos y jóvenes de ahí es una población más bien veterana (Entrevista a ex habitante de Jacarandá, Quito, 11 de noviembre de 2016. Entrevistador: Carlos López).

En la actualidad, la población de la Urbanización Jacarandá por los procesos de cambio de localización que tiene y por los altos porcentajes de arrendamientos, tiene una heterogeneidad en la composición social, análisis que tendrá mayor profundidad en la nueva oferta inmobiliaria y en el fraccionamiento de la élite. Sin embargo, a través de las observaciones realizadas en el período noviembre de 2015 hasta junio-julio del 2016, se evidenció que hay población envejecida, que corresponde a los “fundadores” de la urbanización, y otra población, económicamente activa que viven en familias y niños pequeños. Se debe considerar que la urbanización no lleva un registro del tipo de habitantes, la triangulación de esta información se dio por medio de entrevistas a personas en el parque, los días sábado y domingo, trabajadores de la urbanización, directivos y observación.

Además, varias de las mujeres que fueron entrevistadas, que son ex habitantes de Jacarandá, decidieron salir de la urbanización por motivos en el cambio del estado civil (divorcios y fallecimiento del esposo). Es así, que por encontrarse solas (familia unipersonal), decidieron buscar viviendas más pequeñas (menos responsabilidad, menor inversión en mantenimiento, relación con la distancia a grupos familiares y sociales, entre otros.).

La casa ha sufrido y ha tenido que ser mejorada, renovada, reparada en los techos en tuberías porque hace varias décadas se ponía tubería de cobre que hoy día ya están tapadas, tocó cambiar todo eso, también se ha cambiado pisos, se renovaron los pisos, eh se tuvo que hacer una alta inversión en el diseño y cuidado de jardines, los árboles, las maderas y mobiliario de cocina también se cambió, y como tiene unas mamparas de madera también se cambió o sea que también fueron totalmente renovadas, todas estas reparaciones están

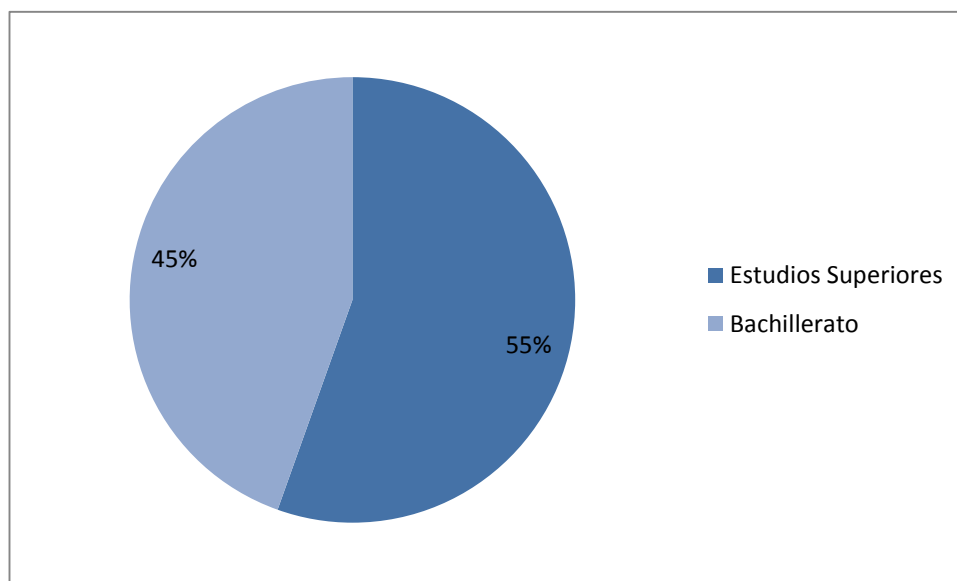
entre 90.000 a 100.000 dólares (Entrevista a nueva habitante [5 años de residencia], Cumbayá, 28 de junio de 2016. Entrevistador Carlos López).

Nivel de instrucción 1970-2016

Al igual que los cambios demográficos y ciclos de vida, el análisis del nivel de instrucción del jefe de hogar (no tiene instrucción, tercer nivel y cuarto nivel) se lo analizó para ver las condiciones sociales y económicas de la Urbanización Jacarandá en dos periodos de tiempo en 1970, 110 socios fundadores³⁶ y en el 2016, a todos los 213 jefes de hogar³⁷.

En este sentido, la población en 1970, el 55% tenían estudios superiores, y el 45% era bachiller (gráfico 4.3), en este caso más de la mitad de los habitantes tenían estudios de tercer nivel. Este dato es importante para conocer y caracterizar a la élite de aquel año. Además del 45% de bachilleres el 53% era hombre y el 47% mujeres, esto visualiza que no existía diferencia en nivel educativo con respecto a género.

Gráfico 4.3. Nivel de instrucción del jefe de hogar



Fuente: Datos tomados de las entrevistas en la Urbanización Jacarandá 2016

En cambio en el año 2016 (tabla 4.2), el 91,55% tienen estudios de tercer nivel y solamente el 8,45% no lo tiene, así como estudios de cuarto nivel lo tiene el 38,03%, lo que evidencia un alto grado de especialización y estudios por parte de la población de Jacarandá.

³⁶ No tienen instrucción y tercer nivel.

³⁷ Tercer nivel y cuarto nivel.

Tabla 4.2. Nivel de instrucción para jefes de hogar en Jacarandá 2016

3er nivel / 2016			4to nivel / 2016	
	Jefes de hogar		Jefes de hogar	
Si tiene	195	91,55%	81	38,03%
No tiene	18	8,45%	132	61,97%
	213		213	

Fuente: Datos tomados de las entrevistas en la Urbanización Jacarandá 2016

Para complementar esta aproximación a los estudios de cambios demográficos, también tenemos que considerar el tipo de familias que se han generado en este período. A través de metodologías cualitativas, se construyó el tipo de familias que habita Jacarandá, no con la finalidad de cuantificar, sino con el objetivo de entender a la unidad de análisis que de acuerdo al estudio teórico es la base para que se tome las decisiones de movilidad residencial.

Con esta perspectiva, se ha identificado 4 tipos de familias: familias nucleares, familias monoparentales, familias unipersonales y familias polinucleares.

Familias nucleares, son familias tradicionales conformadas por madre, padre e hijos, este tipo de familia es la más visible los fines de semana en el parque central de la urbanización, estas familias según las entrevistas mencionan, que decidieron movilizar su residencia a Jacarandá por el tipo de áreas verdes y por la seguridad que se brinda a sus hijos.

Nosotros queríamos una casa con jardines, especialmente por mis dos hijas, busque, busque, busque por todo lado y en las urbanizaciones que había era llena de arbustos, pero árboles había uno o dos, eso no me gusto y yo buscaba eso, una urbanización con árboles, vi en la “Viña” pero vi que tenía un problema, es una urbanización cerrada interna y externamente, no hay comunicación entre la gente, y yo no quiero que mis hijas se críen así, a mí me gusta sentirme parte de, y que la gente sea parte de mi familia, y cuando entre a Jacarandá vi lo verde, los árboles, el tipo de gente, y pensé aquí quiero que crezcan mis niñas (Entrevista a habitante [menos de 5 años en Jacarandá], Cumbayá, 11 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Ahora te voy a decir una cosa, se escogía las personas que se vendía (en un tono más silencioso), no es que venía un fulano cualquiera con un montón de plata en el bolsillo, no se le vendía, esto no fue para cualquier persona, esto era puro relaciones, todos eran relacionados, si no tenía influencias no le vendían la casa, imagínese mucha gente quiso

pero no se le vendió, por eso fue una buena urbanización de “gente bien” (Entrevista a habitante anónimo, Cumbayá, 04 de marzo de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Familias monoparentales, son las familias que se conforman por un jefe de hogar y los hijos, ya que por causas de que el padre o madre haya enviudado o sea divorciado o padre/madre soltera, se considera monoparental, obedece a un fenómeno muy común y en poblaciones envejecidas o en territorios que en este caso el 46% sean las mujeres jefes de hogar, es un indicador de emancipación. Según la directiva de la Urbanización, hay un alto porcentaje de propietarios ancianos

Son ancianos que viven solos o máximo con un hijo soltero, tengo mi vecina que recién enviudó y no sabe qué hacer con su terreno, ella me dice que es grande que no puede mantener sola eso, que nadie lo usa, entonces puso una pared ahí y le tiene hecho potrero, con las hierbas que ni las corta. (Entrevista a directivo de la Urbanización Jacarandá, Cumbayá, 05 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Familia unipersonal y polinuclear, corresponde a familias que son solamente una persona y en el caso de polinuclear son personas que comparte una vivienda sin tener un vínculo sanguíneo. En este caso, se agrupó porque hay una alta población asiática que se lo analizará en un subcapítulo siguiente, sin embargo viven solos o en una misma vivienda habitan 5 a 6 personas, son técnicos de alto nivel que vienen por 6 a un año. En el transcurso de la investigación se pudo observar la presencia de personas asiáticas pero no se pudo acceder a una entrevista, solamente se los ve caminar en la mañana y en las noches.

Hay bastante población china por los contratos que tiene el gobierno con las empresas petroleras, contratos de servicios petroleros, yo conversé con ellos les pregunte que cómo así vinieron a Cumbayá porque lo lógico era que se queden en Quito, ahí están sus oficinas, ellos decían por la seguridad y el ambiente que les gusta Jacarandá, son las empresas chinas que han comprado, y con su representante que es ecuatoriano han alquilado, son 16 casa en que están los chinos (Entrevista a Gloria Salcedo [vicepresidenta de la Urbanización Jacarandá], Cumbayá, 12 de junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Finalmente, desde el origen de la Urbanización (1970) las familias que habitaron Jacarandá han ido cambiando con respecto a los ciclos de vida de la población, que han determinado las pautas para las expectativas de las familias. Además ejemplificando la población envejecida

necesita menor área y mayor cercanía a familia y servicios (salud, esparcimiento). Así como los nuevos tipos de familia que han llegado a Jacarandá, han buscado mayores espacios y mejores condiciones de vida (calidad de vida), respecto a áreas verdes, seguridad, etc.

Asimismo, las nuevas generaciones “hijos-nietos” de los mismos propietarios que por decisiones vinculadas a la estructura social, han buscado incrementar su capital familiar como la perspectiva beckeriana, o mejoramientos relacionados a cercanía con equipamientos como escuelas, colegios, mayor individualidad y alejados de externalidades como la convivencia con desconocidos. En otras palabras, la lógica de la necesidad de la élite de Jacarandá confirma la ecuación que hay personas que se benefician de la destrucción creativa, es así que cumplen que la movilidad de la élite es igual a la necesidad más la oportunidad, así como la realidad empírica, que a mayor geografía desigual mayor movilidad.

La subdivisión rompe totalmente con todo lo que es el tipo generalizado de tener una vivienda con un terreno, con un jardín adelante, con un jardín atrás, con espacios amplios para autos, en estos nuevos tipos de casas totalmente pegadas o prefabricadas no, no va con el ambiente de Jacarandá (Entrevista a habitante [con 10 años en Jacarandá], Cumbayá, 06 de marzo de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Esa está en broncas, en problemas, son dos viviendas pero se cree que es para 6 familias además que esta adosado, teóricamente, no se sabe cuántas mismo. Es un nuevo propietario, que se compró el terreno hizo esto y el municipio le aprueba así, entonces nosotros estamos preguntando al Municipio cómo es que le aprobaron esto (Entrevista a directivo de Jacarandá, Cumbayá, 08 de julio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Por esta razón se analizó el aumento de número de habitantes, y cómo influye en las decisiones de movilidad de la élite. Es decir mientras se incrementa la densidad poblacional, los habitantes “fundadores” salen. De igual manera, como se constató en con los presentes datos, la movilidad residencial está influenciada directamente con los cambios demográficos. La mayor parte de entrevistados concuerda que llegar o salir de Jacarandá, está influenciado por la necesidad respecto a sus cambios naturales como el envejecimiento, natalidad, composición familiar, estado civil, todo para incrementar su capital humano, y más aún cuando hay niños y adolescentes. Como se menciona en la parte teórica la familia es el núcleo para que el proceso de movilidad se lleve a cabo.

En este sentido, para visualizar mejor la lógica de la necesidad con énfasis en las preferencias habitacionales, en la saturación se ha encontrado que todas las personas entrevistadas, han optado por Jacarandá (independientemente del tipo de familia o si es habitante antiguo o nuevo), porque la urbanización tienen las mejores áreas verdes, por su extensión y por el la cantidad de árboles. En consecuencia, podemos observar (Mapa 6) la densidad del área verde que contiene Jacarandá, dando el atractivo más valioso a la urbanización.

Mapa 6. Mapeo de área verde de Jacarandá



Fuente: Datos tomados de las observaciones en la Urbanización Jacarandá 2016

4.3. Lógica de la oportunidad, una estrategia de dominio

4.3.1. Nueva oferta de suelo e inmobiliaria

Para el presente análisis se realizó a partir de la representación del espacio (espacio concebido), por ser la mezcla entre entendimiento e ideología, considerando que siempre es cambiante (como la oportunidad). En este sentido, la lógica de la oportunidad te da básicamente el mercado, pero también te da el Estado. En el caso de otras clases ni te da el Estado ni te da el mercado, te da la necesidad.

En este punto se ha definido a la autoconstrucción urbana que tuvo la urbanización por las oportunidades que aprovecho tanto del Estado nacional como el Estado local. En la movilidad residencial de la élite se puede observar a lo largo de la mancha urbana, la autoconstrucción es vista como una estrategia para urbanizar el campo ya que contenía usos agrícolas y se usó el término “huerto familiar” para ocultar dicha decisión, que permitió flexibilizar la norma para empezar a fraccionar el suelo.

En la tabla 4.3 y el mapa 7, se muestran las dinámicas de la lógica de la necesidad podemos ver que más del 40% de la población ha llegado a Jacarandá motivada por la oportunidad en el territorio, es decir un 21,13% es nuevo propietario y la misma cantidad arrendatarios, estamos hablando de que 90 predios han servido como receptores de nueva población, es decir, se ha ofertado a la demás población, en este sentido, este cambio poblacional se efectuó y conllevó a la élite a optar por otro territorio que se lo verá en las trayectorias habitacionales que son la interacción entre la necesidad y oportunidad. Del 55,40% que son propietarios, el 13,56% son herederos (estos pueden que se esté vendiendo o en proceso de compra).

Tabla 4.3. Tenencia de los predios de Jacarandá

Tenencia / 2016	N° lotes	Porcentaje
Propietario	118	55,40%
Nuevo	45	21,13%
Arrendatario	45	21,13%
Baldío	5	2,35%
Total	213	100,00%

Fuente: Datos tomados de las entrevistas en la Urbanización Jacarandá 2016

Mapa 7. Tenencia de los predios de Jacarandá



Fuente: Datos tomados de las observaciones en la Urbanización Jacarandá 2016

4.3.2. Cambios en la ocupación del suelo

Los cambios en la ocupación del suelo de la Urbanización Jacarandá desde 1970 hasta el 2016 son muy notables al analizar los coeficientes de ocupación, el tamaño de lotes, el incremento de área construida y la disminución de equipamiento. En conjunto, la población también se incrementó casi en un 56% aproximadamente, teniendo en consideración que en los años 70 la población de Jacarandá mantenía un desplazamiento constante al ser una segunda residencia, los lotes pasaron de 110 en 1970 a 213 lotes hasta el año 2016 (93 por ciento de incremento). Sin embargo hay que considerar que existe tres generaciones de habitantes en la urbanización: pobladores envejecidos que tienen una tendencia a vivir en pareja o solos, hogares con estructura nuclear y pobladores solos que se encuentran temporalmente y forman familias polinucleares, lo que ha hecho que la Urbanización Jacarandá incremente la subdivisión de lotes y disminuya también el área de los mismos (tabla 4.4).

Tabla 4.4 Evolución de la ocupación y subdivisión del suelo de la Urbanización Jacarandá

Ocupación	1970	1975	1985	1990	1995	2000	2016
% <i>lotes</i>	47,58%	58,08%	60,41%	61,58%	64,61%	66,24%	81,14%
% <i>vías</i>	11,28%	11,28%	11,28%	11,46%	11,46%	11,65%	14,48%
% <i>equipamientos</i>	27,62%	27,62%	25,29%	23,93%	23,93%	22,10% ³⁸	4,58% ³⁹
% <i>futura expansión</i>	9,21%	3,03%	3,03%	3,02%	0,00%	0,00%	

Fuente: Datos tomados de las observaciones en la Urbanización Jacarandá 2016

Como se observó en Jacarandá, los lotes mantienen una tendencia creciente, es decir, aumentó la subdivisión. Sin embargo, el área que estuvo destinada a futuro crecimiento se la planificó desde su nacimiento como modelo de gestión para financiar las obras de infraestructura, pero no se contempló la disminución del lote mínimo, además en 1970 hasta 1990 todos los propietarios de la Urbanización Jacarandá eran socios del Club, pero a partir del desplazamiento y elección de otra residencia las acciones del Club se las vendió lo que devino en la separación de la actividad residencial de la recreativa.

Sin embargo, la subdivisión de los lotes y las lógicas del mercado inmobiliario han incrementado la producción de viviendas, desarrollando planteamientos diferentes al que se planificó (bifamiliar, *townhouse*, multifamiliar),⁴⁰ esto influyó en la venta de inmuebles.

Por ejemplo eran unifamiliares, pero mira esto (refiriéndose a otras viviendas de la urbanización, específicamente a una que está en construcción) ¿tú crees que esto es unifamiliar? Eso no es unifamiliar, mira eso, en el terreno le dice que puede poner hasta dos, dos pisos, hasta dos familias, entonces no me parece que hagan estas cosas. Ahora se puede hacer, antes no era permitido, si te das cuenta las barbaridades que están haciendo (Entrevista a Nidia Peralvo, Cumbayá, mayo de 2016. Entrevistador: Carlos López).

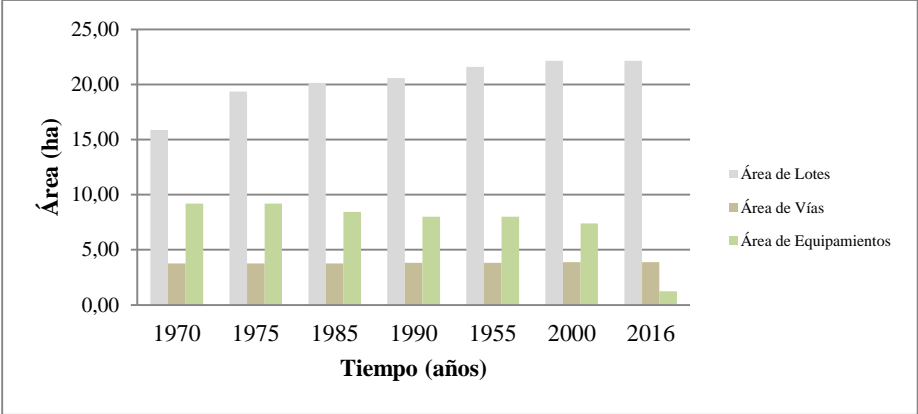
³⁸ Separación del Club “Cooperativa de Servicios Jacarandá” 83,04% (6,13 hectáreas) de la Urbanización Jacarandá 16,96% (1,25 hectáreas).

³⁹ Sin contar con el Club Jacarandá ya que solamente el 40% de habitantes de la urbanización son socios del Club.

⁴⁰ Se ha encontrado evidencia de casos aislados en el cual presentan más de dos viviendas, construcción que inició en el 2015 y en la actualidad la obra se encuentra suspendida por el Municipio a petición de los habitantes de la urbanización porque se planificó para 6 familias, sin retiros laterales y prácticamente a línea de fábrica, rompiendo totalmente el esquema de la urbanización.

Según el señor Noboa y la señora Salcedo miembros del comité directivo de la urbanización solamente el 40% de los habitantes son miembros del club que se encuentra al interior de la urbanización, por este motivo se suprimió este equipamiento del área de cuantificación.

Gráfico 4.4. Evolución de la ocupación del suelo de la Urbanización Jacarandá



Fuente: Datos tomados de las observaciones en la Urbanización Jacarandá 2016

En relación al análisis sobre el tamaño de los lotes entre 1970 y 2016 (gráfico 4.4 y tabla 3.2) observamos que en 1970 tiene valores similares a la totalidad de los lotes, es decir, una homogeneidad espacial, en cambio en el 2016 la media disminuye por la diferencia de tamaños, evidenciando una heterogeneidad espacial y una distribución inequitativa entre todos los habitantes. En términos de Harvey (2014a), este fenómeno es producido por la diferenciación interna en la capacidad de nuevas acumulaciones. De igual forma, la varianza de la muestra en el 2016 es de 2106,943809 por la diferencia de tamaños en toda la muestra, mientras en el año 70 hay mayor igualdad en la distribución.

Tabla 4.5. Análisis de datos estadísticos del tamaño de lote

1970		2016	
Media	1431,72591	Media	1034,515807
Error típico	4,68410374	Error típico	28,04704827
Mediana	1413,665	Mediana	1057,963702
Desviación estándar	49,1272944	Desviación estándar	409,3331934
Varianza de la muestra	2413,49106	Varianza de la muestra	167553,6632
Curtosis	1,54616	Curtosis	- 0,840121245
Coficiente de asimetría	1,29445707	Coficiente de asimetría	0,117305728
Rango	253,56	Rango	2106,943809
Mínimo	1337,05	Mínimo	303,175066
Máximo	1590,61	Máximo	2410,118875
Suma	157489,85	Suma	220351,8669
Cuenta	110	Cuenta	213

Fuente: Datos tomados de las observaciones y entrevistas en la Urbanización Jacarandá 2016

Así pues la función de las geografías desiguales que incentivan la movilidad residencial evidente en este período, retrocede ante la importancia de mantener el estatus y de guardar un equilibrio entre todos sus habitantes. Además, cuando comparamos las áreas mínimas en el año 2016 hay una disminución de 1.000 metros cuadrados y en el área máxima un aumento de 840 metros cuadrados, eso quiere decir que en la década de los 2000 los terrenos se subdividieron y otros se unificaron,

Es increíble que en Jacarandá se encuentre con lotes de 400 m² igual que en la Primavera, ¡lotes de 400 y 600 metros! ¡Increíble! si nosotros todos teníamos aproximadamente entre 1400 a 1500m (Entrevista a Sebastian Zuqilanda, Cumbayá, mayo de 2016. Entrevistador: Carlos López).

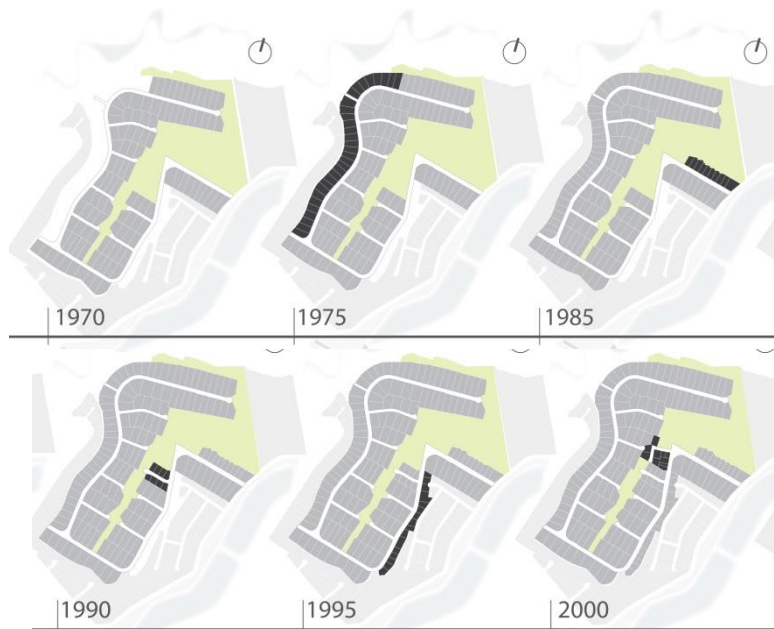
La explicación de los cambios en la ocupación del suelo, también se encuentra unida al proceso de movilidad residencial y al de suburbanización. Todos estos procesos contienen la lógica de subdividir y dar un retorno a lo urbano, que se inicia con el éxodo y el abandono de los propietarios originarios (élite), dejando una oferta de suelo disponible. Es así que las viviendas de la élite que fundó Jacarandá se construyeron simbólicamente como algo tradicional, recreando una ruralidad, mayores espacios y contacto con la naturaleza. Sin

embargo, el poder del modelo de gestión de destinar áreas para futura expansión (mapa 8) fue el detonante para incrementar el amanzanado y subdividir el suelo, pese a que en entrevistas se menciona que la Urbanización jamás fue comercial, “siempre fue familiar”, pero al permitir el incremento de densidad poblacional ha transformado y ha mercantilizado la idea de “autonomía”, “aislamiento” y “prestigio”.

Esa está en broncas (predio que alberga una construcción para 6 familias), en problemas, supuestamente son dos viviendas pero al ver los planos son para 6 familias, además que esta adosado, teóricamente. Es un nuevo propietario, que se compró el terreno, hizo esto y el Municipio le aprueba así, entonces nosotros estamos preguntando al Municipio ¿cómo es que le aprobaron esto? (actualmente la obra está suspendida) (Entrevista a Gloria Salcedo, Cumbayá. Junio de 2016. Entrevistador: Carlos López).

Acuerdo de vecinos, yo le digo bueno aquí es unifamiliar y decimos bueno y nos ponemos de acuerdo, pero yo cuando llego digo ¿cómo así? yo puedo hacer tres ¿quién me impide? Yo hago lo que la ley me pide y el Municipio me permite (Entrevista a Roberto Noboa, Quito, 19 de octubre de 2015. Entrevistador: Carlos López).

Mapa 8. Incremento del área de amanzanado desde 1970 hasta 2000



Fuente: Datos tomados de las observaciones en la Urbanización Jacarandá 2016

Tabla 4.6. Varianza de tasa de crecimiento de número de lote y área (ha)

Año	# Lotes	Tasa crecimiento	Área (Ha)	Tasa crecimiento
1970	110	N/A	15,86	N/A
1975	141	5,09%	19,36	4,07%
1985	151	0,69%	20,14	0,40%
1990	159	1,04%	20,58	0,43%
1995	175	1,94%	21,59	0,96%
2000	185	1,12%	22,13	0,50%
2016	213	0,88%	22,13	0,00%

Fuente: Datos tomados de las observaciones en la Urbanización Jacarandá 2016

También se ha demostrado que el cambio en las áreas de lotes de Jacarandá, son un indicador para determinar la movilidad residencial, la conformación de geografías desiguales y la reestructuración residencial.

Ahora lo que creo que ha desvalorizado, ¿tener lotes pequeños?, no me parece, tener en Jacarandá un terreno con cuatro casas adosadas o aplastados o constreñidas en un solo terreno, no estoy de acuerdo (Entrevista a Patricio Moncayo, Cumbayá, mayo de 2016. Entrevistador: Carlos López).

En este sentido, el 45,54% entre 1.000 y 1.500m²; el 39,5% entre 500 y 1.000m²; el 8,45% de los lotes son menores a 500m²; y el 7,51% superiores a 1.500m² (mapa 9).

Mapa 9. Variación del tamaño de lote



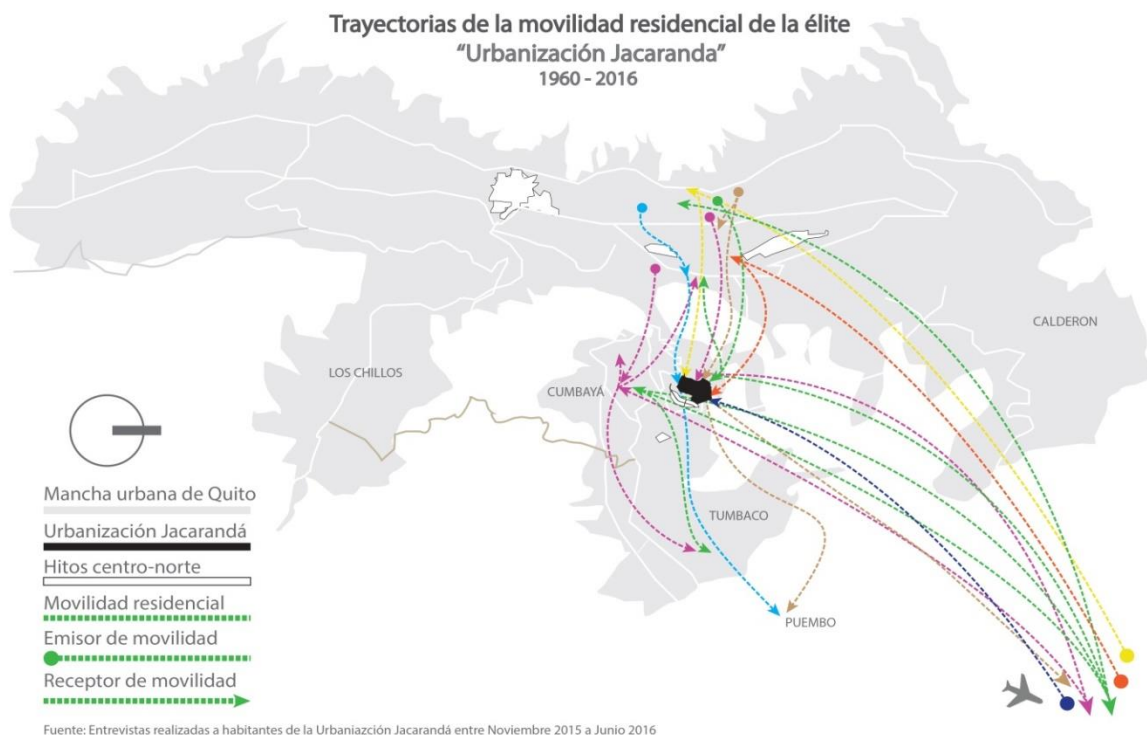
Fuente: Administración de la urbanización Jacarandá 2016

4.3.3. Evolución de la localización espacial de la élite de Jacarandá (etapas)

Los resultados que se obtuvieron sobre la movilidad residencial nos permiten construir una tipología de trayectorias residenciales (mapa 10), una cartografía de las estrategias y expectativas, específicamente de las oportunidades que brinda el territorio para cambiar de localización espacial, además de observar las lógicas de origen-destino de sus desplazamientos residenciales.

Cuando regresamos del exterior vimos que lo económicamente más adecuado y conveniente era tenerla arrendada, y obviamente la familia un poco también ya se deshizo, la familia inicial que vivíamos ahí cada cual se casó, se fue a vivir a su casa y económicamente vimos que era más rentable alquilar la casa de Jacarandá, que vivir en Jacarandá, entonces decidimos comprar una casa en Cumbayá y el departamento que está en Quito CLV ¿en dónde queda ese departamento? Lo tenemos en el Quito Tennis, que actualmente también está rentado (Entrevista a ex habitante de Jacarandá, Cumbayá, 29 de octubre de 2015. Entrevistador: Carlos López).

Mapa 10. Trayectorias de la movilidad residencial



Fuente: entrevistas realizadas a habitantes de la Urbanización Jacarandá entre Noviembre 2015 a junio 2016

4.4. Transmutación de la homogeneidad

Habitantes predominantes en 1970

Mediante la nube de palabras (gráfico 4.5), identificamos qué familias eran predominantes en la urbanización Jacarandá y cómo en el devenir de los años fueron cambiando, evidenciando la movilidad y la salida de estas familias a otros territorios. Este insumo se lo complementó con la lógica de la necesidad y de la oportunidad para traducirlos a trayectorias.

Gráfico 4.5. Familias predominantes en Jacarandá para 1970



Fuente: Datos tomados de las entrevistas en la Urbanización Jacarandá 2016

Habitantes predominantes en 2010

Hasta el 2010 el cambio en las familias respondía a una lógica “normal” de la movilidad, ingreso de otro tipo de familias similares o una élite más joven con mayor dominio y poder sobre las decisiones (gráfico 4.6), es así que la directiva de la urbanización actualmente lo manejan los habitantes “nuevos”.

Es así que para complementar la inserción de una nueva clase de “culturas creativas” realizamos el presente análisis. El auge de la economía creativa está reforzando y exacerbando la división de clases. Una nueva geografía económica genera una mayor desigualdad e incluso fragmenta a la misma clase dominante como parece evidenciarse en la urbanización Jacarandá, a partir de una mayor individualidad y un mayor fraccionamiento. La desigualdad económica produce un aumento de las diferencias entre territorios, permitiendo altos niveles de desigualdad de ingresos lo que conlleva a una pérdida de potencial creativo humano. Otro de los factores que se ha incrementado son las divisiones culturales que afectan la capacidad de los estados para responder a los nuevos desafíos. Mientras que las teorías de la polarización política están al descubierto, los países se ven acosados por niveles de división cultural y política.



Foto 14. Casa de Jacarandá habitada por ciudadanos asiáticos

También vimos que en la junta decía *Petroleum Arc*, 6 propiedades (*Petroleum, Petroleum, Petroleum, Petroleu...*) y decimos estos quienes son, nunca en mi vida he oído, claro indagando a todos los conocemos, son chinos, hay una población china enorme ahí adentro, enorme, por lo menos debe haber unos 60, 70 chinos que viven en Jacarandá (Entrevista a habitante anónimo, Cumbayá, 11/12/2015. Entrevistador: Carlos López).

Pero claro, facilito (risas), traen a los chinos, técnicos de élite, de alto nivel, no los chinos trabajadores obreros, (Entrevista a habitante anónimo, Cumbayá, 04/09/2016. Entrevistador: Carlos López).



Foto 15. Portal web de la Andes Petroleum Ecuador LTD

La competencia mundial por aumentar su fuerza de trabajo a través del aumento de talento, ha globalizado y ha generado a poblaciones mundiales homogéneas polarizadas que cada vez se han ido fragmentando por la complejidad de sus capas, llevándolas a tener estéticas similares y signos visuales de distinción. Los problemas que conlleva esta clase creativa son a mayor creatividad y mayor tecnología mayor desigualdad económica-social, mayor tensión social-política e inaccesibilidad a la vivienda. Pero hay que reconocer que esta clase creativa ha creado un vínculo entre la investigación y desarrollo para el progreso de las ciencias aplicadas, además de activar la economía mundial, ya que se considera como una de las mayores fuente de ingresos para los institutos de las universidades gracias a la cooperación de empresas, y, por otro, las empresas ven un futuro más prometedor si se implican en la investigación de forma continua.

El parque es muy bonito, y el área deportiva del centro es muy bonito, la cancha de básquet con tableros de vidrio, la cancha de vóley con red, juegos infantiles, donaron los chinos, como para congraciarse con los habitantes de Jacarandá, y los chinos no se relacionan con nadie, a duras penas un saludo algún chino despistado saluda, ninguno contesta, ninguno contesta, no hay una relación, no hay una integración (Entrevista a habitante anónimo, Cumbayá, 11/12/2015. Entrevistador: Carlos López).



Foto 16. *Portal wed de SINOPEC*

Conclusiones

En esta investigación, dada la centralidad que posee la vivienda en el marco de la reproducción social, la movilización residencial trata de una preocupación socio-espacial vista como una característica de todos los sujetos sociales y de la colectividad humana, evidenciada en la vida cotidiana y de manera más dinámica en las ciudades. La movilización residencial puede activarse en el caso de las elites tanto por las “oportunidades habitacionales” (incorporación de suelo urbano, existencia de nuevas y/o vacantes viviendas, etc.), como por las “necesidades habitacionales” (cambios sociodemográficos, imaginarios, mayores/menores espacios, entre otros” (Di Virgilio 2011).

El binomio oportunidad/necesidad se relacionan en el caso de las elites con el aumento o disminución de los “poderes sociales” fundamentados en el capital económico, capital cultural, capital simbólico y capital social. En definitiva sería así como, “la cultura dominante contribuye a la integración real de la clase dominante, y la integración ficticia de la sociedad en su conjunto [...] mediante el establecimiento de distinciones jerárquicas” (Bourdieu 2001, 93). Con este enfoque, al ser las élites el grupo hegemónico que por medio de la incorporación y acumulación de capitales (que muchas veces se da por la concentración de tierras), configuran una estructura social caracterizada por dominio del territorio, marcando tendencias con respecto a los otros grupos sociales, produciendo replicas que se materializan en los grupos sociales.

El capital entra en la esfera de la producción, de la circulación y se distribuye de manera desigual en la sociedad, en consecuencia forma geografías desiguales. En términos específicos, al devaluarse o re-valorizarse el espacio, las elites toman la decisión de movilizar su residencia. En este sentido, existirá un movimiento (ciclo) del capital, que forma un espacio físico (desigual) y desencadena el proceso de movilidad residencial. El factor K (capital), es el detonante para la conformación de la geografía desigual y el desarrollo del proceso de la movilidad residencial.

Es así que todas las personas quieren moverse y optar por una “mejor localización”, en esta búsqueda existe un choque entre oportunidad y necesidad. Una clase privilegiada que se beneficia de la lógica de la necesidad (incremento de capital cultural y social) y lógica de la

oportunidad (monopolio de suelo, incremento de capital económico, entre otros) y otras personas que se ven forzadas a moverse, siendo la lógica de la necesidad su única elección.

Las élites en cambio se mueven por la necesidad y la oportunidad (de mercado y del Estado), no solamente por rentabilidad o incremento de capital económico, sino también por salvaguardar y aumentar su capital social y cultural. Es así que la ecuación planteada se cumple. La movilidad residencial de la élite se efectúa siempre y cuando haya la sumatoria de la lógica de la necesidad y la lógica de la oportunidad. Sin embargo, a diferencia de las otras clases sociales menores, la élite cuando tiene la necesidad, busca la oportunidad a cualquier costo, y desarrolla estrategias para ejercer y dominar el territorio.

Además se constata que la lógica de la oportunidad no solo da el mercado, sino también el Estado. En el caso de otras clases menores se encuentran condicionadas a no recibir oportunidades por parte del mercado y escasas oportunidades del Estado (disponibilidad de suelo, precios accesibles, etc.), es así que la lógica de la necesidad prima en esta función.

En este sentido, la élite al dominar y localizar espacialmente su residencia (en territorio no habilitado) desvirtúa la semántica del término “autoconstrucción” e “informalidad”. Así, por su propia decisión habilita el suelo a través de su “propio esfuerzo”, sin considerar mayor o menor inversión (estructuras edificadas estables o precarias), autoconstruye viviendas, equipamientos urbanos, espacios públicos, infraestructuras y servicios, sin tener la condición de “formal”, “legal”, la élite desarrolla una territorialidad que por medio de estrategias espaciales (urbanización), estrategias semánticas (huertos familiares), plantea dispositivos de control que permiten realizar un juego literario que flexibiliza la norma y permite urbanizar áreas rurales.

La movilidad residencial es un factor determinante en el crecimiento del territorio, al ser las élites el grupo hegemónico que por medio de la incorporación y acumulación del suelo, configuran una estructura social caracterizada por dominio del territorio, marcando tendencias con respecto a los otros grupos sociales, produciendo replicas que se materializan en los grupos sociales que no son considerados élite. En este sentido, la formación de geografías desiguales incide en la movilidad residencial, al aumentar los límites urbanos, subdivisión del suelo, cambios en los usos y ocupación del suelo, todo esto fuera de la mancha urbana como

estrategia de recapitalización que responde a una lógica dominante (sociedad-mercado) cíclica de acumulación.

A su vez, el cambio en el uso del suelo (agrícola-residencial, residencial-múltiple) ha sido un mecanismo para incentivar la movilidad como receptora y la movilidad emisora, es decir, la élite por su capacidad de toma de decisiones por la “mejor localización” (receptor) cambia y reconfigura el territorio de acuerdo a sus necesidades pero si consideramos que este mismo grupo devalúa (emisor) la geografía en donde localiza su residencia inicia una pérdida de capitales, una movilidad sucesiva donde el territorio que desaloja servirá para otras clases menores, es así como aprovecha y consolida su dominio.

Con esta perspectiva, la movilidad residencial de la élite se la ha visto relacionada con el espacio y el poder. Asimismo este grupo social al tener una larga tradición con procesos de dominio socio-espacial por medio de imaginarios, se los ha caracterizado como “pioneros” y/o productores de nuevos “dispositivos/planteamientos” como: casa jardín, departamentos, *lofts*, urbanizaciones cerradas, *country clubs*, huertos familiares, unidades de seguridad, marketing, etcétera, han sido estructuras hegemónicas y dispositivos que han permeado en toda la sociedad y se han convertido en imaginarios “referentes” del deber ser y del vivir “bien”.

En este sentido, en el caso de Quito las relaciones de poder (movilidad) se han desarrollado antes que los instrumentos de planificación y ordenamiento territorial, asumiendo que el Estado local convalida las decisiones de las clases dominantes, diseñando e implementando políticas públicas a favor de incrementar sus capitales, consolidar el poder de clase y fomentar la desigualdad.

Igualmente, se tiene que reflexionar que la formación y consolidación de la élite en otras partes del globo, estuvo determinada por altos procesos de intercambio y de industrialización. Sin embargo, en Ecuador no ha existido una etapa desarrollista en base a la industrialización que estructure las clases sociales, en la ciudad de Quito se formaron en base a la acumulación y tenencia de suelo, la especulación, una clase rentista que ha usufructuado la colonización de territorios, con el fin de reproducir y consolidar su hegemonía.

Además la movilidad de la elite quiteña es producida por la generación de nuevas necesidades (mayores espacios, mantener el estatus, diferenciarse de los otros, cambios demográficos) y nuevas oportunidades (políticas permisivas, nueva oferta inmobiliaria, producciones innovativas) que con su relación revelan las trayectorias habitacionales.

La élite de la Urbanización Jacarandá mantuvo relaciones políticas directas con el Estado y organizaciones internacionales, vínculos que benefició para la conformación de su territorialidad. Además al ser una élite que se apoyó con nexos en el extranjero (negocios, trabajo y/o estudios) tuvo conocimiento para plantear la primera urbanización con un club privado en áreas rurales de la ciudad, esto permitió configurar un territorio homogéneo que valorizó sus poderes sociales con el fortalecimiento de redes familiares y mayor pertenencia grupal. Sin embargo, en el transcurso del deterioro y la inserción de clases menores, la homogeneidad de clase se rompió y generó heterogeneidades detonantes para iniciar el proceso de movilidad.

A efectos del estudio, en Quito/Cumbayá/Jacarandá se tomó al espacio como un dispositivo normalizador, “moralizador” y de dominio Foucault (1996). Por ello a través de la investigación se demuestra que la élite quiteña localizó y movilizó su residencia al asumir que sus espacios fueron “contaminados”. Desde una perspectiva bourdieana esto se traduce en una disminución de capitales, evidente en la historia, desde la primera etapa de movilización hasta llegar los Planes Ordenadores, ejemplificando el Plan de Jones Odriozaloa, que destinó el norte a grupos con mayor nivel socioeconómico y al sur la “mano obrera”. En este sentido, territorio se configuró por las decisiones de las clases hegemónicas (visto desde la política pública), teniendo como resultado áreas con mayores privilegios por la aglomeración de economías de escala y economías de urbanización, deviniendo en territorios elitistas y desiguales.

Jacarandá atravesó tres periodos generacionales de movilidad residencial. El primer período o primera generación es cuando miembros de la élite quiteña deciden llegar a Cumbayá motivados por “mayor espacios” y por desarrollar un territorio exclusivo que les permita realizar otras actividades que no solo sean reproductivas sino también recreativas como el deporte. Este nuevo espacio les permitiría estar entre “iguales” e incrementar sus capitales.

En un segundo período o segunda generación, se produce una primera desvalorización de la élite neoliberal. La movilidad se da con la salida de los “fundadores/originarios” a partir de los años ochenta-noventa por, cuestiones de negocios y por pensar que era más rentable arrendar o vender sus predios. Estas viviendas vacantes son usadas por altos funcionarios que se ven interesados en un territorio “homogéneo” que brinda una serie de “beneficios”. Fue el tiempo del auge de las organizaciones internacionales y los diplomáticos buscan territorios con amplias áreas verdes y que tengan un nexo no tan lejano a la ciudad. Estos extranjeros o segundos/terceros propietarios, al verse con políticas cambiantes que no ayudaban a las organizaciones internacionales (como USAID/AID/Punto IV que fueron claves para la conformación de la cooperativa y la urbanización Jacarandá) deciden vender las viviendas.

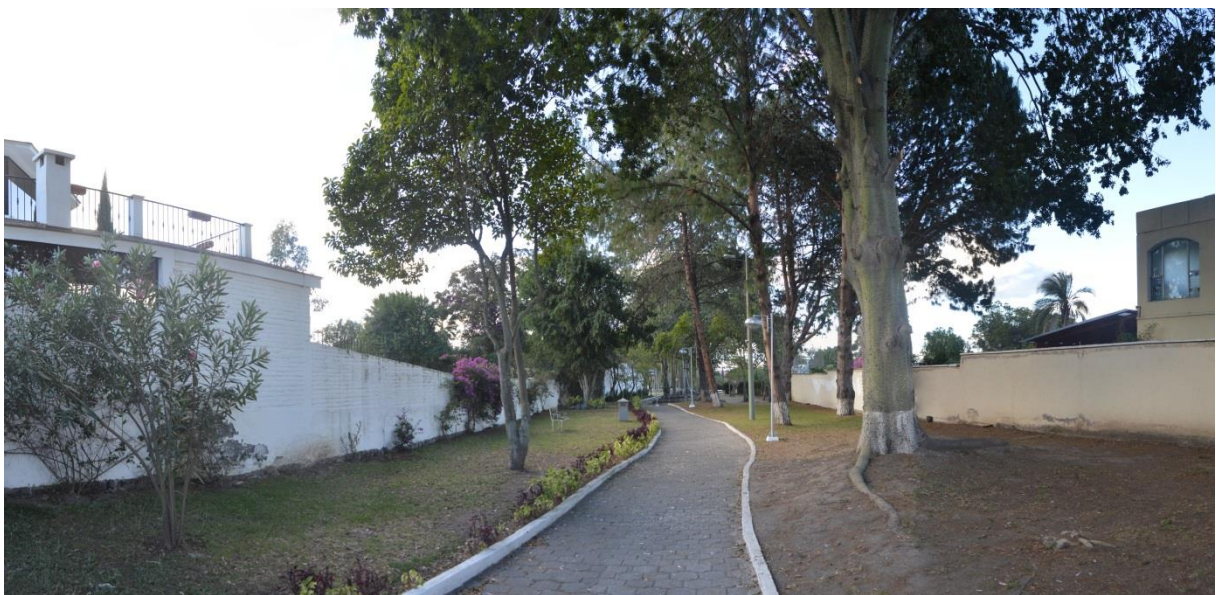
El tercer período o tercera generación, fueron parte de la segunda desvalorización o decadencia del carácter elitista de Jacarandá. Se produjo el fraccionamiento y cambio en el ciclo de la élite a clase media alta. Los compradores recientes, “nuevos habitantes” o intrusos, como se mencionan en las entrevistas, son habitantes que han vivido en el norte de Quito o en el extranjero y quieren recrear la forma en vivían, así que ven una oportunidad de implantarse en Jacarandá, con terrenos relativamente amplios y oportunidades de reinversión en adecuaciones.

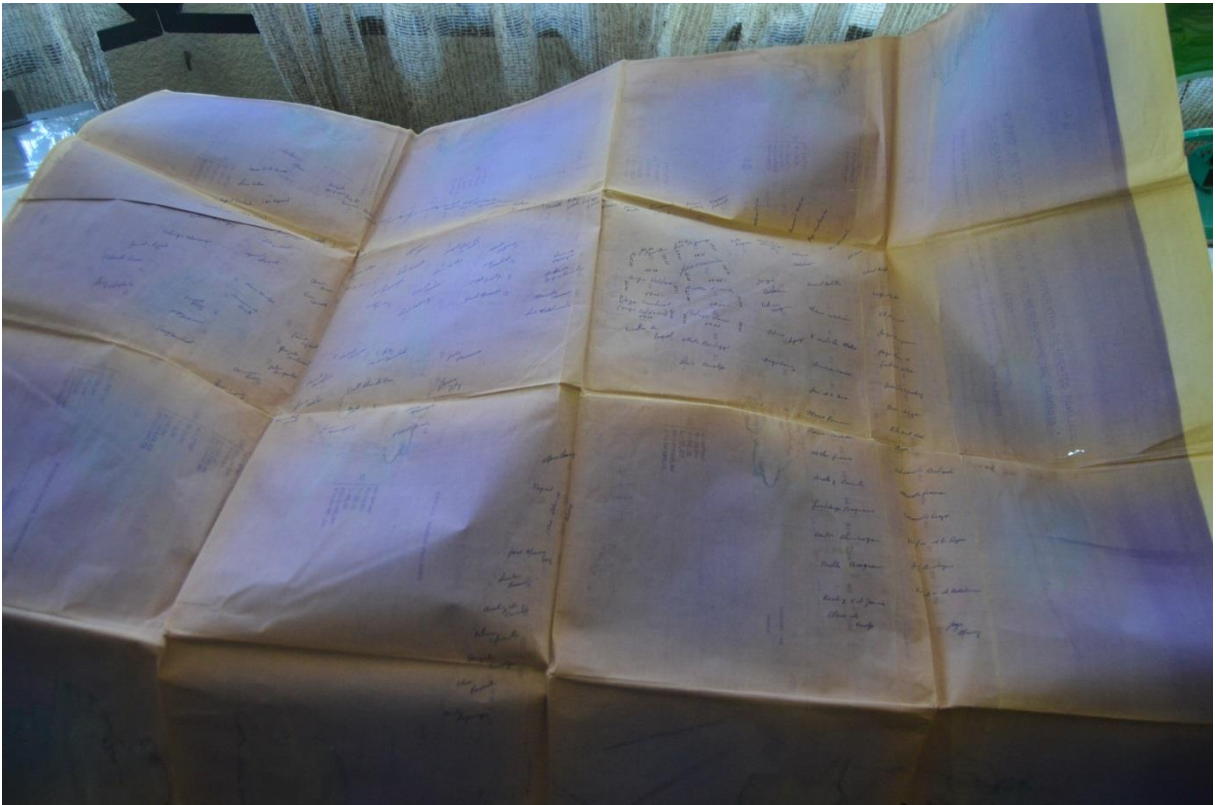
Igualmente se evidenció que cuando una élite se fracciona o existe desvinculación con la comunidad, incide en movilizar y desplazar su residencia. Entonces se enfrentan una élite envejecida que se resiste al cambio, y una élite contemporánea que se fundamenta en el individualismo y plantea materializaciones totalmente herméticas en la forma de construir sus viviendas. Es así que la élite cuando identifica pérdida de capital no necesariamente económico (principalmente humano), inicia nuevamente el proceso de movilidad residencial a otro territorio, iniciando una colonización y una dinámica cíclica para invertir en un espacio menos favorecido y valorizarlo.

Anexos









Formación de geografías desiguales (Cumbayá desde 1960 a 2016)	Generación innovativa (Jacarandá desde 1970 a 2016)	Utilización de modelos innovativos <i>Jacarandá desde 1970 hasta 2016</i>	Descripción del modelo urbano - arq usada en Jacarandá desde 1970 hasta 2016
		Tipos de servicios conexos <i>Cumbayá en el año 2016</i>	Explicación de los servicios ofertados por Cumbayá en 2016
	Transformación Urbana (Jacarandá desde 1970 a 2016)	Cambios en los usos de suelo <i>Urbanización Jacarandá desde 1970 hasta 2016</i>	Porcentaje de área cambiada en equipamiento a residencia en Jacarandá desde 1970 a 2016
			Metros cuadrados de área verde por habitante desde 1970 al 2016 en Jacarandá
		Transformación de la imagen urbana <i>Urbanización Jacarandá desde 1970 hasta 2016</i>	Descripción de los de la evolución de la imagen urbana de Jacarandá desde 1970 hasta 2016
			Apreciación de los habitantes de Jacarandá de la imagen actual de Jacarandá
Movilidad residencial de la élite (Cumbayá desde 1960 a 2016)	Necesidades habitacionales (Jacarandá desde 1970 a 2016)	Cambios demográficos <i>Urbanización Jacarandá en 1970 y 2016</i>	Descripción del tipo de familias que habita en Jacarandá (nuclear, polinuclear) en 1970 y 2016
			Descripción de los ciclos de vida de la población de Jacarandá en el 2016
			Porcentaje de nivel de instrucción de los habitantes de Jacarandá en 1970 y 2016
			Evolución de la densidad poblacional, tamaño total de la población por familias
		Preferencias habitacionales <i>Jacarandá desde 1970 hasta 2016</i>	Rango de las expectativas en cambio y mejoramiento de la vivienda (ventajas comparativas con respecto a las otras urbanizaciones de Cumbayá 2016 explicación de condiciones de vivienda)
	Rango de las expectativas mejoramiento entorno (ventajas comparativas con respecto a las otras urbanizaciones de Cumbayá 2016)		
	Oportunidades habitacionales (Jacarandá desde 1970 a 2016)	Nueva oferta inmobiliaria <i>Urbanización Jacarandá desde 1970 hasta 2016</i>	Porcentaje del tipo de tenencia del inmueble y descripción por generaciones
			Número de lotes incrementados desde 1970 hasta 2016 en Jacarandá
			Porcentaje de lotes que disminuyen su área entre 1970 al 2016 en Jacarandá
		Cambios en la ocupación del suelo <i>Urbanización Jacarandá desde 1970 hasta 2016</i>	Porcentaje de área construida desde 1970 al 2016 en Jacarandá
	Porcentaje de área libre desde 1970 al 2016 en Jacarandá		
Trayectorias habitacionales	Evolución de localización espacial	Esquema de localización de habitantes de Jacarandá entre 1970 y 2016	

	<i>ales Urbanizaci ón Jacarandá entre 1970 - 2010 - 2016</i>	<i>Urbanización Jacarandá entre 1970 - 2010 - 2016</i>	
Transfor mación de la élite (Cumba yá desde 1960 a 2016)	<i>Fracciona miento de la élite Urbanizaci ón Jacarandá en 1970 y 2016</i>	Transformación de la homogeneidad social de la élite (heterogeneidad) <i>Urbanización Jacarandá en 1970 y 2016</i>	Porcentajes de cambio de población en Jacarandá desde 1970 hasta 2016 Narrativa de la caracterización de la otredad de Jacarandá desde 1970 hasta 2016

Necesidades habitacionales basadas en la expectativa	Oportunidades habitacionales en base a la estrategia
Aquello que resulta indispensable para vivir, el hecho de no satisfacerlas produce unos resultados negativos evidentes. Las necesidades se consideran infinitas e insaciables y abarcan todo aquello que hace falta para vivir en condiciones óptimas. Carencia unida al deseo. necesidad económica a partir de un esfuerzo	Momento o medio oportunos para realizar o conseguir algo. Hace referencia a lo conveniente de un contexto y a la confluencia de un espacio y un periodo temporal apropiada para obtener un provecho o cumplir un objetivo.
Esperanza o posibilidad de conseguir una cosa.	Serie de acciones muy meditadas, encaminadas hacia un fin determinado
Valor de uso presente y futuro	Valor de cambio presente y futuro
Cambios en los ciclos de vida (matrimonio, hijos, mov educativa, laboral, envejecimiento) generan cambios en la vida cotidiana	mejor ubicación, situación privilegiada
Cambios en las condiciones de vivienda	nuevas construcciones (incorporación de suelo, vivienda nuevas, viviendas vacías, vacantes, baldíos)
Cambios en las condiciones del lugar que habita	Valor de contribución (impuestos, plusvalía)
Mejoramiento a la vivienda (almacena riqueza)	tenencia del bien (tasas de interés)
entorno de la vivienda (localización como necesidad)	entorno de la vivienda (localización) como oportunidad
Mayor espacio	
TRAYECTOS	
Así haya necesidad, si no hay la oportunidad de "nuevos espacios" no se da el proceso de movilidad (Dureau 2010)	
Si hay una necesidad (cultura dominante) busco una oportunidad	

Autor	Ejercicio n° 05 - Taller de tesis i				
	Referencias conceptuales escogidas				
	Tema	Conceptos principales	Conceptos subordinados	Eje analítico	Bibliografía
Carlos López	Movilización Residencial de las Élités Económicas Contemporáneas: Caso de Estudio Conjunto Habitacional Jacarandá, Parroquia Cumbayá - DMQ	Movilidad residencial	Patrones Espaciales Elección Residencial Localización Espacial Expansión Urbana Asociación Espacial Distribución Espacial Desarrollo Residencial Reconfiguración Territorial Segunda Residencia Mercado Inmobiliario Economías de Urbanización Accesibilidad Conectividad Especialización Funcional Evolución Espacial Patrones de Movilidad Entorno Calidad de Vida Densificación Imagen Urbana Proximidad	Campo disciplinario Movilidad Residencial - Élités Económicas	La movilidad residencial: una preocupación sociológica / Di Virgilio, María. División social del espacio metropolitano y movilidad residencial/ Duhau, Emilio Mestizaje, Cholificación y Blanqueamiento/ Espinoza, Manuel Cambios Socioespaciales en el Centro de Santiago / Contreras, Yasna Dispersión Residencial: El significado de la Elección residencial en la

		Élites económicas	Composición Demografía		identidad de clases/ Pérez, Francisca; Roumeau, Daniela
			Características Económicas		
			Composición Social		
			Fragmentación Social		
			Dispersión Espacial de clases		
			Distinción Espacial		
			Exclusividad		
			Homogeneidad socio espacial		
			Heterogeneidad socio espacial		
			Insatisfacción		
			Dominio socioeconómico espacial		
			Redes sociales		
			Construcción de nueva Identidad		
			Estatus		
			Fuerzas Sociales		
			Tradicición		
			Influencia Social		
			Vida Cotidiana		
			Formas de Habitar		
			Estilo de Vida		
		Innovación			
		Nivel de Estudios			

Ejercicio 5: Esclarecimiento y jerarquización de los objetivos de la investigación/Carlos López Veintimilla			
Tema	Movilización Residencial de las Élités Económicas Contemporáneas: Caso de Estudio Conjunto Habitacional Jacarandá, Parroquia Cumbayá - DMQ		
Movilización residencial	Correspondencia entre preguntas y objetivos de la investigación	Jerarquizar el objetivo general	Jerarquizar los objetivos específicos
1. ¿Cómo incide el incremento de urbanizaciones privadas en procesos de movilización territorial?	Identificar la incidencia de la localización espacial de nuevas residencias en la decisión de movilización de las élites	Preguntas claves: ¿Cómo incidió y cuál es el papel de la movilidad residencial de las élites contemporáneas en procesos de reconfiguración territorial en Cumbayá, caso de estudio Conjunto Habitacional Jacarandá?; ¿Cuáles son las necesidades y oportunidades que influyeron a la élite contemporánea a movilizar su residencia al Conjunto Habitacional Jacarandá?; ¿Cuáles con las micro heterogeneidades que a estos territorios homogéneos?	1. Explorar las trayectorias residenciales en relación a su decisión de localización, como esta afirma su exclusividad e identificar las micro heterogeneidades y la configuración de la elite a través de la elección residencial
2. ¿Por qué el aumento de viviendas de alta factura contribuye a la homogeneidad territorial?			
3. ¿Cuáles son las consecuencias socio-económicas al cambiar el uso de suelo de residencial a múltiple o de agrícola a residencial?			
4. ¿Qué genera socio-espacialmente el cambio de tipología unifamiliar a multifamiliar?			
5. ¿Qué influye para cambiar la forma de ocupación de suelo?			
6. ¿Cómo las decisiones de modificación de porcentaje de ocupación del suelo afectan a los cambios de patrones espaciales?			
7. ¿Cómo la modificación del tamaño de lote			
	Determinar qué factores de la expansión urbana afectan socio-espacialmente a las diferentes lógicas de localización residencial e identificar quien motiva la expansión del mercado inmobiliario o la sociedad (élites)		2. Reconocer cuales son las variables que afectan a las decisiones de movilidad de la elite, además de determinar si los desplazamientos son individuales o grupales

mínimo genera cambios en la accesibilidad del territorio?			
8. ¿Cómo el aumento en la dotación de equipamientos genera dinámicas de concentración?			
9. ¿Cómo incide los cambios de densificación del suelo en dinámicas de expulsión o atracción de movilidad residencial?	Reconocer cuales son las variables que afectan a las decisiones de movilidad de la elite, además de determinar si los desplazamientos son individuales o grupales	Objetivo General: Identificar la incidencia de la movilidad residencial de la élite en la reconfiguración del territorio además de las oportunidades y necesidades habitacionales que producen esta movilidad.	3. Determinar qué factores de la expansión urbana afectan socio-espacialmente a las diferentes lógicas de localización residencial e identificar quien motiva la expansión el mercado inmobiliario o la sociedad (elites)
10. ¿Por qué los cambios de alturas de edificación influye en la localización residencial?			
11. ¿Por qué la creación de nuevos espacios públicos se desarrollan en territorios específicos?			
12. ¿Cómo influye el aumento en la inversión en bienes residenciales en la alteración de las necesidades de los hogares?	Estudiar las demandas que generan las nuevas configuraciones sociales en el aumento de inversiones inmobiliarios desde perspectivas de mercado y sociedad		
13. ¿Cómo incide las nuevas configuraciones sociales en las inversiones inmobiliarias?			4. Determinar los cambios territoriales que la movilización residencial de la elite produce en áreas en transición rural-urbano
Elites Económicas Contemporáneas	Determinar los cambios territoriales que la movilización residencial de la elite produce en áreas en transición rural-urbano		5. Explorar en las innovaciones tipológicas arquitectónicas residenciales, la relación de identidad de clase hegemónica y la
14. ¿Cómo el incremento de usos múltiples motivados por el mercado afectan a la decisión			

de la elite a movilizarse?			distinción al interior de ella
15. ¿Cuáles son las variables que afectan en la disminución de renta urbana?			
16. ¿Por qué las innovaciones en tipologías arquitectónicas residenciales motivan la movilidad residencial de las elites?	Explorar en las innovaciones tipológicas arquitectónicas residenciales, la relación de identidad de clase hegemónica y la distinción al interior de ella		6. Identificar la incidencia de la localización espacial de nuevas residencias en la decisión de movilización de las elites
17. ¿Qué impulsa a las elites económicas a cambiar su residencia?	Explorar las micro heterogeneidades y la configuración de la elite a través de la elección residencial, como esta afirma su exclusividad y las trayectorias residenciales en relación a su decisión de localización		7. Estudiar las demandas que generan las nuevas configuraciones sociales en el aumento de inversiones inmobiliarios desde perspectivas de mercado y sociedad
18. ¿Cuáles son las condiciones que la elite busca para realizar una movilización residencial?			
19. ¿Qué características tiene la elite?			
¿Qué factores definen a la elite?			
¿De qué manera se gestaron las elites económicas durante el último tercio del siglo XX en?			

Lista de referencias

- Abramo, Pedro. 2011. *La Ciudad Caleidoscópica: coordinación espacial y convención urbana: una perspectiva heterodoxa para la economía urbana*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Acosta, Alberto. 2001. *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Biblioteca General de Cultura.
- Acosta, Verónica. 2014. “Rentabilidad del mercado inmobiliario en Quito. *Revista Clave* (marzo-abril). <http://www.clave.com.ec/1231-rentabilidad-del-mercado-inmobiliario-en-quito.html>
- BCE (Banco Central del Ecuador). s.f. <https://www.bce.fin.ec/>
- Bolívar, Rosendo. 2002. “La teoría de las elites en Pareto, Mosca y Michels”. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*: 386-392.
- Bourdieu, Pierre. 2001. *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Caldeira, Teresa. 2000. *City of walls: Crime, segregation and citizenship in Sao Paulo*. California: Universidad de California.
- Camagni, Roberto. 2005. *Economía Urbana*. Barcelona: Antoni Bosch.
- Carrión, Fernando. 2010. “Presentación”. En *Bogotá en el cambio de siglo: promesas y realidades*, de Samuel Jaramillo, 7-8. Quito: Olacchi.
- Carrión, Fernando y René Vallejo. 2000. “Quito: contexto político-administrativo”. En *Metrópolis en Movimiento, una comparación internacional*, editado por Francoise Dureau y varios autores, 465-472. Bogotá: Alfaomega.
- Certeau, Michel de. 2007. *La invención de lo cotidiano, 1 artes de hacer*. México: Cultura Libre.
- Ciccolella, Pablo. 2009. “Buenos Aires, una metrópolis postsocial en el contexto de la economía global”. En *Buenos Aires, la formación del presente*, editado por Pedro Pírez, 35-62. Quito: Olacchi.
- Cuervo, Mauricio y Josefina González. 1997. *Industria y ciudades en la era de la mundialización. Un enfoque socio-espacial*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Delgado Mahecha, Ovidio. 2003. “La geografía radical: la producción social del espacio”. En *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Di Virgilio, María Mercedes. 2014. "Diferencias sociales en los procesos de movilidad residencial intraurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires". *Quivera* (16): 11-37.
- _____. 2011. "La movilidad residencial: una preocupación sociológica". *Territorios* 25: 173-190.
- DMQ (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito). 2011. Plan de desarrollo 2012-2022.
http://www.emaseo.gob.ec/documentos/lotaip_2012/s/plan_de_desarrollo_2012_2014.pdf
- Duhau, Emilio. 2003. "División social del espacio metropolitano y movilidad residencial". *Papeles de Población* (36): 161-210.
- Dureau, Françoise. 2010. "Vivir en Bogotá: estrategias y prácticas de movilidad residencial urbana". En *Bogotá, en el cambio de siglo: promesas y realidades*, editado por Samuel Jaramillo, 53-86. Quito: Olacchi.
- Escolano, Severino y Jorge Ortíz. 2007. "Patrones espaciales de movilidad de la población: algunos efectos en la sociogeografía del gran Santiago". En *Movilidad espacial y reconfiguración metropolitana*, editado por Carlos De Mattos y Rodrigo Hidalgo, 53-68. Santiago: EURE libros.
- Espinosa Apolo, Manuel. 2003. *Mestizaje, cholificación y blanqueamiento en Quito, primera mitad del siglo XX*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Feito Alonso, Rafael. 1997. *Estructura social contemporánea, las clases sociales en los países industrializados*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Fernandes, Florestan. 1979. "Problemas de conceptualización de las clases sociales en América Latina". En *Las clases sociales en América Latina*, compilado por Raúl Benítez, 191-276. México: Siglo XXI editores.
- Foucault, Michel. 1967. De los espacios otros. Conferencia dictada en el Cercle des études architecturales, Architecture mouvement continuité.
- Foucault, Michel. 1996. "Historia de la Medicalización". En *La vida de los hombres infames*, 85-105. Buenos Aires: Caronte.
- Foucault, Michel. 2002. "Clase del 17 de marzo de 1976". En *Defender la sociedad*, 217-237. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel. 2012. "Panoptismo". En *Vigilar y castigar*, 227-261. Madrid: Biblioteca Nueva.

- Haesbaert, Rogério. 2013. "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad".
Cultura y representaciones sociales año 8 (15): 9-42.
- Harvey, David. 2014a. "Desarrollos geográficos desiguales y producción de espacio".
En *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, 149-164. Quito: IAEN.
- _____. 2014b. *Espacios del Capital*. Madrid: Ediciones Akal.
- _____. 2007. *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Herrera Ponce, María Soledad. 2007. "Movilidad residencial en la Región Metropolitana de Santiago ¿hacia un mayor asentamiento poblacional? comparación de datos de los censos 1992 y 2002". En *Movilidad espacial y reconfiguración metropolitana*, editado por Carlos De Mattos y Rodrigo Hidalgo, 69-86. Santiago: EURE libros.
- Instituto de la Ciudad. 2013. *Sistemas Rurales-Urbanos del DMQ*. Quito: SIPAE, Instituto de la Ciudad.
- INEC (Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos). 2011. "Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico".
http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/Encuesta_Estratificacion_Nivel_Socioeconomico/111220_NSE_Presentacion.pdf
- _____. 2010. "Censo de población y Vivienda".
<http://www.ecuadorencifras.gob.ec/censo-de-poblacion-y-vivienda/>
- Joignant, Alfredo. 2009. "El estudio de las Elites: Un Estado del Arte". *UDP Public Policy Series* (noviembre), (1): 1-13.
- Laurin-Frenette, Nicole. 1993. *Las teorías funcionalistas de las clases sociales, sociología e ideología burguesa*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Lefebvre, Henri. 1983. "La ilusión urbanística". En *La revolución urbana*, 156-169. Madrid: Alianza Editorial.
- _____. 2013. *La producción del Espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Lindón, Alicia. 2012. "La concurrencia de lo espacial y lo social". En *Tratado de Metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*, editado por Gustavo Leyva y Enrique De la Garza Toledo, 585-622. México: FCE-UAM.
- Mattos, Carlos de, Luis Riffo Pérez, Ximena Salas y Gloria Yáñez Warner. "Cambios socio-ocupacionales y transformación metropolitana: Santiago 1992-2002". 2007. En *Movilidad espacial y reconfiguración metropolitana*, editado por Carlos De Mattos y Rodrigo Hidalgo, 90-115. Santiago: EURE libros.

- Mena, Alexandra. 2006. "Las nuevas centralidades urbanas de Quito". Centro Panamericano de Estudios e Investigaciones Geográficas.
<http://www.cepeige.org/Revista/CENTRALIDADES%20URBANAS%20D MQ.pdf>
- Miño Grijalva, Wilson. 2013. *Historia del Cooperativismo en Ecuador*. Quito: Ministerio Coordinador de la Política Económica.
- Peña Reyes, Luis Berneth. 2011. *Algunos elementos metodológicos para pensar espacialmente en Ciencias Sociales*. Bogotá: Universidad de Externado de Colombia.
- Poulantzas, Nicos. 1979. "Las clases sociales". En *Las clases sociales en América Latina*, compilado por Raúl Benítez, 96-126. México: Siglo XXI editores.
- Roitman, Sonia. 2004. "Urbanizaciones cerradas: estado de la cuestión hoy y propuesta teórica". *Revista de Geografía Norte Grande*: 5-19.
- Secretaría de Territorio Hábitat y Vivienda. 2014. *Actualización del Plan Parcial Tumbaco, Los Chillos y Calderón*. Quito: Secretaría de Territorio Hábitat y Vivienda.
- Sassen, Sakia. 1999. *La Ciudad Global: Nueva York, Londres, Tokio*. Buenos Aires Argentina: Eudeba
- Sautu, Ruth, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert. 2005. *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Silva, Armando. 2008. "Cuerpo y ciudad: intervención urbana por un defecador anónimo". En *Los imaginarios nos habitan*, 51-57. Quito: OLACCHI-FLACSO.
- Torres, Horacio. 2009. "Procesos recientes de fragmentación socio-espacial en Buenos Aires: la suburbanización de las élites". En *Buenos Aires, la formación del presente*, editado por Pedro Pérez, 63-82. Quito: Olacchi.
- Tuan, Yi-Fu. 2007. "Topofilia y entorno". En *Topofilia, un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*, 129-154. Madrid: Melusina.

Entrevistas

Sofía Andrade. 2016. Jacarandá.

Familia Barrera. 2016. Cumbayá.

Hugo Calderón. 2016. Jacarandá.

Sebastián Zuqilanda. 2016. Jacarandá.

Patricio Moncayo. 2016. Cumbayá.

Roberto Noboa. 2015. Quito.

Gloria Salcedo. 2016. Cumbayá.

Lilina Serrano. 2015. Cumbayá.

Valeria Reinoso. 2015. Quito.

Nidia Peralvo. 2016. Cumbayá.